

20421
5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLÁN"

EL PLAN COLOMBIA, PROGRAMA NEO
IMPERIALISTA E INTERVENCIÓNISTA PARA
LA REGIÓN ANDINA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
RUT CASTELLANOS PERCASTRE

ASESOR: LIC. MANUEL MARTÍNEZ JUSTO.



ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO. OCTUBRE DE 2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Al Eterno Dios, mi razón de mi existir, mi fortaleza; a quien le debo todo cuanto soy y lo bueno que he logrado hasta ahora. Sé que de él ha venido la sabiduría y capacidad para que pudiera desarrollarme y llegar hasta donde hoy estoy. No encuentro palabras para agradecerte, sólo puedo decirte: te amo, ¡un éxito más gracias a ti, y para tii!

A mis padres, quienes han sido una bendición para mí, a lo largo de toda mi vida, les agradezco su amor y tiempo inigualables, su comprensión, apoyo, y toda su paciencia. Esto es para ustedes, los amo mucho. Son lo mejor de esta vida, y parte de mi tesoro. Nunca terminaré de agradecerles lo que han hecho por mí, ¡infinitas gracias!

A mis hermanos, Delia, Axa Damaris, Abraham E. y Josué, por todo su amor, su compañía, apoyo y comprensión de toda la vida; porque siempre me han apoyado incluso sin darse cuenta. Han sido una gran bendición para mí, siempre los amaré. Gracias por ser mis hermanitos lindos y por su ayuda incondicional, ¡bendiciones eternas!

A mi asesor y amigo el Lic. Manuel Martínez Justo, por haberme apoyado en la correcta elaboración de esta investigación, por los conocimientos aportados a la misma, por tanta paciencia y sobre todo, por su valioso tiempo y esmero dedicados a este trabajo. Sólo me resta desearle lo mejor del mundo, que hoy y siempre, Dios colme de bendiciones su vida hasta que sobreabunde.

A mi tan amada Universidad y alma mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, y a la ENEP, Acatlán, por haberme formado profesionalmente con una de las mejores educaciones a nivel mundial. Valoro todo lo que recibí y aprendí en esta prestigiada institución, a través de sus profesores tan comprometidos con ella; ahora yo igualmente lo estoy y sólo espero poder devolverle algo de lo mucho que ella me ha dado.

A Erika G. Zebadúa, una gran persona, vital y muy especial desde el inicio de este trabajo; por todo su apoyo, por haberme brindado de su tiempo y ayuda desinteresadamente, por toda la paciencia que me tuvo; por eso y más, muchísimas gracias, que Dios te bendiga y él sea tu mejor recompensa.

A "TODOS" mis amigos que he conocido a lo largo de la vida, en épocas y lugares distintos, pero todos ellos especiales e inolvidables. Escribir sus nombres abarcaría una lista muy extensa; pero ustedes ya se saben aludidos. Les agradezco profundamente todo su apoyo, su sincera amistad, sus palabras de ánimo y muchas cosas más. Que Dios los bendiga siempre.

A todas aquellas personas que de una u otra forma hicieron posible que este trabajo sea hoy una realidad, a todos ustedes muchas gracias. Finalmente espero que esta investigación le pueda ser de utilidad a alguien más.

Sinceramente,

Rut Castellanos Percastre.

El sistema 1

*Los funcionarios no funcionan.
Los políticos hablan pero no dicen.
Los votantes votan pero no eligen.
Los medios de información desinforman.
Los centros de enseñanza enseñan a ignorar
Los jueces condenan a las víctimas.
Los militares están en guerra contra sus compatriotas.
Los policías no combaten los crímenes porque están ocupados en cometerlos.
Las bancarrotas se socializan, las ganancias se privatizan.
Es más libre el dinero que la gente.
La gente está al servicio de las cosas.*

Eduardo Galeano

El Plan Colombia, programa neo imperialista e intervencionista para la región andina.

Índice

Introducción.....	I
Capítulo I. El intervencionismo estadounidense en América Latina, una perspectiva histórica.....	2
1.1 Políticas estadounidenses de intervención directa en América Latina.....	3
1.1.2 Políticas imperialistas y expansionistas en América Latina.....	4
1.1.2.1 Doctrina Monroe.....	4
1.1.2.2 Política del big stick y la diplomacia del dólar.....	5
1.2 Reducción del intervencionismo directo.....	6
1.2.1 La política del buen vecino.....	7
1.3 Políticas estadounidenses de intervención indirecta en América Latina.....	7
1.3.1 Políticas económicas y programas de ayuda.....	7
1.3.2 La Alianza Para el Progreso y las políticas desarrollistas.....	8
1.3.3 Políticas económicas y comerciales.....	10
Capítulo II. Colombia, país clave en la región andina.....	14
2.1 Ubicación geoestratégica de Colombia.....	17
2.2 Problemas sociales y económicos.....	21
2.2.1 Los movimientos insurgentes.....	25
2.2.2 El narcotráfico.....	31

2.3 La situación actual de Colombia.....	36
Capítulo III. El Plan Colombia, un análisis del proyecto.....	41
3.1 Antecedentes y objetivos del Plan Colombia.....	41
3.2 La postura y visión de Colombia ante el Plan.....	50
3.3 La postura de Estados Unidos frente al Plan.....	54
3.3.1 El apoyo económico y militar de Estados Unidos.....	57
3.3.2 ¿Realmente hay apoyo social a Colombia?.....	63
3.4 El Plan y la comunidad internacional.....	65
3.4.1 La postura de la Unión Europea ante el Plan.....	65
3.4.2 La posición de los países andinos respecto al Plan.....	70
Capítulo IV. El futuro del Plan Colombia.....	73
4.1 Las motivaciones escondidas de Estados Unidos al apoyar el Plan Colombia.....	76
4.2 Las consecuencias del Plan en Colombia.....	84
4.3 Las consecuencias del Plan en la región andina.....	87
Capítulo V. Conclusiones.....	92
Anexo.....	99
Bibliografía.....	100

F

PAGINACION

DISCONTINUA

Introducción

La intención de la presente investigación es analizar el Plan Colombia y sus implicaciones, principalmente en Colombia y posteriormente en la región andina. A través de este análisis se podrá describir lo que ha representado la aplicación del plan para la zona norte de Sudamérica; y en base a ello, poder reconocer las nuevas relaciones de poder y dominación que se están dando entre las naciones, dentro del marco de la globalización.

Esta investigación estará dividida en cuatro capítulos. El capítulo I, expondrá a manera de una breve reseña histórica, el intervencionismo e imperialismo estadounidense en Latinoamérica, así como las diversas formas de intervención que Estados Unidos ha realizado en esta región a través de los programas y políticas aplicadas en dicha zona; para de este modo, identificar cómo tales formas de dominación e intervención, han ido cambiando a lo largo del tiempo.

El capítulo II, se referirá a la importancia geoestratégica de Colombia en la región andina, asimismo dará un panorama general de la situación, económica, política y social de Colombia; y expondrá el porqué puede resultar un país clave en Latinoamérica para Estados Unidos.

Durante el capítulo III, se hará un análisis del Plan Colombia, donde conoceremos sus antecedentes y objetivos. También se detallarán las diversas posturas que se han tomado frente al plan; incluyendo la postura oficial del gobierno de Colombia, la de Estados Unidos, la de la Unión Europea, y la de algunos países de la región andina.

Finalmente el capítulo IV, versará sobre las consecuencias y las proyecciones a futuro del plan, tanto en Colombia como en la región andina, haciendo un análisis del rol que ha jugado Estados Unidos dentro del mismo; y de algunas de las posibles razones que le llevaron a apoyar el Plan Colombia.

A fin de evitar confusiones, al momento de hablar sobre la globalización, es necesario que establezcamos que a lo largo de esta investigación se entenderá por globalización: "el juego de relaciones, procesos y estructuras de dominación y apropiación, integración y contradicción, soberanía y hegemonía, que configura una totalidad en movimiento compleja y problemática. Se trata de un universo múltiple, una sociedad desigual y contradictoria que implica economía, política, geografía, historia, cultura, religión, lengua, tradición, identidad, etnicismo,

fundamentalismo, ideología y utopía.”¹ Ahora bien, dentro de la globalización se revelan procesos de concentración y centralización del capital, se articulan empresas y mercados, fuerzas productivas y centros decisorios, alianzas estratégicas y planificación de corporaciones. Por lo que este proceso llega a ser un todo, cuyas partes están estrechamente interrelacionadas, y provoca un aumento del subdesarrollo y de la dominación por parte de las grandes potencias. Debido a esto es que, hoy día la globalización es considerada como un código mundial referido a la ascendencia del imperialismo especialmente norteamericano.

Precisamente la nueva estructuración de la sociedad internacional, surge como consecuencia de los procesos globalizadores cada vez más acentuados en la economía, los conflictos sociales, los fenómenos político-culturales y los avances tecnológicos; dicha reestructuración ha generado una competencia brutal por ganar mercados, lo que a su vez ha derivado en una formación de bloques económicos y de zonas quasi-exclusivas, es decir, que ha empujado a las grandes potencias a tratar de seguir manteniendo y expandiendo su dominio en la mayor parte del orbe. De acuerdo con James Petras,² la globalización tiene sus orígenes en el siglo XV con el auge del capitalismo y la expansión oceánica, es decir, que desde un principio ésta ha estado asociada con el imperialismo, y su ímpetu siempre ha dependido de las instituciones del estado imperial.

En este contexto, podemos ver que la globalización implica una serie de relaciones y estructuras de dominación, y por ende, una sociedad desigual en la que influyen principalmente, la economía, la política, las ideologías y la geografía; formando una realidad compleja, y reestructurando la sociedad internacional. De tal manera la globalización crea imposiciones y establece parámetros, anula y abre horizontes.³ Dichas imposiciones nos hablan de una cierta dominación e intervención, que llega a ser abrumante, pues lo local y nacional se ve invadido rápidamente por lo internacional y mundial, por lo que dictan los organismos internacionales y los países que los controlan, es decir que las grandes potencias económicas llegan a regular la vida de los Estados que supuestamente son soberanos, violando así de manera indirecta, la independencia, autonomía y soberanía de aquéllos. De esta forma los proyectos nacionales se reducen, o bien, sólo pueden ser recreados bajo otras condiciones, las cuales imponen las

¹ Ianni, Octavio. "Teorías de la globalización", Ed. Siglo XXI, México, 1996, Pág. 166.

² Petras, James. "América Latina: de la globalización a la revolución", Ediciones Homo Sapiens, Rosario Argentina, 1999, Pág.11

³ Ianni, Octavio. Op. Cit., Pág. 163.

grandes potencias o los organismos internacionales. Dentro de esta nueva y sutil dominación, de acuerdo a los teóricos neo marxistas,⁴ aún persiste el fenómeno imperialista, puesto que afirman que el sistema capitalista determina siempre el conjunto de las relaciones internacionales, y que el imperialismo todavía domina las relaciones económicas mundiales ya que el capitalismo prosigue su explotación del tercer mundo, pero ahora por otros métodos, es decir, reemplazando los medios de control formales y directos, por medios de control informales. Lo que quiere decir que, las formas en las que se manifestaba el imperialismo, tales como la colonización, la fuerza, la violencia y la expansión territorial, ahora han dejado de ser, para dar paso a nuevas formas tales como: la ayuda económica, los organismos internacionales, las sociedades multinacionales, y la penetración en la periferia, entre otras.

Para poder entender el término neo imperialismo, se hace necesario definir primeramente el concepto de "imperialismo" que para fines de este trabajo, se entenderá como: "toda conducta expansionista de un Estado que tiene por objeto someter a otras entidades políticas,"⁵ y como aquellos "actos políticos de un Estado encaminados a influenciar, explotar, someter a dependencia y dominar a la población de un país extraño con medios políticos, militares, económicos y culturales"⁶. Cuyo empleo es indisoluble de compromisos políticos y de posiciones ideológicas. Ahora bien, las formas en las que se ha expresado el imperialismo han ido cambiando y adaptándose de acuerdo a las necesidades y a la realidad internacional que se vive, es por eso que ahora dentro de la globalización han tomado nuevas formas de expresión, es decir, otros medios de acción, de ahí que se le llame "neo imperialismo", puesto que sigue existiendo el imperialismo y su esencia, sólo que ahora se expresa a través de nuevos medios. De esta manera continúa la dominación económica y política de las naciones desarrolladas sobre las del tercer mundo; y lo único que ha cambiado son los medios de ejecución, pero el imperialismo sigue presente sólo se ha renovado para adaptarse al contexto de la globalización. Es precisamente a través de algunos de esos nuevos medios imperialistas que explicaremos la intervención y dominación política y económica, de las grandes potencias en los países dominados de la periferia:

1) La ayuda económica o humanitaria, es uno de los nuevos medios que utiliza el neo imperialismo, ya que lejos de ser una actividad caritativa, es un medio privilegiado de

⁴ Braillard Philippe y de Senarclens Pierre. "El imperialismo", Ed. FCE, México, 1981, Pág. 107

⁵ *Ibid.* Pág. 156.

⁶ Klaus Von, Beyme. "Enciclopedia de conceptos básicos", Política 4, Edic, Rioduero, Madrid, 1975, Pág. 112.

enmascarar la explotación, y a su vez una necesidad económica del capitalismo, puesto que la ayuda permite asegurar a los países donantes un campo de influencia política muy amplia. Por ello es notorio y no causal que los países situados en zonas estratégicas reciban la mayor parte de dicha ayuda; que frecuentemente adopta la forma de entrega de material militar. Esta clase de apoyo crea una gran dependencia del país beneficiado, dependencia que se traduce en dominación política, económica y militar. También, "garantiza la estabilidad política de los países beneficiarios, y sirve a la lucha contra las tendencias revolucionarias capaces de cuestionar el statu quo estratégico".⁷ Un ejemplo claro de este nuevo tipo de dominación lo tenemos en la actualidad precisamente con el Plan Colombia, donde el gobierno de Estados Unidos está dando ayuda económica y militar a Colombia, con el motivo aparente de combatir el narcotráfico, y de fortalecer su democracia y los derechos humanos, entre otros; cuando en realidad los motivos que se esconden bajo esa ayuda y asistencia humanitaria, son el buscar mantener y consolidar su dominio político y económico en Colombia y la región; y afianzar así su papel predominante dentro de la nueva estructuración mundial.

2) Los organismos internacionales, como la ONU, OMC, FMI, BM, G7, BID, etc, de igual manera constituyen un medio más de intervención y dominación, ya que están al servicio de los intereses colectivos y ligando entre sí a las diferentes burguesías del mundo, y favoreciendo la acumulación internacional del capital y la reproducción de esa situación. Así pues, "la organización internacional sirve para reforzar las estructuras del sistema internacional imperialista, para evitar el desarrollo de conflictos interimperialistas y para frenar las manifestaciones subversivas en la periferia, contribuyendo de esta manera a la dependencia y el subdesarrollo de la periferia."⁸ Es dentro de este nuevo orden imperial donde se puede ver que la promoción de los intereses de las instituciones económicas dominantes, tales como el FMI, el BID y el Banco Mundial, han traído consecuencias negativas para la democracia y la sociedad. Puesto que ellos tienen práctica de intervención en los asuntos económicos y sociales de los países de la periferia, cuando imponen una racionalidad económica no desprovista de consecuencias políticas y sociales, lo que contribuye a mantener las estructuras de dependencia, mediante el condicionamiento de los préstamos, o exigiendo que se cumplan ciertas políticas o reformas, ya sean económicas, políticas o sociales; que en su mayoría son medidas destinadas a socavar la calidad de vida de la población. Pues son medidas neo imperialistas dictadas desde los centros de poder mundial, donde lo que importa no es la gente,

⁷ Brailard Philippe, et al. Op. Cit., Pág. 128.

⁸ Ibid. Pág. 129

las grandes mayorías empobrecidas, sino el poder, traducido dentro de la globalización como la conquista de nuevos mercados, acentuándose aún más la polarización ya existente.

3) “Las sociedades multinacionales son grupos industriales bancarios y financieros que constituyen monopolios capitalistas que operan a escala internacional, que acentúan la desigualdad y dependencia; quienes invierten cada vez más en campos de actividad que dependen de la esfera ideológica para poder penetrar en los mercados extranjeros”.⁹ De manera natural, con el crecimiento y el reforzamiento de los monopolios se desarrolla también la tendencia a controlar el gobierno del Estado por parte del poder económico, -que dentro de la globalización es más evidente este dominio-. El resultado de esta influencia es la política nacional de los países dominados, - tal y como se ha podido ver en Latinoamérica, donde los gobiernos son frecuentemente presionados a través de medidas y políticas económicas que emanan de los centros de poder económico y financieros, viéndose aquéllos en la necesidad de obedecer dichas políticas que sólo tienden a liberalizar su comercio y a eliminar barreras arancelarias, debilitando de esta forma, su economía nacional, pues no están preparados para ello, ni tampoco están dadas las condiciones económicas ni sociales, para que esas medidas les beneficien. En esta fase del desarrollo capitalista, dada la organización de la producción a escala mundial, la actividad de los monopolios no puede limitarse dentro de los confines del estado, - es por ello que buscan expandirse y asegurar el control y conquista de los mercados-, luego entonces, el mundo comienza a dividirse en áreas de influencia entre los diversos monopolios, o los diversos gobiernos, que parece ser lo mismo. Vemos claramente que las guerras que antes eran por territorios, hoy se hacen por mercados, es decir la guerra actual se ha convertido en una guerra económica global, cuyo objetivo es la obtención de la riqueza, de nuevos mercados potenciales, riqueza y ganancias que va a parar a manos de las grandes potencias mundiales, principalmente a Estados Unidos, cuyas transnacionales dominan casi el 80% del mercado global.¹⁰ Dichas empresas transnacionales están ligadas a las altas esferas del gobierno, y tienen poder, inclusive a la hora de que el gobierno toma decisiones políticas importantes, pues están detrás presionando para que se lleven a cabo las políticas que más les convienen, y de esta manera puedan lograr más fácilmente sus objetivos. De ahí que en la actualidad, dentro de la globalización, muchas veces se confunda la actuación de un Estado-nación con las transnacionales, pues las que parecen mandar y dirigir la vida política y

⁹ Ibid. Pág. 133-134

¹⁰ “Empresas transnacionales”, www.es.oneworld.net/article/archive/1348/ y www.censal.org/Documentos/

económica de los países son las grandes corporaciones, donde los gobiernos tan sólo figuran como mera pieza representativa de los nuevos actores internacionales, las empresas transnacionales.

4) "La penetración y control de la periferia, llevadas a cabo de manera indirecta son un medio muy común y frecuentemente aplicado. Aquí el imperialismo es una combinación de relaciones inter e intraimperialistas, ya que las clases dirigentes de las naciones dominantes establecen relaciones privilegiadas con las élites de las naciones dominadas, dicha colusión se hace a expensas de las masas trabajadoras del mundo".¹¹ Las causas por la que las potencias intervienen de manera indirecta en los países de la periferia son diversas: el seguir manteniendo la dependencia existente sobre todo económica, y el mantener y expandir su hegemonía política, económica y militar en los países de la periferia; que les ayude a preservar su régimen democrático, neo imperialista, neoliberal, antiterrorista y capitalista. Escudándose generalmente, bajo el concepto de "seguridad nacional", el cual ha resultado muy favorable para Estados Unidos, ya que a través del tiempo lo ha ido modificando de acuerdo a sus necesidades e intereses.

A continuación definimos el concepto de "intervención" en sus dos acepciones, sin embargo para fines de este trabajo, entenderemos la intervención, pero desde el punto de vista político.

1) Desde el punto de vista jurídico coincidiendo en la misma definición tanto Charles Rosseau, Modesto Seara Vázquez, como Carlos Arellano, consideran el intervencionismo como, "la intrusión o injerencia por parte de un Estado en los asuntos internos de otro país"; y la intervención como el "acto por el cual un Estado se inmiscuye en los asuntos internos o externos de otro para exigir la ejecución de un hecho determinado."¹² Existen diferentes tipos de intervención, entre ellas, directa e indirecta. Dentro de esta última se encuentra la intervención política que es cuando el Estado interviniente se entremete en los problemas de gobierno del Estado afectado; y la intervención económica, que es cuando el Estado interviniente se inmiscuye en la conducción de los asuntos de la producción, consumo o manejo de las finanzas públicas. Son principalmente las formas de intervención indirectas las que se han llevado a cabo dentro de la globalización y a las que se ha recurrido en el neo imperialismo. Dichas injerencias en ocasiones, dependiendo del contexto y desde el punto de vista jurídico se

¹¹ Ibid. Pág. 135

¹² Rosseau, Charles. "Derecho Internacional Publico", Ediciones Ariel, Barcelona, España, 1966, Pág. 328.

pueden llegar a justificar, a pesar de no tener un motivo lo suficientemente fuerte, pero a veces termina por aceptarse o aprobarse debido a los diversos tratados y pactos establecidos entre las naciones.

2) Desde el punto de vista político, el intervencionismo es la "práctica seguida por algunos Estados, a través de diversos órganos gubernamentales y no gubernamentales, de interferir, en diferentes formas, en los asuntos internos de otros estados, con el fin de alterar en su beneficio -es decir del interventor- la actitud o la conducta de sus gobiernos"¹³. La intervención que se comete automáticamente es indirecta, de acuerdo a esta clasificación. Para fines de esta investigación se deberán entender ambos, tanto el intervencionismo como la intervención, desde el punto de vista político, puesto que desde este punto de vista no se justifica la intervención ni la injerencia; que a través de los tratados o convenios en ocasiones se llega a hacer desde el punto de vista jurídico, no así desde el punto de vista político; pues ésta se ve como una violación al principio internacional de la libre autodeterminación de los pueblos y el respeto a la soberanía de los mismos, los cuales se han establecido dentro de la Comunidad Internacional. De ahí que se genere la crítica a la intervención, la cual no debe ser justificada, puesto que a través de ella se estarían inmiscuyendo en los asuntos internos de Estados soberanos, que sólo a ellos corresponde resolver y controlar. Finalmente lo que buscan las grandes potencias es alterar la conducta y situación de los países en los que intervienen, para que a partir de ello, puedan obtener beneficios y lograr sus objetivos, perpetuando así, la dominación política y económica de épocas pasadas.

Para una mejor comprensión de la actuación de los países intervinientes, específicamente la de Estados Unidos, cabe mencionar que las injerencias llevadas a cabo por ese país, han marcado la configuración geopolítica del mundo desde mediados del siglo XIX hasta el presente. Ya que es precisamente Estados Unidos quien ha movilizado sus tropas por todo el planeta para mantener el control de zonas de influencia, para explotar recursos naturales estratégicos, para evitar el avance de la izquierda o para consolidar las posiciones regionales clave. A través de esta "movilización" Estados Unidos ha violado la soberanía de los países una y otra vez, ha sostenido regímenes militares en todo el mundo, -especialmente en Centroamérica y América del Sur- ha puesto gobiernos títeres a su servicio como en Vietnam del Sur, ha brindado apoyo a cambio de poder explotar recursos como en Arabia Saudita, ha promovido la caída de

¹³ Hernández -Vela Salgado, Edmundo. "Diccionario de política internacional", Ed. Porrúa, México, 1996, Pág. 313.

gobiernos constitucionales como en Chile o, incluso, ha dejado caer la fuerza de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki por el mero afán de establecer su supremacía en el mundo de la posguerra. Conviene analizar el siguiente cuadro que refleja la magnitud del intervencionismo estadounidense en todo el mundo:

Cuadro I

Intervenciones de Estados Unidos por continentes (1918-2001)

América	25	32.1 %
África	9	11.5 %
Asia	14	17.9 %
Europa	13	16.7 %
Medio Oriente y Asia Central	17	21.8%

Fuente: La Jornada, México, 30/IX/2001.

El cuadro anterior nos da un panorama claro acerca del país que más ha intervenido en todo el mundo, Estados Unidos, la potencia económica y políticamente más fuerte del planeta, cuyas transnacionales como vimos, dominan más de la tercera parte del comercio internacional. De acuerdo a lo anterior podemos ver que el continente más invadido ha sido el americano, empezando desde el río Bravo y hasta la Patagonia, es decir, América Latina. Es por eso que, las relaciones Estados Unidos-Colombia, sobre todo a partir de la puesta en marcha del Plan Colombia, serán consideradas a lo largo de toda la investigación. Sin olvidar resaltar la situación interna que vive Colombia, y lo que su situación representa para el exterior -el resto de la comunidad internacional-. Puesto que una, es la realidad que viven quienes están dentro del conflicto -los colombianos- y otra muy distinta, es la visión que podemos concebir quienes estamos fuera de él. Debido a esto, la investigación abarcará las tres posturas más importantes del Plan Colombia, con lo que se pretende que dicha investigación sea lo más imparcial y objetiva posible, sin por ello dejar de ser crítica.

Finalmente se pone de manifiesto que, a pesar de que en la actualidad se presume que la sociedad internacional está dentro de un nuevo orden, donde impera la democracia, la libertad, la seguridad y la independencia; vemos que el intervencionismo sigue existiendo como en épocas anteriores, lo único que ha cambiado son las formas de intervención,

suprimiendo los viejos métodos, por otros más modernos, e indirectos, pero en todos ellos sigue presente el deseo original de expansión y dominación del imperialismo, sólo que ahora va más allá, pues busca nuevos mercados, control político, económico y financiero en los países; esto expresado en nuevos medios tal como ya vimos. Con todo lo anterior podemos ver que, "el deterioro del viejo sistema de globalización, no es capaz de preparar su propia sucesión y sólo puede conducir al caos".¹⁴

¹⁴ González, Casanova Pablo y Saxe-Fernández John. "El mundo actual: situación y alternativas", Siglo XXI editores, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México, 1996, Pág. 11.

Capítulo I

El intervencionismo estadounidense en América Latina, una perspectiva histórica.

1. El intervencionismo estadounidense en América Latina, una perspectiva histórica.

Desde el final de la segunda guerra mundial la política de Estados Unidos hacia Latinoamérica ha venido cambiando drásticamente. De acuerdo con James Petras, ésta se puede dividir en tres períodos basados en diversos intereses políticos económicos dentro de Estados Unidos, las alianzas socio-políticas en las élites latinoamericanas y la relación particular con el interés global de los Estados Unidos:

- 1) Fase extractiva: dictaduras, inversiones directas y latifundismo. 1945-59.
- 2) Reforma, democracia y burguesía progresista: La Alianza para el Progreso. 1960-73;
- 3) Modernización desde arriba y desde afuera: 1974-2000.

Tanto la intensidad del interés de Estados Unidos de América, como la extensión de sus actividades regionales en América Latina, han variado considerablemente a través del tiempo y de acuerdo con el lugar. La variación ha estado en función de la naturaleza de los fines y medios buscados en la política de dicho país. Desde el punto de vista del "interés nacional" u objetivos políticos primordiales, América Latina no ha amenazado la sobrevivencia de Estados Unidos, sin embargo dicha región como un conjunto, ha sido considerada importante para la seguridad y bienestar de Estados Unidos en diversas formas. El interés nacional estadounidense en América Latina ha sido expresado en una serie de objetivos de largo alcance, algunas veces expuestos en retórica moral, pero casi siempre formulados en términos de las realidades percibidas de seguridad nacional. "Esta serie de objetivos ha permanecido constante desde el inicio de las relaciones Estados Unidos-América Latina desde principios del siglo XIX, aun cuando la atención de Estados Unidos aumente y disminuya y varíe su capacidad para alcanzar sus propósitos".¹

La política estadounidense ha estado basada en tres principales objetivos interrelacionados, los cuales han sido establecidos como metas esenciales de seguridad. Primero, Estados Unidos ha tratado de impedir y excluir, la influencia y control exterior (no hemisférico) y asegurar la independencia y autodeterminación de América Latina con respecto a los demás Estados externos. Segundo, Estados Unidos se ha esforzado por asegurar su propio liderazgo en el

¹ POPE Atkins, G. "América Latina en el sistema político internacional", Ediciones Gernika, México, 1980, Pág. 103-104.

hemisferio occidental y el dominio en el área del Caribe. Es importante mencionar que tales objetivos han estado en función de la percepción que Estados Unidos ha tenido acerca de su seguridad militar, política y económica. Desde principios del siglo diecinueve dicho país ha temido que América Latina, pudiera servir como una base militar de operaciones contra Norteamérica; también ha temido que las hostiles amenazas políticas pudieran tomar formas tales como la recolonización europea, fascismo o comunismo; pero hoy día, este país hegemónico compite contra la influencia económica de otros Estados externos, para extender su dominio en esta área. El tercer objetivo hacia el cual se han dirigido las acciones de Estados Unidos, ha sido el estimular o desarrollar la estabilidad política en América Latina.

Estados Unidos ha estado especialmente interesado en el desarrollo de vecinos políticamente estables en países donde las políticas con frecuencia se han caracterizado por la inestabilidad. Desde principios del siglo veinte, éste ha perseguido el objetivo fundamental de mantener la estabilidad en América Latina, lo cual ha considerado como requisito para su propia seguridad y bienestar. Ahora bien, dado el caso de que esta región latinoamericana estuviera relativamente estable, junto con el liderazgo ascendente de Estados Unidos, este último estaría en la posibilidad de perseguir objetivos más próximos, tales como intereses comerciales y la democratización de América Latina, para así afianzar su seguridad nacional al cien por ciento. Fue precisamente bajo esta línea que este país desarrolló sus políticas hacia América Latina durante el siglo XIX.

1.1 Políticas estadounidenses de intervención directa en América Latina.

Los contactos iniciales entre América Latina y Estados Unidos fueron lentos en su desarrollo. A pesar de que este último se mostraba benévolo ante las revoluciones latinoamericanas, no empezó a reconocer las nuevas naciones sino hasta 1822, con la esperanza insatisfecha de que a partir de ese momento ya no serían dependientes de Gran Bretaña. Sin embargo, el temor a las influencias no hemisféricas de dicho país, se reveló hasta 1823, con el inicio de las existencias nacionales latinoamericanas y a mitad del proceso de su reconocimiento, cuando el presidente James Monroe emitió una advertencia a Europa, especialmente a España y a la Santa Alianza, contra el intento de recolonizar el área.

El concepto que con más frecuencia se ha utilizado para describir la política exterior estadounidense, empezando con su propio independencia a fines del siglo dieciocho, 1776, y continuando durante gran parte del siglo diecinueve, fue el de "aislacionismo". Pero este principio de no comprometerse con las naciones, no se extendió en sus relaciones con América Latina en el mismo sentido que sucedió con Europa; ya que Estados Unidos consideró que el destino de la región latinoamericana afectaba directamente su seguridad. Así pues, desde principios del siglo diecinueve, comenzó a desarrollar una tendencia expansionista hacia el sur; y sus principales políticas hacia América Latina estuvieron por tanto, relacionadas con su propia expansión territorial. De esta manera, Estados Unidos comenzaba sus intervenciones de manera directa en América Latina.

1.1.2 Políticas imperialistas y expansionistas en América Latina.

1.1.2.1 Doctrina Monroe.

El interés inicial de Estados Unidos en América Latina y las políticas desarrolladas en la región, estuvieron enraizadas en la idea del Hemisferio Occidental, dicho concepto postuló una relación especial entre Estados Unidos y Latinoamérica. Estaba basado en una separación geográfica, las Américas de Europa, y en las nociones de separación política, económica y social del nuevo mundo. La esencia de tal ideología era la de una América, es decir, todo el hemisferio occidental, separada y distinta de Europa con su propio conjunto de intereses.

La orientación aislacionista de Estados Unidos, la cual significaba la ausencia de ligas con Europa y un deseo de mantener al Viejo mundo (Europa) fuera de América, se reflejó en la pronunciación de la Doctrina Monroe; misma que definió la actitud de Estados Unidos, hacia la relación de Europa con las Américas, y la de Estados Unidos hacia América Latina, que principalmente reflejaba el deseo de EUA de limitar la influencia exterior en las Américas. La esencia de la Doctrina Monroe, considerada piedra angular de la política de Estados Unidos, residía en el deseo de que Europa se mantuviera alejada del hemisferio, doctrina que fue enunciada en 1823, estando inspirada por la percepción de dos amenazas separadas: la primera basada en el temor de que Rusia colonizara la costa norteamericana del Pacífico, y la segunda porque consideraba el desafío que representaba para la gran parte de América Latina

el deseo de España de recuperar su imperio del Nuevo mundo con la ayuda de la Santa Alianza. Pero a pesar del supuesto carácter antiintervencionista que se enmarcó en tal declaración, se puede ver que sólo era de carácter unilateral y temporal.

Sin embargo la extensión de más alcance de los principios de la Doctrina Monroe fue el Corolario Roosevelt, enunciado en 1904 por el presidente Theodore Roosevelt, bajo el cual se justificaban las intervenciones de EUA en el Caribe. De tal manera las políticas intervencionistas que se iniciaron con el presidente Roosevelt, continuaron con los mandatarios Taft, Wilson y Coolidge. Los instrumentos coactivos empleados fueron diversos: el uso o amenaza de invasión armada y ocupación militar, la imposición de tratados, dando a Estados Unidos el derecho de intervenir, el establecimiento de receptorías aduanales y control financiero, el reconocimiento y no reconocimiento de nuevos gobiernos usados para influenciar sus políticas, y finalmente la supervisión de elecciones.

Los tres objetivos que Estados Unidos se había planteado en América Latina: la exclusión de influencia exterior, el liderazgo o dominación de Estados Unidos y la estabilidad monetaria de América Latina, fueron objeto de activas intervenciones militares, fiscales y políticas, sobre todo en el Caribe.

1.1.2.2 Política del big stick y la diplomacia del dólar.

Para continuar mencionando algunas de las políticas de creciente intervencionismo y dominación del imperialismo norteamericano en América Latina y sobre todo en el área del Caribe, podemos mencionar dos: la política del "big stick" (política del gran garrote) ejercida por Theodore Roosevelt, y la "diplomacia del dólar" llevada a cabo por William H. Taft, ambas a principios del siglo veinte (1900-1913).

Theodore Roosevelt transformó la doctrina Monroe en un instrumento preventivo e intervencionista. Donde a juicio unilateral de Estados Unidos existían condiciones de desorden financiero o político que podían provocar una intervención extracontinental, de ahí que esta potencia se sintiera en la obligación de anticiparse a ella, ocupando los incivilizados países para corregirlos, de acuerdo con los dictados del sistema internacional dominante. William Taft de

igual manera vino a ajustar la Doctrina Monroe de acuerdo a sus intereses añadiéndole otro corolario, que sólo acentuó su carácter imperialista; por lo que dicha doctrina en lo sucesivo se aplicaría no sólo a gobiernos sino también a empresas privadas extracontinentales; debido a que afirmó que, no sólo la ocupación política de alguna zona independiente en las Américas por parte de una potencia extracontinental constituiría una violación de esa doctrina, sino que la vulneró hasta el establecimiento de la influencia económica de sectores privados externos.

1.2 Reducción del intervencionismo directo.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, se vio en la necesidad de reducir el intervencionismo, a su vez los medios de intervención fueron evolucionando de tal manera que ya no eran medios directos de intromisión, sino que se transformaron en medios informales e indirectos, reduciéndose así el grado de injerencia, que hasta ese entonces había sido directo y salvaje. Fue a través de políticas emanadas desde el seno de la potencia hegemónica estadounidense, como la política del Buen Vecino, que se abandonó la intervención directa como instrumento político, y se adoptaron la Cooperación Panamericana y la Organización Regional, como nuevos medios políticos de intervención; además se asumió una actitud de mayor respeto a la soberanía de los países latinoamericanos y se hizo un intento por desvincular las actividades diplomáticas estadounidenses de los intereses de los inversionistas que en administraciones anteriores se habían vinculado. A pesar de que las técnicas de intervencionismo directo fueron abandonadas por Estados Unidos, bajo la nueva política del Buen Vecino, los objetivos de exclusión exterior, de dominio en todo el continente y el interés por mantener la estabilidad latinoamericana, persistieron, pero en esta nueva etapa se persiguieron a través de la cooperación, incluyendo cada vez más el aspecto económico y aumentando la dependencia que ya tenían los países subdesarrollados de los desarrollados; pues si analizamos el contexto mundial vemos que en 1933 Estados Unidos tenía poder económico e influencia política muy bien consolidados en América Latina, por lo que se permitía tener una actitud más reposada y liberal que en las décadas anteriores.

1.2.1 La política del buen vecino.

A partir de 1929 y hasta el término de la segunda guerra mundial, Estados Unidos dio un viraje en sus políticas, las cuales contrastaron con las de 1895 a 1928 en cuanto a la aplicación de las tácticas políticas. Sin embargo los objetivos básicos de Estados Unidos se mantuvieron constantes.

Las características de la Política del Buen Vecino fueron establecidas durante la administración de Herbert Hoover en 1929 y en la de Franklin Delano Roosevelt en 1933, ya enunciada explícitamente. El presidente Hoover llegó a repudiar el Corolario Roosevelt y la Doctrina Monroe, por ello redujo significativamente la intervención en el Caribe. Pero fue el presidente Delano Roosevelt quien desarrolló de manera explícita la Política del Buen Vecino, abandonando la intervención como instrumento político, tanto en ley como en la práctica y revivió la Cooperación Panamericana. A través de tal política Estados Unidos renunciaba a la intervención directa y adoptaba la Organización Regional como un importante instrumento político. Es decir, asumió una actitud de mayor respeto a la soberanía de los países latinoamericanos e hizo un intento por desvincular las actividades iniciativas diplomáticas estadounidenses de los intereses de los inversionistas. Pero ello no duraría mucho tiempo.

1.3 Políticas estadounidenses de intervención indirecta en América Latina.

1.3.1 Políticas económicas y programas de ayuda.

La ayuda económica ha sido una herramienta importante en las políticas de Estados Unidos hacia América Latina, desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Sus propósitos han coincidido con los objetivos básicos que tiene hacia la región, ya que la asistencia exterior ha estado dirigida a reforzar la resistencia de los estados regionales a la influencia o control exterior que no provengan de Estados Unidos, a fomentar su liderazgo hemisférico y a establecer condiciones económicas y sociales consideradas necesarias para la estabilidad de América Latina.

Inmediatamente después de la segunda guerra mundial los inversionistas norteamericanos concentraron sus inversiones en la minería y en la agricultura. Las áreas de mayor interés fueron el Caribe y Centroamérica. Washington se alió con las clases terratenientes, y con los regimenes autoritarios establecidos: Trujillo en la República Dominicana, Batista en Cuba, Somoza en Nicaragua, Pérez Jiménez en Venezuela, y Duvalier en Haití. Los dictadores ofrecieron entrada libre a los mercados y regulaciones liberales para la inversión. Estos fueron los tiempos de la liberalización temprana.

1.3.2 La Alianza Para el Progreso y las políticas desarrollistas.

La liberalización en América Latina se vio impulsada en buena parte por el presidente J. F. Kennedy, a través de la Alianza para el Progreso (ALPRO) y fue precisamente dentro del contexto de la Revolución cubana, que se impulsó con mayor fuerza. La nueva política combinaba la reforma agraria y la promoción de una alianza entre la industria latinoamericana y las corporaciones multinacionales norteamericanas. Junto con la reforma social, Kennedy luchó por elecciones libres y programas antisubversivos: elecciones para ganarse a la clase media y represión militar para detener el avance político de campesinos, trabajadores y estudiantes radicalizados. Puesto que las condiciones políticas en el continente americano estaban dadas para la revolución: movimientos campesinos a gran escala a se encontraban activos en Perú, Chile, Colombia, México y otros países. Las guerrillas rurales surgieron en Venezuela, Guatemala, Perú y Colombia; los movimientos de masas urbanos en la República Dominicana, Brasil, Chile y Argentina estaban en ascenso. Todo ello, ponía a temblar a Estados Unidos, sobre todo porque estos movimientos rechazaban el libre mercado y las políticas de puerta abierta de la alianza de Estados Unidos-Latinoamérica.

Ahora bien, durante la presidencia de John F. Kennedy, a inicios de los años sesenta, éste ofreció un compromiso especial con América Latina, prometiendo convertir las buenas palabras en hechos positivos en una Alianza para el Progreso, proponiendo un plan a diez años, una política de cooperación entre dicho país y América Latina, para un buen desarrollo económico, social y político. Bajo esta nueva estrategia, Estados Unidos modificó su política hacia Latinoamérica adoptando una que aparentemente daba gran prioridad a la región. Pero continuó siendo formulada en seguimiento de sus tradicionales objetivos. Ya que esta nueva

política estaba dirigida a prevenir la influencia política y mantener la estabilidad contra el comunismo, por medio del "desarrollismo"; pues se esperaba que la reforma social y el crecimiento económico crearan estabilidad política e impidieran el éxito del comunismo. El propósito de la asistencia económica siempre había sido el de crear las condiciones económicas que condujeran a la estabilidad política; pero ahora aparte de esto también se incluían las condiciones sociales, en esa fórmula de estabilidad. Los esfuerzos hacia el desarrollo democrático estaban basados en la idea de que se requería una contra-ideología del comunismo, el enemigo de esa época. De esta manera, el propósito de la asistencia militar se estableció como un apoyo para la estabilidad política dirigida especialmente a la contrainsurgencia y al mantenimiento del orden interno, que era considerado como indispensable para el desarrollo económico y político que se había planteado. Además de esto, Estados Unidos intentó convertir la Organización de los Estados Americanos (OEA) en una alianza anticomunista, logrando obtener acuerdos interamericanos para excluir a Cuba de participar en la OEA en 1962.

El presidente Kennedy había criticado duramente las políticas de su antecesor Eisenhower hacia los regímenes dictatoriales y militares de América Latina. Sus propuestas de una Alianza para el Progreso interamericano enfatizaban que el desarrollo y la reforma social deberían verificarse dentro de un marco democrático emergente. La "Carta de Punta del Este", establecía doce objetivos para tal Alianza, el primero de los cuales era el de mejorar y fortalecer las instituciones democráticas por medio de la aplicación del principio de la autodeterminación del pueblo. Las metas anticomunistas, antimilitares, prodemocracia y desarrollo de la Alianza para el Progreso sugerían la creencia de que, si no se lograba el proceso social y material dentro de un marco democrático, los latinoamericanos se verían tentados a adoptar soluciones radicales de estilo comunista, siguiendo el ejemplo de Cuba.

La posición oficial de Estados Unidos respecto a la ayuda militar y la democracia varió en 1963, durante los últimos días de la administración de Kennedy y así permaneció hasta mediados de los años setenta. Su sucesor Johnson continuó reflejando el concepto de la inutilidad de la política anterior y la necesidad de realismo, así como una actitud optimista hacia el papel militar en el desarrollo económico y la reforma social. Por lo que Estados Unidos adujo que debía colaborar a través de sus programas militares con los establecimientos militares existentes, aún cuando éstos fueran corruptos o faltos de profesionalismo, tratando de transformarlos por medio

del entrenamiento durante un periodo de tiempo. Finalmente la Alianza para el Progreso no fue más que una profundización de la radicalización ya existente.

Los siguientes presidentes Nixon y Ford, no mostraron inclinación por alterar las políticas pragmáticas hacia los gobiernos militares establecidas por sus predecesores. De hecho, la administración de Nixon, aceptaba claramente la idea de "nuevos militares".

Amén de a las estrategias desarrollistas, Estados Unidos no dejó de practicar la intervención militar en América Latina, comenzando con Cuba en 1961. Finalmente dichas políticas desarrollistas - ALPRO - también fracasaron, anunciándolo así, el presidente Nixon en 1969. El fracaso de la Alianza estuvo en relación con la falta de realización de las necesarias reformas agrarias y fiscales de los países así como en la propia dirección de la política exterior estadounidense, que suspendió determinadas ayudas y abusó del intervencionismo en algunos Estados.

1.3.3 Políticas económicas y comerciales.

La década de los setenta fue una época de gran desequilibrio económico, de crisis de poder de los Estados Unidos y de un aparente fortalecimiento de los países subdesarrollados. No así, la década de los ochenta mostraba un nuevo panorama de transformaciones tecnológicas y de mayor libertad, pero libertad económica, donde el discurso dominante manejaba los conceptos de "globalización" y la "apertura" económica. Ahora bien, el discurso neoliberal pretendía que dicha globalización se efectuara bajo el control de las empresas transnacionales y de las fuerzas del mercado, que no son más que las fuerzas del oligopolio que controlan el mercado.

Como consecuencia de los cambios que se dieron en el contexto mundial durante esta década, la situación se tornó difícil para América Latina, tanto en lo económico como en lo político. En el área política se inició un proceso de democratización, a partir de 1983, lo cual resultó provechoso para el gobierno estadounidense, pues se convenció de que, para lograr sus intereses le era conveniente la existencia de gobiernos pluralistas en la región latinoamericana. Desde ese momento y en adelante, el discurso estadounidense enfatizaba la lucha por la

democracia representativa en el hemisferio, para a partir de ese nuevo discurso poder inmiscuirse en los asuntos políticos de los gobiernos. En cuanto a lo económico, los demás países se vieron presionados a pagar a sus acreedores la deuda externa y con altas tasas de interés. Esto los empujó a conjuntar esfuerzos y reunirse para tratar de mejorar su situación ante la ofensiva de sus acreedores, en lo que se conoció como el Consenso de Cartagena en 1969.

Para América Latina, esa fue una etapa muy dura, que se ha conocido como la "década perdida". La puesta en marcha de esta mano dura en América Latina, fue encarnada por el presidente estadounidense Ronald Reagan, cuyas políticas demostraban un decrecimiento de la solidaridad social, desestimando la noción de la igualdad y disminuyendo así la tolerancia hacia los estilos de vida convencionales. En cuanto a su discurso en contra del bloque comunista, reideologizó la posición anticomunista, catalogando a la Unión Soviética como el "imperio del mal".

Ahora bien, dentro de este contexto de apertura económica o liberalización, también América Latina tuvo que entrar al juego, para ello, pretendió integrarse como región, y así fortalecerse como bloque latinoamericano, reformando en 1980 la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, para asumir el nombre de Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), creada con la intención de impulsar la liberalización comercial entre todos los países de la región. Pero una vez más Estados Unidos apareció en escena, ya que preocupado por los avances comerciales logrados en la región latinoamericana por Europa y Japón, dio pasos para reafirmar su posición de líder y principal socio económico de los países de las Américas. Es por ello que el presidente George Bush en 1990, presentó la llamada Iniciativa para las Américas (IPA), la cual no constituía más que una ampliación de proyectos anteriores de creación de una gran zona de libre comercio que abarcara desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Posteriormente bajo esta misma línea y para lograr hacer de todo el continente un sólo bloque económico, el presidente Bill Clinton manifestó sus intenciones expansionistas durante la Cumbre Hemisférica de Miami de 1994, en donde se establecieron las bases para poner en marcha una zona de libre comercio continental a partir del 2005, conocida como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Que hasta el día de hoy, sigue en la mira de los presidentes estadounidenses.

Finalmente podemos ver que el propósito esencial de Estados Unidos sigue siendo el mismo de décadas pasadas, mantener el control y el poder, sólo que ahora ese poder y dominación se expresan en términos económicos, ya no territoriales, ni de armamento nuclear; sino de mercados y zonas de libre comercio, donde sus transnacionales puedan invertir y tener ganancias fructíferas. Todos estos elementos en su conjunto, impiden que los países subyugados por él, salgan de su empantanamiento tradicional por sí mismos, o bajo políticas propias y autónomas, "...porque eso implicaría una renuncia a privilegios muy antiguos y desmesurados".² Pues cada vez que lo han intentado, Estados Unidos ha sabido aplicar una nueva política para contrarrestar, tal como lo hemos visto a lo largo de toda la historia.

² García Márquez Gabriel. "El olor de la guayaba", Ed. Diana, México, 1982, Pág.132.

Capítulo II

Colombia, país clave en la región andina.

2. Colombia, país clave en la región andina.

"Mientras más pobre y débil es un país, más peligroso es como ejemplo"³. Es por ello que dentro del sistema global en el cual estamos inmersos, Estados Unidos no puede permitir que dicho sistema se disperse en pedazos, por el contrario, el sistema tiene que estar subordinado a las necesidades de los inversionistas norteamericanos. Incluso los planificadores de Estados Unidos, desde el secretario de Estado Dean Acheson en los últimos años del decenio de 1940 hasta el presente, advirtieron que, "una manzana podrida puede echar a perder el barril".⁴ Precisamente porque el peligro es que esa podredumbre —el desarrollo social y económico— se pueda esparcir. De donde se entiende que la amenaza real es el buen ejemplo de aquellos países que aun siendo pobres e insignificantes, puedan librarse del dominio de ese sistema global ejercido por Estados Unidos y así extenderse a los demás países de igual o semejante condición, y entonces provocar un efecto dominó que en su conjunto sí podría perjudicar la hegemonía y parte del área de control de Estados Unidos. Ahora bien, desde esta perspectiva, Colombia juega un papel importante en todo este problema, ya que es una ventana a los dos océanos, pues sus costas miran tanto hacia Estados Unidos como hacia América Latina, por ello el país es un objetivo político estratégico.⁵

A continuación explicamos. El temor estadounidense de que este mal se propague, debido a la posición geoestratégica y geopolítica que ocupa Colombia, es que lo ven como una amenaza, pues de salirse del dominio estadounidense, se correría el peligro de que los demás países se cuestionaran, que si tal país se pudo librar del yugo opresor, y tener éxito en realizar una vida mejor para su pueblo, ¿por qué ellos, no? En ese momento sí se convertiría en una amenaza real. Es por ello que, antes de que algún país llegue a ese extremo, Estados Unidos está controlando e interviniendo en Colombia, a través del Plan Colombia, valiéndose de una estrategia intervencionista no muy nueva, pues ya la ha llevado a cabo décadas atrás en Vietnam, Granada, Chile, Laos, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, etc., ya que analizando el contexto que se está viviendo actualmente en América Latina, con el gobierno de Chávez en Venezuela, con el movimiento armado en Bolivia, con los nuevos gobiernos de izquierda y populistas como el de Brasil con Lula Da Silva y en Ecuador con Lucio Gutiérrez; es evidente

³ Chomsky, Noam. "Lo que realmente quiere el tío Sam", Ed. Siglo XXI, México, 1994, Pág. 28.

⁴ Ibid. Pág. 29.

⁵ Vinuesa, Ramiro. "Plan Colombia: Uribe Vélez un peligro regional", Periódico Opción, 26 de septiembre de 2002, Ecuador, <http://www.eurosur.org/rebellion/plancolombia/vinuesa260902.htm>

que el peligro se torna más latente. Así pues, Colombia juega un papel importante, ya que él podría ser, o bien, un ejemplo a seguir, o el ejemplo a no seguir, dependiendo de los medios de control ejercidos sobre él. Por tal motivo lo que Estados Unidos está haciendo es "prever", para que Colombia no se vaya a salir del control, y mucho menos vaya a animar a hacerlo a sus países vecinos que viven condiciones similares; ya que Colombia además de ser un país altamente guerrillero, es la cuna del narcotráfico, es por eso que existe el temor de que se pudiera rebelar y de que ese "buen ejemplo" se propagase por toda la región andina. Por ello es que Estados Unidos está usando la represión y empleando una estrategia militarista, tal como lo hizo en la década de los sesenta a los ochenta en Latinoamérica. Pues está apoyando y valiéndose de la policía, para que ésta pueda detectar el descontento desde sus inicios y eliminarlo, asimismo está recurriendo al uso de los militares, ya que al establecer relaciones con ellos en los países extranjeros, en este caso con Colombia, es una manera de derrumbar un gobierno que se está saliendo o se salió de sus manos. De tal manera, la ayuda militar brindada para un supuesto fortalecimiento de la capacidad de Colombia, para que pueda combatir a los traficantes de drogas y a las guerrillas de izquierda, forma parte de la misma estrategia militarista. Pues dentro de la globalización la guerra a ganar es la de los mercado, por lo que los inversionistas no invertirán en un país inestable, con problemas de guerrilla o narcotráfico, de ahí que Estados Unidos tenga que preparar el terreno a sus empresas transnacionales, y que recurra a estos medios de presión y control, evitando así, de alguna manera que el mal se extienda al resto de los países. Además, de acuerdo con analistas brasileños,⁶ uno de los objetivos que tiene Estados Unidos en Colombia es militarizar la zona para más adelante poder tener estados policiales, y así mantener el control de toda la región andina, han advertido incluso que desde la llegada de ese Plan y de otros similares que le sucedieron, se hizo posible el ingreso de tropas estadounidenses a distintos países. Por medio de la iniciativa Andina, por ejemplo, se propuso crear una fuerza multinacional para actuar en una intervención a Colombia, cuyas guerrillas son calificadas por Washington como el "mal terrorista" a eliminar.⁷ Como si no fuera suficiente con el control militar y la represión, ahora Estados Unidos está empleando los nuevos métodos a disposición como lo son, las organizaciones financieras internacionales tales como el FMI, el BID, el BM, etc. Donde a cambio de que éstas hagan préstamos a los países imponen la "liberalización": una economía abierta a la penetración y control extranjeros, recortes

⁶ Calloni, Stella. "Avanza la militarización en AL gracias a la guerra de Bush contra el terrorismo", La jornada, 10 de septiembre de 2002, <http://www.jornada.unam.mx/2002/sep/02/020910/027n1mun.php?origen=mundo.html>

⁷ Ibid.

agudos en los servicios a la población, etc. Estas medidas afirman aún más el poder en las manos de las clases opulentas y de los inversionistas extranjeros.

La importancia de Colombia además de ser un país clave debido a su posición geoestratégica y geopolítica, aunque tal vez un poco menos conocido, también podría residir en el hecho de que el gobierno colombiano satisface la ganancia enorme y creciente de las compañías de petróleo de América. De acuerdo con el Departamento de Energía (D.E), el consumo de petróleo creció en 15% entre 1990 y 1999 pasando de 17 para 19.5 millones de barriles por día.⁸ Lo que hace pensar que uno de los motivos que impulsó a Estados Unidos a apoyar el Plan Colombia, fue su interés en los yacimientos y reservas petrolíferas en Colombia. De donde podemos ver que nace el interés de Estados Unidos por proteger el acceso al más extenso yacimiento de petróleo -la Guajira- del hemisferio occidental. Concordando justamente con los procesos de privatización, influenciados como ya es sabido por Estados Unidos, los cuales parecen haberse detenido, pero el interés especial está en ECOPETROL⁹, una de las pocas industrias de gran interés para los norteamericanos. Aunque la privatización de ésta, ha sido pospuesta, debido a decisiones del gobierno que lo atan a los pocos grupos sindicales fuertes que quedan en el país; pero hay que tomar en cuenta que la principal compañía extranjera es británica, la British Petroleum Company, lo que da a pensar que Estados Unidos busca entrar a competir en este ámbito con Gran Bretaña y desplazarla como lo hizo en México, o bien, buscar mantener vivas las suficientes reservas que su país necesita, ya que como es sabido "Estados Unidos es el país que más consume energía y petróleo".¹⁰

Todo lo anterior hace que Colombia sea un terreno atractivo para que la potencia hegemónica estadounidense ponga sus ojos sobre él y obtenga no una, sino muchas ganancias. Vemos así que Colombia juega un papel nada desdeñable dentro de la región andina, tanto por su ubicación geoestratégica, geopolítica, como por su creciente capacidad para satisfacer la necesidad de petróleo. Por tales motivos es que también a partir de 1999 Colombia se convirtió

⁸T. Klare, Michael. "Detrás del petróleo colombiano: Intenciones ocultas", Artículo distribuido por la Agencia Latinoamericana de Información, www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/

⁹ Es una empresa industrial y comercial del Estado, vinculada al Ministerio de Minas y Energía. Con personalidad jurídica, autonomía administrativa y dispositiva, y con un patrimonio propio e independiente. La vigilancia fiscal la ejerce la Contraloría General de la República. Funciona como sociedad de naturaleza mercantil, dedicada al ejercicio de las actividades propias de la industria y el comercio del petróleo y sus afines, conforme a las reglas del derecho privado y a las normas contenidas en sus estatutos, salvo las excepciones consagradas en la ley. (Decreto 1209 de 1994).

¹⁰ "En el umbral del siglo XXI, informe sobre el desarrollo mundial 1999-2000", Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2000, Pág.248

en pocos meses en uno de los ejes de la política exterior norteamericana. Pues desde el punto de vista de la seguridad nacional y hemisférica de Estados Unidos, esta zona (andina) no puede ni debe caer en manos de gobiernos, pueblos y sociedades civiles que pretendan y tienen el derecho ancestral de explotar y administrar soberanamente los recursos mencionados. La perspectiva militar-policial para Estados Unidos en las Américas, plantea que Colombia es la principal fuente de inestabilidad hemisférica en la medida en que se trata de un país fraccionado entre dos fuerzas que luchan por el poder, guerrilleros y paramilitares y una que se esfuerza por mantenerlo. El Gobierno Nacional de formalidad democrática, conflicto que es fuente de inestabilidad regional por el peligro que tiene de extenderse hacia sus fronteras.

2.1 Ubicación geoestratégica de Colombia.

Geográficamente Colombia se localiza en el noroeste de América del sur, está estratégicamente ubicada entre el mar Caribe y el océano Pacífico. Es uno de los países más ricos en cuanto a diversidad de flora, fauna y recursos naturales se refiere. Ocupa el cuarto lugar del continente americano en extensión territorial, contando con 1,141,748 km². Su forma de gobierno es una República, políticamente está dividida en 32 departamentos y un Distrito Capital. (Véase mapa 1 del anexo.) Tiene una población de 41,008,227 habitantes (estimaciones de julio 2002)¹¹ de los cuales el 74% es población urbana y el 26% rural. Su alfabetismo, de acuerdo a datos del año 2002, es del 91.3%. Según estimaciones del Banco Mundial, su PIB en el año 2000 fue de 82.849 millones de dólares. Donde el sector servicios contribuyó en un 56%, el sector industrial un 29% y el sector agrícola un 15%.¹² Las principales industrias colombianas son: textiles, productos de alimentación, aceite, ropa y calzado, bebidas, productos químicos, productos metálicos, cemento; los principales productos mineros son: oro, carbón, esmeraldas, hierro, níquel, plata, y sal. Las principales actividades a que se dedica son: el cultivo del café, arroz, tabaco, cacao, caña de azúcar, la ganadería y la extracción del petróleo.

El elemento topográfico más característico de Colombia es la cordillera de los Andes, situada en la parte central y occidental del país, que se extiende de norte a sur a través de casi toda su

¹¹ <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/co.html>

¹² "Informe sobre el desarrollo mundial 2002", Ediciones Mundi-Prensa, Publicado para el Banco de México, Madrid, España, 2002, Pág. 236.

longitud. Los Andes están conformados por tres cadenas montañosas principales paralelas entre sí: la cordillera Oriental, la cordillera Central y la cordillera Occidental. Sobre la costa del Caribe se encuentra una alineación montañosa aislada conocida como la sierra Nevada de Santa Marta. El clima en Colombia varía de acuerdo a la altitud, pero durante el año alternan periodos de tres meses de lluvia y tres meses de estío. Asimismo cuenta con valles bajos fértiles dedicados a la ganadería y la agroindustria, con vertientes en las cordilleras utilizadas para cultivos de mediano tamaño, y con altiplanos fríos dedicados a la agricultura y el pastoreo; este determinante factor geográfico es clave para el cultivo ancestral de la hoja de coca en Colombia. En dicho país se encuentran además, extensos llanos de vegetación herbácea, por lo que la zona es propicia para la ganadería. En el sur, (Amazonia colombiana) abunda la selva virgen donde hasta el día de hoy habitan principalmente tribus indígenas. De la vertiente del Este de la cordillera Oriental nacen grandes ríos, tributarios del Orinoco y Amazonas, asimismo abundan las lagunas. En la costa del Caribe hay numerosos bosques que ocupan un total de 53 millones de hectáreas (529.880 km², el 51% de la superficie total), en los que se encuentran árboles comercialmente aprovechables, como caoba, palosanto, roble, nogal, cedro, pino y algunas variedades de bálsamo. Entre las plantas tropicales se incluyen: hule (caucho), chicle, quina, vainilla, zarzaparrilla, jengibre, goma de copal, ipecacuana, haba tonca y frijol castor.

Debido a las condiciones geográficas imperantes en Colombia, tales como su topografía, hidrografía, suelo, y clima entre otras, hacen de él, un país único y estratégico, sobre todo en cuanto a recursos naturales se refiere. Incluso el Instituto Mundial de Recursos de Washington reconoció, en 1997, que es el segundo en el mundo, después de Brasil, con la más alta diversidad de especies por unidad de área. La UNESCO en 1990, diagnosticó que en el país existen aproximadamente 55,000 especies de plantas, de las cuales, una tercera parte son endémicas y que Colombia se encuentra en el tercer lugar, en número de vertebrados, posee el 8% de las especies de mamíferos, el 18% de las aves y el 10% de los insectos. Igualmente, la misma UNESCO acepta que en los océanos, los ecosistemas de arrecifes coralinos, las praderas submarinas y los manglares, constituyen las áreas sumergidas de mayor biodiversidad y productividad del planeta. Esta gran diversidad de flora y fauna con que cuenta Colombia también se debe a la ubicación geográfica y al clima de dicho país.

Del rico subsuelo de Colombia se extrae el 95% de la producción mundial de esmeraldas, lo que lo coloca en el primer lugar de esta actividad. Aunque los principales productos minerales

son el petróleo y el oro, también se extraen importantes cantidades de plata, platino, hierro, sal, cobre, uranio y otros minerales. Cabe mencionar que Colombia cuenta con considerables reservas minerales de petróleo y gas natural, de hecho ahora con los yacimientos descubiertos en La Guajira, posee las mayores reservas carboníferas de Iberoamérica. Esta riqueza natural, pero sobre todo las grandes reservas que tiene en petróleo Colombia, es un buen pretexto para que Estados Unidos apoyara el Plan Colombia, y así proteger sus intereses petroleros en dicha zona, evitando que gobiernos populistas hagan tambalear su posición económica y de inversión en el país; ya que "Estados Unidos es el país que más consume energía y petróleo en el mundo"¹³ y de algún lugar tiene que obtener de manera segura el petróleo que tanto requiere, y como en estos momentos la otra gran reserva de petróleo, el medio oriente, está en conflicto busca la manera más fácil y segura de obtenerlo.

El potencial petrolífero de Colombia (crudo y gas natural), se estima en más de 35.000 millones de barriles de petróleo equivalente, distribuido en 18 cuencas sedimentarias que abarcan un área de 1.036.000 kilómetros cuadrados. Alrededor del 89% de esa área sedimentaria se encuentra disponible para adelantar trabajos de exploración y explotación de petróleo y gas natural. Cabe mencionar que la industria petrolera está bajo el control de una compañía nacional y de varias concesiones a capitales extranjeros. La producción de petróleo crudo se concentra en el valle del río Magdalena, aproximadamente a 645 km. del mar Caribe, y en la región situada entre la cordillera Oriental y Venezuela; su producción anual es de 267,552,200 de barriles.¹⁴ Las cuencas de mayor actividad exploratoria son las de los valles Superior y Medio del Magdalena, Catatumbo, La Guajira, cordillera Oriental, Putumayo y Llanos Orientales. Los más importantes descubrimientos hechos en Colombia son los de La Cira, Infantas, en Barrancabermeja; Chuchupa, en La Guajira; Caño Limón, en Arauca; y Cusiana, Cupiagua, en Casanare. Los centros de producción petrolera se encuentran en los departamentos del Meta, Casanare, Arauca, Santander, Antioquía, Bolívar, Boyacá, Huila, Tolima, La Guajira, Putumayo y Norte de Santander.

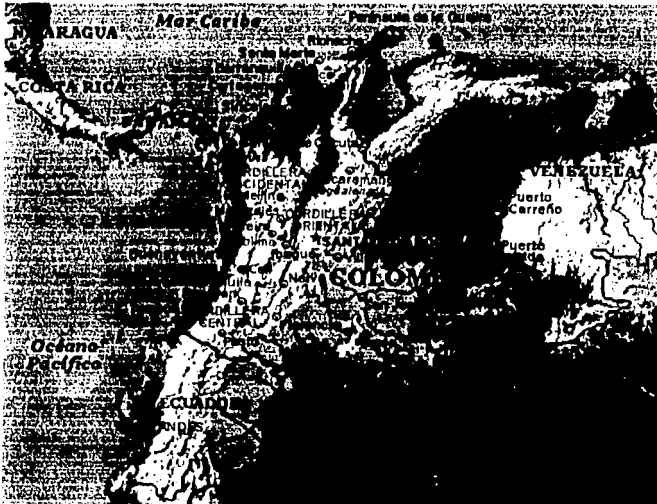
¹³ "En el umbral del siglo XXI, informe sobre el desarrollo mundial 1999-2000", Pág. 248.

¹⁴ Enciclopedia Microsoft Encarta 2001. Microsoft Corporation.

Mapa 1. Ubicación geográfica de Colombia en América Latina



Mapa 2. Mapa de Colombia con división política



TRIS CON
FALLA DE ORIGEN

Colombia ha sido hasta décadas recientes un país básicamente agrario, con una economía que dependía de manera tradicional del café. Cerca del 1% de la población activa se dedica aún hoy a la agricultura, sobre todo a cultivos como café, banano, algodón, arroz, caña de azúcar y panelera, maíz, papa, sorgo, plátano y flores. Actualmente el café sigue desempeñando un papel importante en Colombia pues es el principal producto de exportación. Este representa cerca de la tercera parte del valor anual de las exportaciones totales del país. El café se cultiva principalmente en las vertientes de las montañas, sobre todo en los departamentos de Caldas, Antioquia, Cundinamarca, Norte de Santander, Tolima, Santander, Risaralda y Quindío. Cabe mencionar que Colombia ocupa el segundo lugar a nivel mundial en cuanto a producción de café. Aunque la tradición de cultivar el café, propició que en épocas pasadas se dieran grandes conflictos por la tierra, y surgieran movimientos para luchar contra los grandes terratenientes. De igual forma, y sobre todo a partir de la posguerra, el descuido a la agricultura y la falta de apoyo a los productores y comerciantes de café y otros cultivos, provocó conflictos de carácter social, que hasta la fecha siguen vigentes y que han logrado sobrepasar el ámbito rural, extendiéndose hasta llegar a las zonas urbanas y a una gran parte del país. Es decir, ha traspasado las fronteras locales y rurales para ser una lucha nacional y urbana, trascendiendo de tal manera que ha llegado a ser un problema ya no sólo de carácter social, sino también político.

Es importante tener en cuenta que, la gran parte de esta riqueza que genera Colombia, va a parar a manos de su principal socio comercial que es, Estados Unidos, seguido de Alemania, Brasil, Países Bajos, Argentina, Chile, México, Japón y Venezuela.

2.2 Problemas sociales y económicos.

Colombia ha sido un país que ha sufrido la violencia de las guerrillas y narcotráfico desde las primeras décadas del siglo XX, debido a las condiciones sociales y económicas imperantes que se han venido gestando desde tiempo atrás. Es por ello que resulta necesario echar un breve vistazo en la historia reciente colombiana para poder identificar el origen de las condiciones sociales, políticas y económicas que hoy dominan en Colombia.

En el siglo XX y especialmente a partir de la posguerra, Colombia vivió una de las crisis políticas más severas, como resultado directo de la profundización de los antagonismos entre

las facciones liberal y conservadora. La violencia surgida se orientó en dos grandes direcciones: una de aplastamiento de la movilización popular y de instrumentación de una ideología anticomunista que resultó identificada con la nueva doctrina norteamericana de la guerra fría; y de otra, la desarticulación del liberalismo como opción de gobierno, atacándolo no sólo en sus bases populares sino en sus caudillos, sus élites políticas y su patriciado.¹⁵

Dicha violencia ha sido un componente sustancial del esquema de absolutismo político y ha servido para crear esas condiciones de modernización que tipifican el modelo capitalista dependiente: la eliminación de las alternativas legales para las fuerzas de oposición, la ilegalización de las luchas sociales, la sustitución del sindicalismo clasista y autónomo por un sindicalismo pragmático y confesional, el desmantelamiento de las instituciones de representación popular, la degradación o el congelamiento de los salarios reales como mecanismo de maximización de la ganancia y de aceleración de las corrientes de concentración económica.¹⁶ De 1944 a 1949 se duplicó la masa de hombres enrolados en el ejército y el presupuesto del Ministerio de Defensa llegó a representar cerca de la quinta parte del presupuesto general de gastos; esto, debido a las condiciones imperantes en la sociedad internacional, donde los países debían ajustarse a la nueva política estadounidense de seguridad hemisférica, ya que en esos momentos se libraba una lucha contra el comunismo y contra todas las formas de rebelión, llámense guerrillas, movimientos de izquierda o movimientos sindicales. De esta manera, vemos una vez más cómo las políticas impuestas por Estados Unidos, se extendían e imponían en toda América Latina, donde Colombia no fue la excepción.

Ahora bien, el problema económico que hasta la fecha vive Colombia se debe indagar en su historia, así encontramos que dentro de la atmósfera de liberalización económica se dio un rápido incremento de la inversión privada extranjera de 440 a 654 millones de dólares entre 1945 y 1953 y una dependencia de las importaciones de bienes de capital, principalmente por la fuerza de las industrias sometidas a la hegemonía de las empresas transnacionales; entre 1945 y 1953, las mencionadas importaciones pasaron de 43.2% al 72% de la inversión bruta interna, expresando la naturaleza del modelo tecnológico inserto en el nuevo proceso.¹⁷ El nuevo tipo

¹⁵ González Casanova, Pablo. "América Latina: historia de medio siglo", tomo 1, Siglo XXI editores, México, 11.ed., 1998. Pág. 204

¹⁶ *Ibid.* Pág. 198.

¹⁷ *Ibid.* Pág. 200.

de industrialización se orientaba hacia la sustitución de bienes intermedios y de capital, no por medio de la movilización de las fuerzas sociales internas, sino de la instalación de corporaciones transnacionales norteamericanas, las cuales se transformaban en la vértebra del nuevo aparato manufacturero y de la moderna economía nacional de mercado. Este viraje determinaba un cambio sustancial en relación con las formas de imperialismo clásico, ya que la producción manufacturera se destinaba al mercado interno pero dependía, enteramente de las importaciones de bienes intermedios y de capital, materias primas y tecnologías, de la nación hegemónica, Estados Unidos. En ese momento Colombia iniciaba la dependencia económica de Estados Unidos, y de sus grandes compañías transnacionales, descuidando y olvidando así la producción nacional y el sector agrícola. Aquí se encuentra en buena parte la raíz de algunos de sus problemas económicos, debido a la dependencia que se formó de Estados Unidos, al seguir las políticas neoliberales que este comenzó a propagar y dictar.

Los problemas de carácter social siguen vivos hasta el día de hoy. Pero sin duda dos de sus problemas de este tipo más latentes son la guerrilla y el narcotráfico. Respecto al primero de manera breve podemos decir que fue en la década de los cuarenta, cuando se generó un hecho importante en el ámbito social, el cual ha marcado a Colombia desde ese entonces, y es precisamente el surgimiento de los movimientos guerrilleros, que partir de la década de los sesenta se levantarían con más fuerza para consolidarse en lo que hoy se conoce como: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) Aunque habrían de transcurrir algunas décadas para que este movimiento tomara fuerza y lograra extenderse en gran parte del territorio colombiano. Ya en la década de los ochenta, dichas organizaciones guerrilleras recuperaron su fuerza y la lucha contra el narcotráfico fue perdiendo su ímpetu inicial.

Más tarde, en 1990 César Gaviria Trujillo, líder del Partido Liberal, apoyó una nueva Constitución, que entró en vigor en julio de 1991, donde se introdujeron reformas de fondo, entre las cuales destacan el reconocimiento de la descentralización y la autonomía municipal y departamental; la elevación de territorios nacionales vastos, poco poblados y con menor desarrollo económico (intendencias y comisarias) a la calidad de departamentos; el reconocimiento de la multiculturalidad, la pluriétnicidad y los derechos autonómicos de indígenas y negros; el reconocimiento de igualdad para todas las religiones y cultos; la primacía de los derechos civiles sobre los religiosos (matrimonio y divorcio); la vigilancia permanente al ordenamiento constitucional (Corte Constitucional) y el derecho del individuo a reclamar sus

derechos y recibir pronta respuesta (derecho de tutela). Gaviria, además, levantó el estado de sitio y ofreció amnistía a los traficantes de drogas que se entregaran voluntariamente. La situación mejoró con esas políticas, pero el comercio de cocaína, junto con la actividad guerrillera, siguieron causando problemas al país, y en 1992 el gobierno declaró el estado de emergencia con el fin de controlar la situación.

Posteriormente, durante la presidencia de Samper –la cual estuvo empañada desde su inicio por la acusación hecha por el candidato derrotado de que la campaña de los liberales había sido financiada por el narcotráfico colombiano (concretamente por el cártel de Cali), basándose en informaciones periodísticas procedentes de un diario de Miami- continuó la actividad guerrillera de las FARC y del Ejército de Liberación Nacional, ELN (de orientación castrista), y resurgieron los grupos paramilitares, lo que supuso un estancamiento en el proceso de paz que se había iniciado en la década anterior.

De 1995 a 1996, la situación política en Colombia mantuvo la misma situación crítica: nuevas revelaciones acerca de la supuesta financiación ilegal de la campaña de Samper, lo que provocó un gran número de dimisiones y detenciones de altos cargos, así como enfrentamientos con el gobierno de Estados Unidos; se incrementó tanto la delincuencia común y organizada, como la violencia política. Por otro lado, los grupos guerrilleros desarrollaron una estrategia basada en el avance hacia las ciudades a partir de las áreas rurales en las que tienen asentadas sus bases, con el fin de crear una sensación aún mayor de quiebra de la autoridad estatal como medida para presionar al gobierno a responder sus demandas. Cabe mencionar que el ex presidente Samper se vio sometido a la presión internacional, especialmente de Estados Unidos, debido a su débil lucha contra el narcotráfico, a su incapacidad para hacer justicia, y efectiva la defensa de los derechos humanos.

El segundo problema de carácter social, uno de los más graves que sufre Colombia hasta el día de hoy es el narcotráfico, -uno de los pretextos que utilizó Estados Unidos para apoyar el Plan Colombia- el cual, con el paso del tiempo se ha ido incrementando debido a las profundas desigualdades económicas, sociales y políticas, y en buena medida a la inequitativa tenencia de la tierra y su concentración en un reducido grupo de grandes terratenientes y latifundistas que históricamente se han valido de la violencia para mantener sus grandes privilegios feudales. Desigualdad que obligó a miles de campesinos a emigrar huyendo de la violencia tanto

gubernamental como terrateniente, que los sacó de sus regiones natales despojándolos de las mejores tierras ubicadas en los valles, costas y sabanas; empujándolos a laderas, cerros, cordilleras, o a regiones totalmente alejadas en las selvas inhóspitas, sin ninguna infraestructura básica, en donde hasta la fecha no llega la acción del Estado. Situaciones que en su conjunto, además del olvido y la falta de apoyo del Estado hacia el sector agrícola, provocaron que el campesinado sin otra alternativa más viable, comenzara a dedicarse al cultivo de coca y amapola. De tal manera que en la actualidad Colombia se ha convertido en el primer productor mundial de hoja de coca y cocaína, y de amapola y marihuana a nivel regional.¹⁸

Lo anterior está íntimamente relacionado con el empobrecimiento de los productores tradicionales de granos que con motivo de la competencia injusta y el desamparo del gobierno se vieron obligados a dedicarse a una actividad más rentable, como lo es la producción de droga (cocaína, marihuana, amapola). La conjunción de todas estas problemáticas sociales y políticas han creado las bases para una oposición política, nacional que reúne a los campesinos y a la clase media. Así pues, "la lógica de expansión de los nuevos movimientos campesinos está relacionada con las transformaciones internas del campesinado a nivel político, cultural y económico y con su resistencia dialéctica ante el endurecimiento de las exigencias imperiales".¹⁹

2.2.1 Los movimientos insurgentes.

Los orígenes del conflicto social y armado se remontan a la década de los cuarenta, cuando la situación que se vivía durante la posguerra llevó a los gobiernos a aplicar medidas económicas y sociales severas, políticas neo imperialistas que respondían a las demandas e intereses de Estados Unidos como gran potencia vencedora; dichas políticas golpearon duramente un sector muy importante, y al mismo tiempo muy desfavorecido, el campo, puesto que el poco apoyo que tenía le fue quitado.

Para identificar el detonante de los movimientos guerrilleros que junto con las condiciones sociales, económicas y políticas ya deterioradas en el país dieron paso a la creación y

¹⁸ "Estudios de la OFDPD sobre Drogas y Delito. Estadísticas. Tendencias Mundiales de las Drogas Ilícitas 2001", Publicación de las Naciones Unidas. Eslovaquia, 2001, Pág. 71-75 y 78.

¹⁹ Petras, James. "América Latina, de la globalización a la revolución", Homo sapiens ediciones, Rosario, Argentina, 1999. Pág. 90

levantamiento de dichos movimientos debemos remontarnos a un incidente que ocurrió en 1948, cuando todas las fuerzas progresistas fueron organizadas y movilizadas en apoyo de la candidatura de Jorge Eliecer Gaitán, el más importante líder popular de orientación liberal, el cual fue asesinado el 9 de abril, provocando un levantamiento mayor que fue llamado el *Bogotazo*. Este hecho dio paso a una guerra civil en Colombia entre los liberales que postulaban ideas liberales vagas, contra los conservadores, los oligarcas rígidos comandados por Mariano Ospina. Durante los siguientes meses la tensión y la violencia fueron cada vez más persistentes.

En 1953 durante la dictadura del general Rojas Pinilla al ver tal agravación del conflicto hizo un llamado a la negociación con las guerrillas, recurso que fue acogido por la mayoría de la guerrilla liberal, pero no así de una pequeña parte que no compartió los términos de la entrega, por lo que se unió a la guerrilla comunista. Esta decidió no realizar más operaciones militares y convertir a sus áreas de influencia en zonas de autodefensa. Para 1957, cuando cayó Rojas Pinilla se formó una Junta Militar que facilitó el tránsito al bipartidismo a través de Frente Nacional un pacto político, donde ambos partidos se alternarían en el poder para gobernar durante 16 años, de manera poco democrática y continuando con la explotación del campesinado. El pacto propició gran desilusión entre el campesinado y los sectores más pobres que apoyaban a los liberales, por lo que decidieron unirse también al Partido Comunista Colombiano, pro-soviético.

A principios de los años sesenta, los liberales radicalizados y protocomunistas crearon una región en la que estaban cultivando tierra y viviendo sus vidas, además de la vida nacional y las injusticias hechas a sus tierras por parte de los terratenientes. Por lo que en 1964 el gobierno decidió atacar estas zonas campesinas bajo el argumento de que eran repúblicas independientes que no reconocían la soberanía del Estado Colombiano. Sin embargo, lo que en realidad se daba era un movimiento agrario de autodefensa, el cual se había venido conformando tras un largo proceso de colonización en las zonas de Marquetalia, Riochiquito, El Pato y Guayabero, zonas ubicadas al sur del país. Estas zonas agrarias contaban con una estructura organizativa propia, con formas de autogestión manteniendo su carácter defensivo armado. En mayo de ese mismo año, el gobierno colombiano desarrolló una operación militar planeada y dirigida por el pentágono estadounidense, conocida como *LASO Latin American Security Operation*; o bien como Operación Marquetalia. Tan pronto como tuvieron

conocimiento del operativo, los grupos de autodefensa prepararon su respuesta. En ese mismo mes los grupos armados integrantes del Bloque Sur que operaban en esa parte del país, en señal de unión dieron origen a las FARC, las cuales surgieron de la respuesta del grupo de 40 guerrilleros que resistieron la ofensiva del ejército de esta Operación.²⁰ Desde el principio este núcleo insurgente planteó entre sus reivindicaciones que lo ligaban al campesinado la necesidad de una reforma agraria revolucionaria que expropiase al gran latifundio y entregase la tierra al campesinado.²¹ Un par de meses después los grupos de autodefensa lanzaron el programa Agrario de las Guerrillas, en donde se planteaba la lucha por una reforma agraria revolucionaria que liquidara las bases de la propiedad latifundista y entregara la tierra al campesinado garantizando las condiciones para su explotación económica. Además, veían la necesidad de forjar un frente único de todas las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias del país para que realizaran cambios democráticos.

En 1965 fue convocada la primera Conferencia Guerrillera, en la cual se hizo un balance de las acciones cumplidas y se precisaron planes de acción militar, política, de organización, educación y propaganda, fijando como objetivo prioritario la subsistencia del movimiento "Bloque Sur", bajo una dirección conjunta.

En la Segunda Conferencia Guerrillera, que se llevó a cabo en abril de 1966, el denominado "Bloque Sur" se constituyó oficialmente en: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), planteando la necesidad táctica de expandir la acción de guerra de guerrillas móviles a otras áreas del país y no ya sólo en sur del mismo. Se conformaron así, seis núcleos guerrilleros comandados por Manuel Marulanda Vélez "tirofijo" y Jacobo Arenas.

Desde su creación oficial como FARC, uno de los momentos culminantes para esta organización se presentó a los 20 años de creada, al consolidarse un proceso de paz firmado con el gobierno de Belisario Betancur, quien junto con la guerrilla logró el Acuerdo de Tregua y Cese al fuego en 1984, entre la Comisión de Paz y las FARC. Pero los acuerdos de Paz de La Uribe, sólo lograron una tregua en la confrontación armada, pues múltiples problemas ocasionaron que se congelaran las negociaciones de paz, en particular durante la presidencia de Virgilio Barco.

²⁰ Vázquez Sánchez, Jaime. "El ordenamiento territorial y el proceso de paz en Colombia", Revista de Comercio Exterior, Bancomext, Febrero de 2000, Vol. 52. Núm. 2, México, Pág. 172.

²¹ Ibid. Pág. 172.

A finales del decenio de los años ochenta, se reiniciaron negociaciones con otras organizaciones guerrilleras, lográndose los acuerdos de paz de "La Uribe"; de todos ellos el de mayor significado por sus alcances políticos fue el suscrito con el M-19 y el Ejército Popular de Liberación (EPL); creándose así la Unión Patriótica (UP), que implicó la convocatoria de la Asamblea Constituyente, acontecimiento político en el que participó activamente dicho grupo, alcanzando una alta representación, la mayor votación en la historia de una agrupación de izquierda.²²

Con el propósito de destrabar el proceso, en el que habían caído los presidentes anteriores y la guerrilla, César Gaviria en los noventa, impulsó algunas reuniones en Cravo Norte y posteriormente en Caracas, con pocos resultados que no permitieron dar nuevo ímpetu al tratado de paz firmado.

Durante el régimen de Ernesto Samper se realizaron algunos intentos por reactivar el proceso de paz con los grupos insurgentes todavía activos como las FARC, ELN y EPL, promoviendo conversaciones en Tlaxcala, México. Sin embargo, dificultades en el ámbito interno, por acciones de un sector de la guerrilla, obligaron a que el gobierno se retirara y se dieran por concluidas las conversaciones.

En los noventa, bajo la dirección del presidente Andrés Pastrana, se llevaron a cabo varios intentos para reanudar la paz y resolver la guerrilla. De tal manera que el 2 de mayo de 1999, el presidente Pastrana llegó a un acuerdo con Manuel Marulanda, "Tirofijo", para que cuatro días más tarde dieran comienzo las negociaciones de paz entre el Estado y las FARC. Dos meses después, las FARC dieron muestras ineludibles de no tener prisa en establecer un diálogo inmediato y reiterado, al tiempo que reafirmaron su intención de no aceptar un alto el fuego. En febrero de 2000, como parte de las negociaciones de paz, una delegación conjunta del gobierno colombiano y de las FARC realizó una gira por Europa para informarse sobre otros modelos de desarrollo económico y social. La delegación recorrió Suecia, Noruega, Italia, Suiza y España. En estos países, representantes del gobierno y de la guerrilla se entrevistaron con políticos, sindicatos, empresarios, académicos y miembros de organizaciones internacionales de diversa índole. Otro de los objetivos de la gira fue obtener la confianza de la comunidad internacional que Colombia necesitaba para conseguir el apoyo financiero de la Unión Europea (UE) y poder llevar adelante el llamado Plan Colombia, diseñado por Pastrana con el objetivo aparente de

²² *Ibid.* Pág. 173

eliminar el cultivo de coca del país y mejorar las condiciones económicas y sociales de la población. La puesta en marcha del Plan Colombia fue una de las causas aducidas por las FARC en noviembre de 2000 para romper las negociaciones de paz auspiciadas por el gobierno de Pastrana; argumentando que la aplicación del Plan posibilitaría la intervención de Estados Unidos en territorio colombiano, dado que la contribución estadounidense para dicho proyecto se destinaría principalmente a usos militares, fumigación de cultivos ilícitos y destrucción de laboratorios clandestinos.

"La guerrilla ha logrado desarrollar ahora una base sustancial en gran parte de la población, a tal grado que el gobierno ha cedido básicamente una parte del país a la guerrilla, que por otra parte nunca ha estado integrada a Colombia. En esas regiones, los campesinos han estado obligados, básicamente, a la producción de coca; no porque alguien les haya puesto una pistola en la cabeza, sino porque simplemente no hay otra forma de sobrevivir"²³ De hecho, estudios recientes revelan que Colombia cuenta con el movimiento guerrillero más desarrollados de América Latina; ya que la guerrilla colombiana ha incrementado su influencia en las nuevas regiones y ha conseguido apoyo popular entre el campesinado al tiempo que ha aumentado su fuerza de fuego militar. Pues dentro de las FARC militan unos 13, 000 guerrilleros armados y cientos de miles de activistas civiles, en su mayoría campesinos. Algunos observadores estiman que están presentes en la mitad del territorio y fuertemente arraigados en las regiones más productivas, incluidas el café, bananos y petróleo. Así pues las FARC han construido su base de poder en la acumulación del poder local.²⁴

La solución militar, también además de las FARC, también es apoyada por las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia (paramilitares), grupo armado que nació bajo el amparo de terratenientes, carteles de la droga y ciertos mandos militares colombianos. Los paramilitares atacan contra la población civil, sin atacar directamente a la guerrilla, pues consideran que un amplio sector de la militancia paraguerrillera está dentro de las comunidades. Cientos de campesinos inocentes son víctimas de los paramilitares, quienes muchas veces realizan sus operaciones conjuntamente con el ejército colombiano o con su aval.

²³ Dieterich Steffan, Heinz. Entrevista realizada a Noam Chomsky, "Clinton inundó Colombia con armas", 2000, <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/chomsky.html>

²⁴ Petras, James. Op. cit. Pág. 121-122.

En la actualidad hay tres grupos guerrilleros en Colombia: las Fuerzas Revolucionarias Armadas de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Donde el Gobierno colombiano controla territorios en la franja central del país, es decir el eje cafetero, la hidro-energía, la agroindustria, los minerales, los aeropuertos y puertos internacionales. Los guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) controlan el sur oriente, es decir el petróleo por explotar, la ganadería intensiva, la producción de coca, pasta, cocaína y los principales ríos de la amazonía. Los del Ejército de Liberación Nacional (ELN) controlan el nor-oriente y la Orinoquia, lo que quiere decir el petróleo en actual explotación, algodón, una parte del café, coca y amapola. Los paramilitares de las Autodefensa Unidas de Colombia (AUC) controlan el Magdalena medio; café, ganadería, azúcar, coca y amapola, y la costa oeste pacífica en la que hay producción de plátano, bosques, manglares y, sobre todo, posible canal interoceánico desde el Golfo de Urabá, alternativo al de Panamá.²⁵

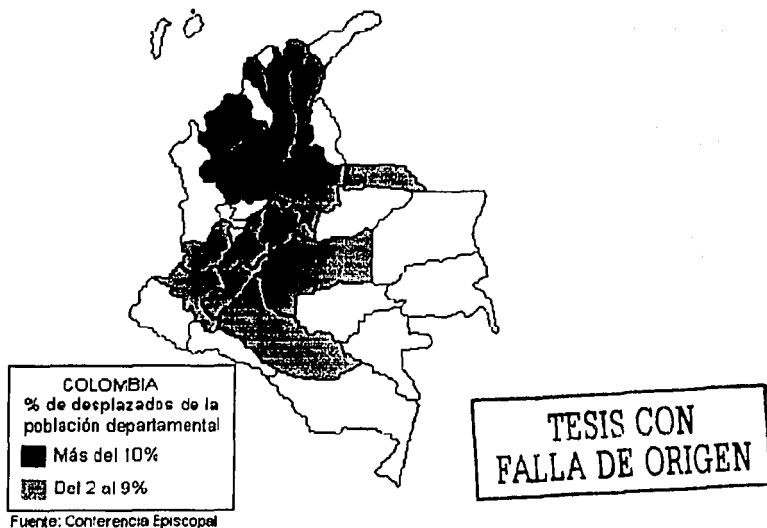
Finalmente, el éxito de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) lejos de debilitarse, ha culminado en una rápida adaptación al nuevo escenario estratégico que, más allá de asegurar su supervivencia, se ha colocado en una posición desde donde mantiene al gobierno de Bogotá acorralado en términos políticos y militares. En esta transición, los insurgentes colombianos han abandonado buena parte de los rasgos que caracterizaron a las viejas organizaciones latinoamericanas para apostar por un conjunto de nuevas orientaciones políticas, nuevos recursos y nuevas estrategias. Un nuevo modelo de acción violenta que pone de manifiesto que las guerrillas no han desaparecido de la escena política latinoamericana sino que simplemente se han transformado para convertirse en un riesgo crítico para algunas de las democracias más frágiles de la región.²⁶ Cabe mencionar que las FARC actualmente cuentan con 20,000 guerrilleros y controlan más de 600 municipios de los 1,200 del país.²⁷

²⁵ Cabieses, Hugo. "El Plan Colombia de EE.UU. y la ira de Mr. Bush por la Amazonia", Lima, Perú, <http://listas.ecuanex.net.ec/pipermail/alai-amlatina/2001q2/000352.html>

²⁶ Ortiz, Román D. "Guerrilla y narcotráfico en Colombia", Revista de Seguridad Pública, Cuadernos de la Guardia Civil, Año 2000, Núm XXII, <http://www.ugr.es/~ceas>

²⁷ Petras, James. Op. Cit. Pág. 97

Zonas de violencia en Colombia (Guerrilla)



Todo lo anterior deja ver que el conflicto armado en Colombia se debe en buena parte a una creciente injusticia social, a una inequitativa distribución de la riqueza, corrupción generalizada y alta impunidad, que tiene sus orígenes décadas atrás, pero que cada día parece agravarse debido a las políticas neoliberales que se implantan en Colombia. Sin embargo ahora la guerrilla, a más de ser un conflicto de grandes dimensiones y repercusiones, se ha convertido en un negocio, principalmente de los estadounidenses y de todos los que venden armas. En este nuevo escenario de violencia, también intervienen grupos organizados alrededor del narcotráfico, que han logrado infiltrarse en todos los ámbitos de la sociedad colombiana, lo que constituye un buen pretexto para la intervención estadounidense en Colombia.

2.2.2 El narcotráfico.

La existencia en Colombia de grandes cultivos de coca, el procesamiento de ésta en cocaína, así como su comercialización tiene una historia muy antigua. Aunque en épocas pasadas la hoja de coca estaba asociada con prácticas culturales de los indígenas o con usos exclusivamente medicinales, desde comienzos del siglo XX los gobiernos instauraron una serie

de normas que poco a poco fueron prohibiendo su utilización hasta convertirla en un delito. De tal forma en 1947, bajo el gobierno de Mariano Ospina Pérez, se prohibió por completo el uso de drogas alucinógenas, a través del decreto 896, mediante el cual se ordenaba destruir cultivos ilícitos, dando así, origen a las primeras marchas cocaleras de los cultivadores del departamento del Cauca que se veían afectadas por la norma. En los años sesenta y setenta, decretos como el 0014 agudizaron las determinaciones anteriores y se estableció que los consumidores de cocaína y marihuana serían reclusos en colonias carcelarias con condenas entre dos y siete años, porque sus conductas atentaban contra el orden social. Pero no fue sino hasta 1986 cuando se elaboró la ley 30 o Estatuto Nacional de estupefacientes, que rige el consumo y tráfico de drogas en el país. No obstante que la legislación colombiana prohíbe el cultivo de productos ilícitos, son muchas las regiones -en particular las del sur del país, Putumayo y Caquetá- que ven en ellos su única fuente de subsistencia.

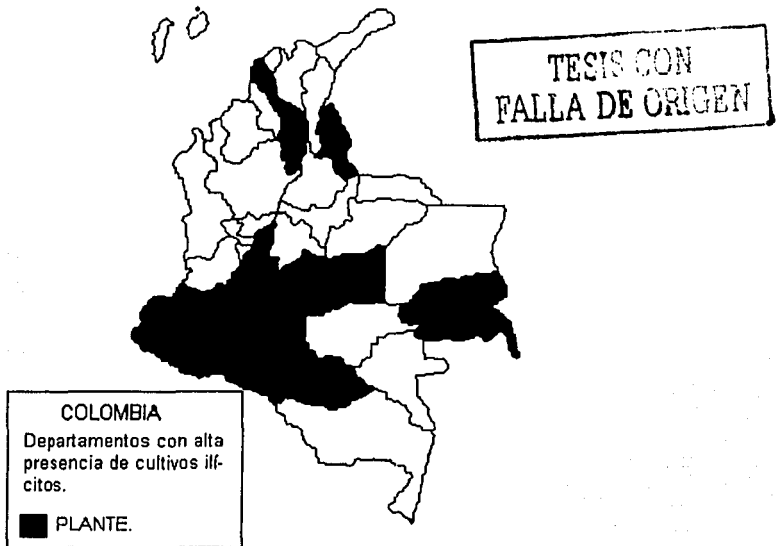
En Colombia, el narcotráfico es resultado de profundas desigualdades económicas, sociales y políticas, pero fundamentalmente se debe a la inequitativa tenencia de la tierra y su concentración en un reducido grupo de grandes terratenientes y latifundistas que históricamente se han valido de la violencia para mantener sus grandes privilegios feudales. Este hecho ha obligado a miles de campesinos a una constante emigración, huyendo de la violencia gubernamental y terrateniente que los ha sacado de sus regiones natales despojándolos de las mejores tierras ubicadas en los valles, costas y sabanas; empujándolos a laderas, cerros y cordilleras, o a regiones totalmente alejadas, en las selvas inhóspitas de colonización, sin ninguna infraestructura básica, a donde no llega la acción del estado.

La violencia política histórica en el país, la gran concentración de la tierra, la falta de una profunda reforma agraria con créditos, semillas, vías de penetración y de mercadeo para sus productos fue terreno abonado para el surgimiento y desarrollo de los grandes cultivos de la hoja de coca. La historia nos demuestra cómo hace aproximadamente 30 años los campesinos que entraron a las regiones en las cuales hoy se cultiva cocaína, se dedicaban a la producción de agricultura tradicional como el plátano, yuca, maíz, arroz etc, pero ante el abandono estatal y ante la imposibilidad de encontrar comercialización y precios justos para su producción, no les quedó otra opción que dedicarse al cultivo de hoja de coca, como único medio posible de sobrevivir con sus familias. Más tarde, cuando los campesinos se dedicaron exclusivamente al monocultivo de la hoja de coca, lo que los colocó en una total dependencia de los mercados

centrales para su abastecimiento de alimentos, generó una crisis de producción en éstas regiones y una especulación en los precios de los productos de la canasta familiar sin precedentes.

Es claro que los cultivos de la hoja de coca aparecieron muchos años antes que apareciera la guerrilla, y en el caso particular de los departamentos del sur, donde se concentran las mayores extensiones de cultivos, éstos se desarrollaron antes de surgir allí el movimiento guerrillero. Puesto que el cultivo de la coca, el procesamiento de la cocaína y la comercialización de la misma, es un proceso que se dio independientemente de la existencia y la acción del movimiento guerrillero, ya que como vimos anteriormente las condiciones geográficas se prestan especialmente en la zona sur de Colombia para el cultivo de la hoja de coca, si a eso aunamos las críticas condiciones sociales que ha vivido la gente de esa zona; entenderemos mejor el difícil problema de la guerrilla, y la proliferación del narcotráfico, que día a día parecen agravarse más.

Zonas de cultivos ilícitos en Colombia



Fuente: Min. Agricultura

Ahora bien, en lo que concierne al gobierno colombiano, éste siempre tuvo conocimiento del nacimiento y desarrollo de los grandes cultivos de la hoja de coca, sin embargo guardó silencio, ante el hecho cierto de que durante muchos años, el Estado se vio libre de las presiones de ésta numerosa población de campesinos en sus movilizaciones, protestas y reclamos ante el total abandono de los departamentos del sur. Ya que el cultivo de coca fue el único producto que les compraban a los campesinos en su parcela a buen precio base y para el cual no necesitaban depender del Estado en créditos, vías de penetración y comercialización.

Pero el problema del narcotráfico como tal, no salió a flote sino hasta la década de los setenta, con el comienzo de las fumigaciones y la política de erradicación promovida por el gobierno norteamericano. Entonces los campesinos fueron acusados de narcotraficantes, aunque nunca hayan conocido a los grandes capos de los carteles, ya que el campesino se limita al cultivo en pequeña escala y vende la hoja a un intermediario, a un precio irrisorio si se le compara con las enormes ganancias de los grandes narcotraficantes, cuyos carteles reciben anualmente 6 billones de dólares producto del lavado de sus activos. A los campesinos se les acusó, además de auxiliares de la guerrilla y de delincuentes dándole al problema un tratamiento militar. Pero los grandes narcotraficantes estaban en los partidos tradicionales, como en el caso del extinto jefe del cartel de Medellín Pablo Escobar Gaviria quien llegó a ser representante a la cámara por el partido liberal, Ebaristo Porras Ardila quien fuera jefe liberal en la ciudad de Leticia, capital del departamento del Amazonas, zona fronteriza con el Perú y con Brasil; el grueso número de ex congresistas se encuentra condenado por la fiscalía general de la nación por su estrecha relación y colaboración con los grandes carteles de la droga, dentro del llamado proceso 8.000, pero el caso que más ruido hizo fue sin duda, el del ex presidente liberal Ernesto Samper Pizano, quien, según la fiscalía general de la nación, financió su campaña electoral con dinero del cartel de la droga de Cali, por esta razón algunos de sus más estrechos colaboradores fueron condenados a varios años de cárcel. Incluso dentro de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) se ha transportado la cocaína, como es el caso del avión hércules 1005, de la FAC, en cuyos compartimientos interiores fueron hallados 415 kilos de cocaína y 6 kilos de heroína.²⁸ Expediente por el cual fueron detenidos el 29 de Noviembre de 1998 los oficiales de

²⁸ Nolasco Presiga, Pedro. "Narcotráfico: pretexto para intervención militar de EE.UU en Colombia", http://boozers.fortunecity.com/laurel/66/jan2/000116_narco2.htm

la fuerza aérea, mayor Gonzalo Alberto Noguera, capitán Juan Ricardo Ruiz Ramírez y los suboficiales Héctor Julio Bernal, Libardo Bernal Duarte e Ismael Pulido.²⁹

En el Documento de Santa Fe II, donde se articulan las propuestas para las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, se sigue aludiendo como enemigos fundamentales al comunismo, terrorismo y tráfico de drogas. Una vez agotado el primer fantasma queda el tráfico de drogas como la mayor amenaza reconocida en América Latina. Debido al enfoque que Estados Unidos le ha da al problema del narcotráfico es que liga a éste con la guerrilla como un solo enemigo. Cuando no necesariamente son uno mismo, o están unidos, sin embargo tampoco se puede negar la posible relación que pudiera existir en ciertas esferas de ambos lados; pero ello no incluye a todo el movimiento guerrillero, por lo que no hay razón para desprestigiarlo, afirmando que el narcotráfico y la guerrilla son uno mismo. Pues sería una aseveración falsa, ya que el hecho de que algunas personas mantengan nexos entre sí, no necesariamente implica que todo el movimiento guerrillero, en este caso, mantenga relación con el narcotráfico.

Finalmente para mencionar algunas de las cifras más importantes en materia de narcotráfico, y de acuerdo con la ONU, tenemos que Colombia ha desplazado en cuanto a producción de hoja de coca a los antes, principales países andinos, Bolivia y Perú. (Véase cuadro 1.) Esto se debe en buena parte a la difícil situación social y económica del país, aunado a las condiciones geográficas de Colombia, lo que hace que el cultivo de hoja de coca y amapola principalmente, se facilite más en este país, que en cualquier otra parte de la región.

A pesar de las alarmantes cifras, no sólo de producción sino también de consumo, y al ver las medidas que Estados Unidos toma al respecto para solucionar dicho problema; deja mucho que desear, pues tal parece que a más de estar interesado por solucionar el grave problema del narcotráfico también está interesado en él, porque constituye un buen pretexto para la intervención en la región; pues simultáneamente le permite extender su presencia militar donde haya actividad rebelde u otro disturbio. De esta manera, es que internacionalmente "la guerra a las drogas" proporciona una cubierta para la intervención, principalmente estadounidense; ya que "internamente poco tiene que ver con las drogas pero mucho que ver con la distracción de

²⁹ Ibid.

la población, aumentando la represión en los centros de las ciudades, y agregando apoyo al ataque contra las libertades civiles".³⁰

Cuadro 1.
Estadísticas de producción de drogas en América Latina.

País	Lugar que ocupa	Droga que produce	Nivel
COLOMBIA	1°	HOJA DE COCA	MUNDIAL
	1°	COCAÍNA	MUNDIAL
	1°	AMAPOLA Y DERIVADOS	REGIONAL
	1°	MARIHUANA	REGIONAL
MÉXICO	2°	MARIHUANA	REGIONAL
	2°	AMAPOLA Y DERIVADOS	REGIONAL
PERÚ	2°	HOJA DE COCA	MUNDIAL
	2°	COCAÍNA	MUNDIAL
BOLIVIA (en descenso)	3°	HOJA DE COCA	MUNDIAL
	3°	COCAÍNA	MUNDIAL

Fuentes: Consejo Económico y Social (ONU), Comisión de Estupefacientes (ONU), Sistema Estadístico Uniforme sobre el Área de Control de la Oferta (ONU), Sistema Interamericano de datos Uniformes sobre Consumo de Drogas (ONU), Departamento de Estado de EEUU, Oficina Antinarcóticos de EEUU (DEA). 1999.

2.3 La situación actual de Colombia.

Con el triunfo de Álvaro Uribe en Colombia se ratifica que la transición a la democracia en América Latina ha servido para que la derecha avance y, junto con ésta, el poderío de Estados Unidos en la región. La izquierda, en todos sus matices -desde la guerrillera hasta la de tipo socialdemócrata y populista- es la gran perdedora de esta transición³¹. Ya no hay siquiera disimulo. Se trata de una derecha pro estadounidense sin hipocresías, descarnada, directa, indigna y desnacionalizada desde el río Bravo hasta la Patagonia.³² Ya que el presidente Álvaro Uribe ha planteado la necesidad de crear un ejército de informantes y aumentar el número de miembros en las fuerzas de seguridad, y al tiempo que los militares de ese país han propuesto crear un "comando militar unificado" de las Américas controlado por Washington, para que los ejércitos de la región combatan bajo al terrorismo "donde se encuentre". De tal forma es que el presidente Uribe le apuesta al estado de Conmoción Interior (estado de guerra) y a la restricción

³⁰ Chomsky, Noam. Op. Cit., Pág. 97.

³¹ Rodríguez Araujo, Octavio, "El avance de la derecha", La jornada, México, DF. Jueves 30 de mayo de 2002, <http://www.jornada.unam.mx/2002/may02/020530/021a2pol.php?origen=opinion.html>

³² Ibid.

de la democracia. Pero al plantearse esta política de genocidio y mano dura, necesariamente va a tener que recurrir al fortalecimiento y crecimiento de las fuerzas armadas, dentro de su estrategia de Seguridad Nacional. Cabe mencionar que el presidente Uribe está rodeado de personajes funestos como el Ministro del Interior y de Justicia, Fernando Londoño y Londoño, autor del "Estado de Conmoción" y del plan para reclutar a 1 millón de colombianos para constituir una red de informantes al servicio del Estado. Londoño es un viejo franquista, que ya ha amenazado a las Cortes de Justicia, a los Defensores de los Derechos Humanos y los ha calificado de asesores de la guerrilla y, a los partidos ecologistas, como sociedades comunistas anónimas. Otro personaje es Pedro Juan Moreno Villa, hoy encargado de la Seguridad Nacional fue asesor de seguridad de Uribe en Antioquia, y amigo personal de Carlos Castaño, líder de los paramilitares de la AUC.³³

Hoy día, Colombia está viviendo una situación difícil que parece agravarse todavía más debido a las propuestas del nuevo presidente de Colombia Álvaro Uribe, quien con su lema de "mano firme, corazón grande", pretende acabar la guerra con más guerra, al militarizar a la sociedad para enfrentar la violencia de la guerrilla izquierdista y los paramilitares de derecha. Esto dentro del contexto de las tres fuerzas que pelean el poder en Colombia –las FARC, el ELN y las AUC– respecto a éstas últimas se ha dicho que apoyan y que están relacionadas con el ahora presidente Álvaro Uribe. En el plano político se destaca esta nueva situación en la que se vio un alto índice de abstención 53.8%; lo que pone en duda el mandato y gobierno del recién presidente electo, puesto que la poca gente que salió a votar, lo hizo por un candidato de derecha que pretende con mano dura acabar con los grupos armados. Con este nuevo panorama, el rumbo del país sin duda tomará otra dirección, que de acuerdo con la opinión de distintos diarios internacionales, coinciden en su mayoría en ver las propuestas del presidente Uribe como contraproducentes, debido a la vía militar y de mano dura que pretende utilizar para combatir la violencia y la guerrilla que han vivido durante cuatro décadas; esto abre tanto un nuevo escenario como nuevas perspectivas, en Colombia y en las relaciones que mantendrá de ahora en adelante con Estados Unidos.

Actualmente el principal problema que sufre Colombia, -como lo ha sido durante largo tiempo- es una situación muy represiva tanto en lo político como en lo socioeconómico. Como muestra de ello tenemos el surgimiento de los movimientos guerrilleros, que han nacido a la luz del

³³ Vinuesa, Ramiro. Op. Cit.

desamparo de gobiernos represivos sobre todo en lo político, que aunado a la difícil situación económica, sólo les ha quedado una salida, expresarse a través de la violencia, que si bien no es para nada justificable, al menos es comprensible, ya que el olvido al que los ha condenado el gobierno y las medidas por él aplicada les han afectado considerablemente, a tal grado que han tenido que hacerse presentes de esa manera.

Otro problema que sin duda sigue agobiando a Colombia, es el narcotráfico, el cual ha adquirido proporciones gigantescas; por lo que se ha salido del control del gobierno colombiano, afectando a varios sectores del país, puesto que en lugar de que el dinero que se destine a importantes rubros como la educación, la salud, la economía, u otro sector vital, se ha tenido que destinar a la lucha contra las drogas, y por ahí precisamente ha habido un flujo de dinero que la sociedad demanda con justa razón para ella; y un descontento general. Esta situación es la que empujó al gobierno de Colombia a pedir ayuda externa, y solucionar así un problema agobiante para el país. En ese contexto, nace el Plan Colombia, un proyecto con buena intención y voluntad de sacar adelante al país, al menos esa era la idea cuando el presidente Pastrana lo presentó a Estados Unidos para su financiamiento; pero que con el tiempo se tergiversó. El país que más se ha beneficiado de este plan, ha sido Estados Unidos, y no necesariamente porque se han reducido los niveles de narcotráfico y producción de drogas, sino porque el plan le ha servido de adarga para intervenir en Colombia y llenarlo de armas. De hecho, estudios recientes y sus cifras revelan que, 17 departamentos -de los 32 que tiene Colombia- tienen cultivos de hoja de coca, con una superficie de 808.622 Kilómetros cuadrados, de los 1.140.000 kilómetros cuadrados que tiene el país, y la población aproximada de estos departamentos es de 7.552.604 habitantes.³⁴ Además de que Estados Unidos continúa siendo el mayor consumidor de drogas en el mundo entero, ya que es el mercado estadounidense quien absorbe anualmente la casi totalidad de drogas que se produce en América Latina, 1/3 parte de la heroína y el 80% de la marihuana. De hecho, paradójica y curiosamente se considera que Estados Unidos es el mayor mercado mundial de cocaína, el más importante del mundo de cannabis (2001) y el segundo más grande del mundo de opiáceos, después de la Unión Europea (2000).³⁵

³⁴ Nolasco Presiga, Pedro. Op. Cit.

³⁵ Fuente: "ODCCP Studies on Drugs and Crime, Statistics. Global Illicit Drug Trends 2000". United Nations publication. Austria. 2000. Pág. 186, y "Estudios de la OFDPD sobre Drogas y Delito, Estadísticas. Tendencias Mundiales de las Drogas Ilícitas 2001", Pág. 258.

En cuanto a economía se refiere, Colombia pasa por una de las peores crisis que ha vivido en las últimas décadas, puesto que su economía va hacia abajo, ya que sus exportaciones de café y petróleo han disminuido, además de esto su moneda se ha devaluado y su deuda interna de 34.538 millones de dólares (el 40 por ciento del Producto Interno Bruto), es casi la mitad de lo que produce el país en un año. De esos recursos la mitad, alrededor de 23.000 millones de dólares, corresponden a la deuda externa. Si a esto le agregamos los 27 millones de colombianos, es decir, el 64 por ciento de la población que está en pobreza. Y de estos, el once por ciento vive en extrema pobreza, es decir, con menos de un dólar -2.300 pesos- al día. Nos encontramos con que Colombia se encuentra hundida en un bache que se agrava todavía más con la situación del desempleo que vive, pues hay 2.9 millones de desempleados, es decir, el 15% de la población y 6,4 millones de subempleados 32,8%. Aunque el desempleo bajó del 20 al 15% sigue siendo uno de los más altos en América Latina.³⁶

³⁶Informe sobre el desarrollo mundial 2002", Pág. 232, 234 y 236.

Capítulo III

El Plan Colombia, un análisis del proyecto.

3. El Plan Colombia, un análisis del proyecto.

Para tener una visión más amplia sobre el Plan Colombia, es necesario tener presente el contexto de Colombia y conocer su realidad interna, no dejando de lado el rol que juega a nivel internacional. Ya que una es la situación que Colombia vive al interior de sus fronteras, y otra la que observa desde fuera; pues estando dentro del conflicto las cosas se conciben de una determinada manera y, estando afuera, se puede llegar a tener otra concepción muy distinta a aquélla. Fue precisamente la combinación de ambos enfoques, -interno y externo- y sin duda las condiciones imperantes en Colombia, el catalizador que estimuló a la administración de Pastrana a crear un plan de ayuda para su país, un proyecto que además fuera de importancia e interés para otro, -Estados Unidos- y de esta manera pudiera ser financiado no sólo por él, que no cuenta con los medios para hacerlo. Es por ello que recurrió a pedir la ayuda de Estados Unidos, el país candidato ideal para financiar el proyecto, en parte debido a que las condiciones y problemas existentes en Colombia que de alguna manera le afectaban, y por otra parte, porque es uno de los pocos países que cuenta con la capacidad económica de hacerlo. Por tales razones es que Colombia puso la mirada en Estados Unidos, el gran donante hasta ahora del Plan Colombia. Fue en este contexto y de manera coyuntural que tuvo origen dicho Plan, el cual nació originalmente en el seno del gobierno colombiano.

3.1 Antecedentes y objetivos del Plan Colombia.

La expresión del concepto "Plan Colombia" estuvo estrechamente ligada al discurso político de paz del ex presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango. Sin mucha difusión, en su momento, el denominado Plan Colombia fue dado a conocer en diciembre de 1998 en Puerto Wilches, Santander, Colombia. En dicha oportunidad el Presidente expresó al respecto que "la guerrilla podría participar en la preparación, conformación y ejecución de los proyectos del Plan Colombia".³⁷

La iniciativa del Plan había sido concebida por el ex-canciller y miembro de la Comisión de Conciliación Nacional, Augusto Ramírez Ocampo, sobre la base de su conocimiento y experiencia en el proceso centroamericano. Se proyectaba como un proceso simultáneo a la

³⁷ "Plan Colombia sobre la Mesa", El espectador, Colombia, Enero 6 de 1999, www.elespectador.com

negociación que permitiría ir financiando proyectos sectoriales ligados a los acuerdos logrados. Apuntaba, además, a la rehabilitación e inversión principalmente en zonas afectadas por la violencia, cultivos ilícitos o de conflictos ambientales, sobre la base de una articulación de las comunidades y del Estado desde la base.³⁸ Sin embargo, el planteamiento de metodología participativa con las comunidades resultó contrario a la realidad durante el gobierno de Andrés Pastrana, el cual se caracterizó por un total distanciamiento de las mismas.

Como elemento importante en el marco de una negociación de paz, el Plan Colombia formó parte de los preacuerdos entre el gobierno y las FARC con anterioridad a su instalación oficial, el 7 de enero de 1999. Fueron el propio Ministro del Interior Néstor Humberto Martínez y el Director de Planeación Nacional, Jaime Ruiz, quienes junto al Alto Comisionado para la Paz, Víctor G. Ricardo, se ocuparon de exponer ante la Comandancia de las FARC la incorporación del Plan Colombia en la futura agenda de negociación³⁹.

Cuando en 1998 el presidente Pastrana hacía sus viajes a Estados Unidos para promover un "plan Marshall" para Colombia, mejor conocido ahora como el Plan Colombia, con el que pretendía recuperar las zonas dedicadas a los cultivos de coca y financiar a los campesinos una economía alternativa y rentable, él mismo declaraba que el presidente Clinton no le había hecho ninguna exigencia en particular. Pero en cuanto a la certificación, se conoció un memorando entregado por Estados Unidos en el cual se condicionaba la ayuda de la certificación a Colombia, exigiéndole varios requisitos, que saldrían a la luz tiempo después en el Plan; contrastando con los enunciados generales que caracterizaron el discurso de Pastrana cuando llegó a la presidencia.

En el último viaje de ese mismo año, el canciller Fernández de Soto anunció que se presentaría una propuesta integral de lucha antidrogas, en tanto, Pastrana prometía a Clinton, la venta de empresas de energía y petróleo por la suma de 2.500 millones de dólares, un gigantesco programa de concesiones, un plan de ajuste fiscal para 1999 y su pedido fue una prórroga en las preferencias arancelarias para varios productos colombianos y la extensión de las preferencias del Tratado de Libre Comercio con Norte América, por sus siglas en inglés, (NAFTA) a los países de la cuenca del Caribe.⁴⁰ Como resultado final, Clinton y Pastrana

³⁸ Presidencia de la República Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Departamento de Planeación Nacional, "Plan Colombia", Puerto Wilches, Colombia, Diciembre de 1998, www.presidencia.gov.co/

³⁹ "Plan Colombia sobre la Mesa", 6 de enero de 1999, Op. Cit.

⁴⁰ "Del Plan Marshall al Plan Colombia", <http://www.deslinda.org.co/Dsl26/plan%20colombia.htm>

suscribieron una *Alianza para la Paz, la Democracia y el Desarrollo* que incluía la reanudación de las actividades en Colombia de la OPIC, *Corporación de Estados Unidos para la Promoción de la Inversión*; la reiteración de una alianza antidrogas que contemplaba el desarrollo alternativo, la prevención integral, el control al desvío de precursores químicos, la erradicación de cultivos, el control del lavado de activos y demás temas antidrogas. Pastrana obtuvo otros US \$280 millones y la promesa del BID y del Banco Mundial de prestar US \$2.000 millones más, sobre los cuales Pastrana anunció que permitirían "combatir el déficit fiscal y financiar el Plan Marshall para la paz".⁴¹ Evidenciando así, la estrategia gubernamental que Colombia tendría que seguir: someterse plenamente a los dictámenes de Estados Unidos y a su política tanto antinarcótics como económica, promoviendo la apertura económica de libre mercado .

En noviembre de 1998 McCaffrey dijo que en Estados Unidos se había recibido una copia de la nueva estrategia colombiana hacia el narcotráfico, con la cual se mostraba satisfecho ya que Pastrana había entendido el vínculo entre drogas, dinero y violencia. Pues de acuerdo a ello había elaborado la nueva versión del Plan, para que pudiera ser aprobada por Estados Unidos.⁴² Pocos días después de esto llegó a Bogotá Peter Romero -subsecretario del Departamento de Estado para América Latina- para supervisar que se cumplieran las exigencias del gobierno estadounidense, y vigilar así, el correcto funcionamiento de los mecanismos de consulta y seguimiento acordados con Pastrana en Washington. En ese mismo mes se realizó en Cartagena de Indias, Colombia, la Tercera Cumbre de Ministros de Defensa a la cual asistieron Peter Romero, William Cohen, secretario de Defensa norteamericano, y Charles Wilhem, jefe del Comando Sur. El resultado de dicha reunión fue la propuesta de la creación de un batallón antinarcótics de 1.000 soldados y una base de operaciones en Tres Esquinas, Putumayo Colombia. (Véase mapa 2 del anexo) Los fundamentos de operación fueron determinados por los funcionarios norteamericanos. En esas mismas fechas durante una visita de funcionarios estadounidenses a Bogotá, Pastrana fue notificado de una serie de condiciones, -de las cuales no se había hablado, por el contrario, desde un principio se sostenía que Estados Unidos no había hecho ninguna exigencia al respecto- entregadas en un memorando "ayuda memoria" en el cual los norteamericanos establecieron sus condiciones para apoyar el plan alternativo de sustitución de cultivos.

⁴¹ Ibid.

⁴² Ibid.

Después de un año de viajes por parte de los dos gobiernos, y después de que el gobierno colombiano hubiera llevado varios documentos y planes a Washington, Pickering dijo que Pastrana estaba formulando una estrategia única, clara y coherente para enfrentar los múltiples problemas que agobiaban al país. El hecho de que Pastrana revisara y reconsiderara la estrategia a seguir para el plan; fue uno de los alicientes para que Estados Unidos se decidiera a apoyar el Plan Colombia. Como siempre las recomendaciones se vieron seguidas de amenazas ya que la prensa norteamericana anunciaba que Colombia perdería el apoyo de Estados Unidos si seguía haciendo concesiones a la guerrilla, como lo había venido planteando Pastrana. Finalmente éste viajó a finales de 1999 a entregarle a Clinton el Plan Colombia por un valor de 7.500 millones de dólares, de los cuales Colombia aportaría 4.000 millones de dólares, y esperaba recibir 3.500 de la comunidad internacional. De tal manera el Plan se replanteaba para que respondiera y sirviera a los intereses estadounidenses, utilizando como pretexto la seguridad nacional y la amenaza que le representa el narcotráfico y la guerrilla. Fue así como Estados Unidos manipuló sutilmente un proyecto que originalmente no era del todo malo, pero que se fue desvirtuando y desviando del objetivo original, -planteado por el gobierno colombiano para tratar de dar solución a los problemas que más duramente lo han aquejado- convirtiéndose finalmente en un mero proyecto utilitarista. Incluso, el General Barry McCaffrey, Zar antidrogas, junto con altos oficiales del Comando Sur y legisladores del Partido Republicano, encabezaron la solicitud del aumento de la asistencia militar norteamericana a Colombia y el descongelamiento de recursos destinados al ejército. Pickering, Subsecretario de Estado, alentó al gobierno colombiano a la elaboración del Plan que permitiera un paquete de ayuda suplementaria⁴³. Altos funcionarios estadounidenses demandaron una estrategia integral y asesores del departamento de Estado colaboraron en la redacción de la nueva versión del plan Colombia.⁴⁴

Después de todas las modificaciones y filtros que tuvo que pasar el Plan Colombia, por fin se concretó ante el Congreso norteamericano en la sesión 106 del Comité de Relaciones Exteriores, a través del proyecto de ley S1758, presentado por los senadores republicanos Coverdell, Dewine y Glaseley el 20 de octubre de 1999, y fue conocido en un principio como, *Plan for peace, prosperity, and the strengthening of the state* (Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado), recibiendo el nombre de Alianza Act; -ahora conocido como Plan Colombia-, además, dentro de esa misma sesión se solicitó una ayuda suplementaria para

⁴³ Comunicado de Prensa, Washington, 17 de agosto de 1999, www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/#4

⁴⁴ www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/#5

Colombia de USD 1.600 millones en tres años. De los cuales más del 70% estaría destinados a diferentes aspectos relacionados con la lucha antinarcóticos.⁴⁵

Ahora bien, la estructura del Documento Oficial del gobierno colombiano sobre el Plan Colombia, se conforma de dos partes principales, con un total de cinco apartados: El proceso de paz, Reencauzando la economía, La estrategia antinarcóticos, La reforma del sistema judicial y la protección de los derechos humanos, y Democratización y desarrollo social. De acuerdo con dicho texto, estos son los objetivos y las estrategias que se plantearon las autoridades colombianas.

Objetivos estratégicos del Plan Colombia:⁴⁶

La meta de los próximos seis años es la de reducir en un 50% el cultivo como procesamiento y distribución de la droga.

- Objetivo No.1:

Fortalecer la lucha contra el narcotráfico y dismantelar las organizaciones de traficantes mediante esfuerzos integrales dirigidos por las Fuerzas Armadas:

(1) combatir el cultivo ilícito mediante la acción continua y sistemática del Ejército y de la Policía, especialmente en la región del Putumayo y en el sur del país y fortalecer la capacidad de la Policía en la erradicación de dichos cultivos. El gobierno no tolerará ningún vínculo entre los miembros de las Fuerzas Armadas o de la Policía Nacional con ningún grupo armado o fuerza al margen de la ley;

(2) establecer control militar sobre el sur del país con propósitos de erradicación. Destruir las instalaciones de procesamiento, y mejorar la intersección de drogas y de precursores en los medios terrestres, aéreos, marítimos y fluviales;

(3) restablecer el control gubernamental sobre las áreas clave de producción de drogas.

- Objetivo No. 2:

⁴⁵ "Dewine/Coverdell Introduce Anti-drug Legislation to promote the Peace and Stability in Colombia", Embajada de Estados Unidos de América en Colombia, 20 de octubre de 1999, www.usia.gov

⁴⁶ "Documento Oficial del Gobierno Colombiano sobre el Plan Colombia," 1999 www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/planof.html

Fortalecer el sistema judicial y combatir la corrupción:

- (1) fortalecer las instituciones de la Fiscalía, las cortes, las defensorías y especialmente las unidades de derechos humanos;
- (2) reforzar y capacitar los cuerpos técnicos de investigación;
- (3) apoyar los grupos anticorrupción responsables por la investigación de funcionarios públicos;
- (4) reformar el sistema carcelario;
- (5) aplicar las leyes sobre la extradición;
- (6) obtener una propuesta para procesos verbales en casos penales, y entre tanto, elaborar el reglamento para los procedimientos penales actuales llevados a cabo en audiencia pública.

- **Objetivo No.3:**

Neutralizar el sistema financiero de los narcotraficantes y decomisar sus recursos para el Estado:

- (1) Fortalecer los esfuerzos anticontrabando;
- (2) realizar un programa agresivo de decomiso de activos;
- (3) congelar y decomisar cuentas bancarias y activos en Colombia y en el exterior.

- **Objetivo No.4:**

Neutralizar y combatir a los agentes de la violencia aliados con los narcotraficantes:

- (1) aumentar la seguridad contra el secuestro, la extorsión y el terrorismo;
- (2) impedir la adquisición de armas por los grupos que se benefician del narcotráfico, mediante esfuerzos coordinados a nivel internacional.

- **Objetivo No. 5:**

- (1) Integrar las iniciativas nacionales a los esfuerzos regionales e internacionales:
- (2) Compartir información e inteligencia con otras agencias de seguridad en el país; aportar y coordinar con las operaciones y esfuerzos regionales e internacionales.

- **Objetivo No. 6:**

Fortalecer y ampliar los planes de desarrollo alternativo en las áreas afectadas por el narcotráfico:

- (1) ofrecer oportunidades de empleo alternativo y servicios sociales a la población de las áreas de cultivo;
- (2) promover campañas masivas de información sobre los peligros de las drogas ilícitas.

Si analizamos los objetivos proyectados por las autoridades colombianas, podremos ver que de los seis objetivos estratégicos, sólo uno de ellos, -el último- se enfoca al área social, de empleo y de campañas informativas; en tanto que cuatro de ellos se concentran en atacar el narcotráfico de diversas maneras, con ayuda y participación del ejército, la policía y los esfuerzos regionales e internacionales, y otro más se enfoca a fortalecer el sistema judicial y combatir la corrupción.

Analizando más a fondo, uno de los objetivos del Plan encontramos que en el apartado tres, referente a los Elementos Básicos de la Estrategia Antinarcóticos y el Aumento de Apoyo Operacional de las Fuerzas Armadas para la Policía Antinarcóticos, sólo se pretende llenar de armas a Colombia, a través del aumento del número de tropas empleadas en las operaciones, y reforzando al ejército con la supuesta intención de mejorar y modernizarlo, para poder combatir efectivamente a los narcotraficantes. A partir de este apoyo al sector militar, que es a donde se ha destinado la mayor parte del presupuesto del Plan, vemos que el discurso que manejó en un principio Estados Unidos a través de diversos voceros oficiales, prometiendo que se daría ayuda sobre todo para sanear el área social de Colombia, vemos que no ha sido así, ya que al momento de ponerse en práctica el plan, la mayor parte del presupuesto se ha destinado al área militar y no al área social.

Las Diez Estrategias del Plan Colombia:

1. Una estrategia económica que genere empleo, que fortalezca la capacidad del Estado para recaudar impuestos, y que ofrezca una fuerza económica viable para contrarrestar el narcotráfico. La expansión del comercio internacional, acompañada por un mejor acceso a los mercados extranjeros y de acuerdos de libre comercio que atraigan inversión extranjera e interna son factores claves en la modernización de nuestra base económica y para la generación de empleo. Dicha estrategia es esencial en un momento en que Colombia enfrenta su peor crisis económica en 70 años, con un desempleo hasta

del 20%, lo cual a su vez limita severamente la capacidad del gobierno para luchar contra el narcotráfico y la violencia que éste genera.

2. Una estrategia fiscal y financiera que adopte medidas severas de austeridad y ajuste con el fin de fomentar la actividad económica, y de recuperar el prestigio tradicional de Colombia en los mercados financieros internacionales.
3. Una estrategia de paz que se apunte a unos acuerdos de paz negociados con la guerrilla con base en la integridad territorial, la democracia y los derechos humanos, que, además, deban fortalecer el estado de derecho y la lucha contra el narcotráfico.
4. Una estrategia para la defensa nacional para reestructurar y modernizar las fuerzas armadas y la Policía, para que estos recuperen el estado de derecho, y proporcionen seguridad en todo el territorio nacional, en contra del delito organizado y los grupos armados y para proteger y promover los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario.
5. Una estrategia judicial y de derechos humanos, con el fin de reafirmar el estado de derecho y para asegurar una justicia igualitaria e imparcial para todos, y al mismo tiempo que promueva las reformas ya iniciadas en las fuerzas militares y la Policía para garantizar que éstas cumplan con su papel en la defensa y respeto de los derechos y la dignidad de todos.
6. Una estrategia antinarcóticos, en asocio con los demás países involucrados en algunos o todos los eslabones de la cadena: la producción, distribución, comercialización, consumo, lavado de activos, de precursores y de otros insumos, y el tráfico de armas, para combatir todos los componentes del ciclo de las drogas ilícitas, y para impedir el flujo de los productos de dicho tráfico que alimenta la violencia hacia la guerrilla y otras organizaciones armadas.
7. Una estrategia de desarrollo alternativo, que fomente esquemas agropecuarios y otras actividades económicas rentables para los campesinos y sus familias. El desarrollo alternativo también contempla actividades de protección ambiental que sean económicamente factibles, con el fin de conservar las áreas selváticas y poner fin a la expansión peligrosa de los cultivos ilícitos sobre la Cuenca Amazónica y sobre los vastos parques naturales que son a la vez áreas de una biodiversidad inmensa y de importancia ambiental vital para la comunidad internacional.
8. Una estrategia de participación social que apunte a una conscientización colectiva. Esta estrategia busca desarrollar una mayor responsabilidad dentro del gobierno local, el

compromiso de la comunidad en los esfuerzos anticorrupción y una presión constante sobre la guerrilla y sobre los demás grupos armados, con el fin de eliminar los secuestros, la violencia y el desplazamiento interno de individuos y comunidades. Esta estrategia también incluye la colaboración con empresarios locales y grupos laborales, con el fin de promover modelos innovadores y productivos para así enfrentar una economía más globalizada, fortalecer de este modo nuestras comunidades agropecuarias y reducir los riesgos de violencia rural.

9. Una estrategia de desarrollo humano que garantice servicios de salud y de educación adecuados para todos los grupos vulnerables de nuestra sociedad durante los próximos años, especialmente incluidos no solamente los desplazados o afectados por la violencia, sino también los sectores sumergidos en condiciones de pobreza absoluta.
10. Una estrategia de orientación internacional que confirme los principios de corresponsabilidad, acción integrada y tratamiento equilibrado para el problema de la droga.

Antes de analizar las estrategias, es conveniente recordar que precisamente a través de ellas es cómo se pretenden alcanzar los objetivos en cualquier proyecto; ahora bien, analizando las estrategias a seguir para que se alcanzaran los objetivos del Plan, vemos que de las diez planteadas cinco de ellas están encaminadas al área social, para alcanzar la paz, para dar apoyo al desarrollo alternativo, a los derechos humanos, a la conscientización y participación social, y sólo hay una estrategia antinarcoóticos, una de orientación internacional, una económica, y una fiscal y financiera; cuando si recordamos los objetivos planteados, veremos que la mayoría de ellos se dirigían a combatir el narcotráfico y a apoyar a las instituciones tanto militares como judiciales; por ende lo obvio es que para llegar a tal fin, las estrategias diseñadas deberían ayudar a su consecución, pero no es así, ya que de todas ellas, sólo una está dirigida a combatir el narcotráfico, siendo que, la mayoría de los objetivos están encaminados a desmantelar las redes del narcotráfico; he aquí una paradoja más de la estructura del Plan Colombia que Estados Unidos aprobó.

A pesar de que el gobierno colombiano proyectó buscar una alianza entre los países tanto productores como consumidores de narcóticos, -señalado esto en la última estrategia, aclarando que ésta sería de orientación internacional, basada en los principios de reciprocidad e igualdad- vemos que, ha habido gran incongruencia entre este planteamiento y lo que se ha llevado a cabo hasta ahora, pues a pesar de que se hablaba de reciprocidad e igualdad para

combatir al narcotráfico, de una cooperación internacional y de corresponsabilidad, la balanza ha estado totalmente desequilibrada, ya que sólo se ha presionado y se le ha exigido a los países productores, en este caso a Colombia, en cambio a los países consumidores, empezando por Estados Unidos, quien no se ha exigido a sí mismo, una estrategia que reduzca la demanda de drogas al interior, mucho menos se ha planteado proyectos sociales a fin de disminuir la drogadicción entre su población. Es decir, Estados Unidos ha practicado una doble moral, ya que por un lado se erige como el gran rector de la lucha contra las drogas, presionando a Colombia para que reduzca el cultivo de drogas mediante la certificación, sin embargo él mismo no es capaz de hacer nada por disminuir el consumo de drogas en su país.

Con las inconsistencias y modificaciones que ha sufrido el plan desde que se creó, queda claro cómo el Plan Colombia ha respondido en su mayoría a los intereses de Estados Unidos. Ya que en la puesta en marcha del Plan, vemos que la ayuda estadounidense se ha destinado en gran parte a las áreas que Estados Unidos considera de mayor importancia, tal como lo es el sector militar, para entrenar y equipar a las fuerzas de Seguridad Colombianas, y de esta manera reforzar su papel hegemónico, por principio en Colombia. Empero lo más peligroso de seguir adelante con este plan es que Estados Unidos seguirá interviniendo y extendiendo su poder económico y político cada vez más directamente en Colombia; lo cual sería una entrada para continuar controlando el resto de los países de Sudamérica.

3.2. La postura y visión de Colombia ante el Plan.

Hacia finales de la década de los noventa, el gobierno colombiano consciente de la realidad de su país, reconocía que, sus retos determinantes se habían originado en la proliferación del narcotráfico y en el impacto económico, político y social del proceso de globalización. De ahí que viera la necesidad de crear un plan o proyecto –conocido ahora como Plan Colombia- que ayudara a resolver tales retos. En el análisis del discurso oficial del gobierno colombiano encontraremos cuál era su postura inicial.

En octubre de 1998, esta frase expresaba la meta principal del presidente Pastrana, con la creación del Plan Colombia: "El Plan Colombia es un conjunto de proyectos de desarrollo alternativo que inducirá transformaciones económicas, sociales y productivas en las zonas de

conflicto.”⁴⁷ El objetivo original y principal de acuerdo con Pastrana era que el plan contribuyera al logro de la paz, a través de inversiones que produjeran la transformación social, económica y cultural de las zonas críticas de conflicto, garantizando la preservación del medio ambiente. La estrategia central para llegar a alcanzar el objetivo era el mejoramiento del ingreso a través del desarrollo de proyectos productivos integrales que incluyeran cambios en la tenencia de la tierra, el desarrollo de las obras de infraestructura y la conservación ambiental.

Andrés Pastrana concebía a Colombia como un Estado que aún no había sabido consolidar su poder, con una falta de confianza en la capacidad de sus fuerzas armadas, policía y sistema judicial, de garantizar la permanencia del orden y la seguridad; una crisis de credibilidad en los distintos niveles y en las varias instancias de gobierno; y corrupción en la conducta de los sectores público y privado. Todo esto había sido fomentado y agravado por los desestabilizadores efectos del narcotráfico, el cual, con sus vastos recursos económicos había venido generando una violencia indiscriminada, y al mismo tiempo había socavado sus valores hasta un punto comparable solamente con la era de la prohibición en los Estados Unidos.

De esta forma, y a pesar de haber logrado 40 años de crecimiento continuo, la economía colombiana no había podido canalizar los beneficios de su prosperidad hacia el pueblo en general, ni había logrado disminuir sus niveles de pobreza en forma significativa. La violencia y la corrupción, alimentados por el narcotráfico, habían generado desconfianza entre los inversionistas extranjeros, hecho que ha sido uno de los mayores obstáculos en su camino hacia la modernización.

De acuerdo a lo anterior, las aspiraciones del pueblo colombiano, y las labores de su gobierno, habían sido frustradas por el narcotráfico, y esto dificultaba los esfuerzos del gobierno en el cumplimiento de sus deberes constitucionales. Un círculo vicioso y perverso de violencia y corrupción había agotado los recursos indispensables para la construcción y éxito de un Estado moderno. Asimismo el gobierno colombiano sabía que el logro de sus objetivos dependería de un proceso social y de gobierno que probablemente duraría muchos años, años en los cuales sería de vital importancia obtener un consenso duradero dentro de la sociedad donde la gente entendería y exigiría sus derechos, al tiempo que estaría dispuesta a cumplir con sus deberes.

⁴⁷ <http://www.humboldt.org.co/download/Plan%20Colombia.exe>

Frente a esto, el gobierno tenía el compromiso inexorable de fortalecer al Estado, recuperar la confianza de sus ciudadanos y restaurar las normas básicas de una sociedad pacífica. Por lo tanto, aseguraba que el logro de la paz no era cuestión de una simple voluntad de hacerla; sino que se debería construir; y sólo se llegaría a ella mediante la estabilización del Estado y una mayor capacidad de garantizar a cada uno de sus ciudadanos seguridad y libertad para ejercer sus derechos y libertades.

Las negociaciones con los grupos insurgentes, iniciadas en el gobierno de Pastrana, constituían el núcleo de su estrategia, ya que consideraban crítico resolver un conflicto que lleva 40 años como fuente de obstáculos para la creación del Estado moderno y progresista en que Colombia debería convertirse con urgencia. Asimismo consideraban que la búsqueda de la paz y la defensa de las instituciones democráticas exigirían esfuerzos continuos, fe y persistencia para combatir con éxito las presiones y dudas inherentes en un proceso lleno de dificultades.

La lucha contra el narcotráfico desde ese entonces, era otro de los temas importantes del Plan Colombia, ya que su estrategia buscaba adelantar una alianza entre los países productores y los países consumidores de narcóticos, basada en los principios de reciprocidad e igualdad; pues consideraba que el tráfico en drogas ilícitas constituía una amenaza transnacional compleja, por ser una fuerza destructora en todas las sociedades, que conlleva consecuencias inimaginables para los consumidores, y efectos arrolladores a partir de la violencia y corrupción que generan sus inmensas ganancias. El gobierno colombiano estaba consciente de que la solución no se iba a lograr con recriminaciones mutuas entre países productores y consumidores. Por ello sus esfuerzos nunca serían suficientes a menos que formaran parte de una alianza de alcance realmente internacional para combatir el narcotráfico.

El mismo gobierno colombiano reconocía además que, veinte años después de la llegada de los cultivos de marihuana a Colombia, junto con un aumento en la producción de coca y amapola, el narcotráfico seguía creciendo en importancia como fuerza desestabilizadora; igualmente estaba consciente de que esa era una causa de distorsiones en su economía, de una reversa en los avances logrados en la redistribución de tierras, una fuente de corrupción en la sociedad, un multiplicador de la violencia, y un factor negativo en el clima de inversión y lo que es más grave de todo que sirve como fuente de los crecientes recursos de los grupos armados. También expresaba claramente que los factores directamente relacionados con el narcotráfico, tales como el lavado de activos, el contrabando de precursores químicos y el tráfico de armas,

eran componentes de un problema polifacético que por lo tanto exigía una reacción en todas partes del mundo donde existiera producción, transporte o consumo de drogas ilícitas.

Las autoridades colombianas reconocían que en el camino hacia el éxito, necesitaban reformas en el corazón de sus instituciones, especialmente en las fuerzas armadas, con el fin de apoyar la ley y recuperar la confianza y la seguridad para todos los colombianos. Pues consideraban que para consolidar y mantener el estado de derecho, era indispensable tener unas fuerzas armadas y de policía fuertes, responsables y ágiles en su respuesta, con un compromiso contundente por la paz y el respeto a los derechos humanos. Dicha estrategia considerada para la paz y el progreso dependía de la reforma y modernización de otras instituciones, para que el proceso político pudiera funcionar como un instrumento eficaz de progreso económico y de justicia social. Es por ello que en ese sentido, deberían de disminuir las causas y factores que generaban violencia, mediante la apertura de nuevos caminos hacia la participación social y la creación de una conciencia colectiva que responsabilizara al gobierno por los resultados. Su estrategia en esta área incluía una iniciativa específica para garantizar que dentro de cinco años habría acceso universal a la educación y un sistema de salud adecuado, con especial atención para los sectores más vulnerables y abandonados. Adicionalmente, el gobierno trataría de fortalecer la administración local a fin de hacerla más sensible y de más ágil respuesta a las necesidades del ciudadano. Asimismo, pretendía fomentar una participación activa del pueblo en general en la lucha contra la corrupción, el secuestro, la violencia y el desplazamiento de las personas y comunidades de zonas de conflicto.

Por último, el gobierno pronunciaba que Colombia necesitaba ayuda para fortalecer su economía y para generar empleo. Ya que el país necesitaba un mejor y más justo acceso a los mercados internacionales donde sus productos fueran competitivos. La colaboración de los Estados Unidos, de la Comunidad Europea y del resto de la comunidad internacional era pues indispensable para el desarrollo económico del país. Dicho desarrollo serviría como una fuerza para combatir el narcotráfico, ya que prometía alternativas de empleo lícito para las personas que de otra manera recurrirían al crimen organizado o a los grupos insurgentes que se alimentan del narcotráfico. Asimismo el gobierno estaba convencido de que el primer paso hacia una globalización en el sentido real de la palabra era la creación de una solidaridad global; por ello Colombia buscaba el apoyo de sus socios en esta empresa.

Todo lo anterior deja claro que la única salida que veía Colombia ante los problemas sociales, políticos y económicos que le aquejaban, era la propuesta de un programa a Estados Unidos y al resto de la comunidad internacional, para que fuera financiado y así pudiera solucionar de alguna manera sus problemas internos, que de paso también uno de ellos, -el narcotráfico- también afectaba a otros países. Fue así, bajo todas estas consideraciones y necesidades tanto internas como externas, que fue diseñado el Plan Colombia, por iniciativa del gobierno colombiano.

3.3 La postura de Estados Unidos frente al Plan.

De acuerdo con la visión del gobierno estadounidense, Colombia vive una crisis urgente que abarca tres dimensiones: narcótica, militar y económica. Desde finales de los noventa Estados Unidos expresaba que el área de mayor preocupación hemisférica era Colombia, debido a que, "tiene una insurgencia desde hace 40 años, con grupos que se financian con el tráfico de drogas ilícitas, el secuestro y otro tipo de extorsiones".⁴⁸ Por tal situación Estados Unidos le pidió al ex presidente Pastrana, antes de que se aceptara por completo la propuesta del Plan Colombia, que cortara con esos vínculos incluyendo la disciplina de oficiales sospechosos de tales vínculos, y que permitiera que fueran sometidos al procesamiento civil, entre otras exigencias más. Fue por esta visión que tiene de Colombia, y el peligro que representa para los países vecinos, tanto de que se extendiera el narcotráfico como la rebelión y la guerrilla, además de salvaguardar sus intereses económicos, que Estados Unidos decidió apoyar el Plan Colombia, no sin antes modificar la propuesta del Plan de acuerdo a sus propios intereses, haciendo ciertas exigencias y demandas al gobierno colombiano sobre esta propuesta.

A través de algunas posturas que enunciaron diversas autoridades del gobierno estadounidense, respecto al Plan Colombia, desde recién creada la propuesta y hasta la fecha, podemos ver que tanto la dominación como la intervención norteamericana en Sudamérica siguen existiendo, pero ahora expresada en formas más sutiles e indirectas. Todas ellas coincidiendo con la misma política neo imperialista y dominante que se oculta bajo un disfraz de

⁴⁸ "Definen política exterior de USA para el Hemisferio Occidental ante la Conferencia de Obispos Católicos norteamericanos". Washington, D.C. 17 de diciembre de 2001, <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/usa.html>

ayuda humanitaria, democrática, y antiterrorista. Valléndose de políticas así como de estrategias neo imperialistas, es cómo el gobierno estadounidense decidió dar ayuda económica a Colombia.

A principios del 2000, el Presidente Clinton expresaba respecto al Plan Colombia que: "El Presidente Pastrana ha respondido con una agenda audaz, el Plan Colombia. El Plan prevé una estrategia sólida, multifacética que Estados Unidos debe apoyar con ayuda sustancial. Tenemos un interés nacional apremiante en la reducción de la corriente de cocaína y heroína hacia nuestras costas, y en la promoción de la paz, la democracia y el crecimiento económico tanto en Colombia como en la región. Dada la magnitud del problema del tráfico de drogas y las actuales dificultades económicas por las que atraviesan, ni el gobierno de Colombia ni sus vecinos pueden asumir toda la carga."⁴⁹ Declaración en la que se evidencian las nuevas formas que adoptó el "neo imperialismo", tales como la ayuda, la consecución del interés y seguridad nacionales, y el crecimiento económico, pero todo a favor de Estados Unidos.

En sus declaraciones y discursos, Estados Unidos dejaba ver cuáles eran sus "intenciones" al apoyar el Plan: "Nuestro paquete de ayuda es crucial para mantener nuestros esfuerzos antidrogas y para ayudar al gobierno y el pueblo de Colombia a preservar la democracia de Colombia y fortalecer el imperio del derecho. Es más, está en el interés de seguridad nacional de Estados Unidos promover la reforma económica, la protección de los ciudadanos de Estados Unidos y la estabilidad hemisférica, de todo lo cual se ocupará nuestro apoyo planificado a Colombia."⁵⁰ Esto era lo que decía el portavoz del Departamento de Estado Richard Boucher, quien también certificó que, Estados Unidos respaldaba públicamente los esfuerzos militares y políticos del gobierno de Colombia, concordes con las condiciones sobre derechos humanos. Así pues el presidente Clinton firmó la ley que el Congreso de Estados Unidos sancionó el 13 de julio de 2000 sobre la asignación de un paquete de asistencia por US \$1.300 millones. Una vez más el gobierno estadounidense aseguraba que la política del Plan Colombia, se concentraba en ayudar al pueblo colombiano a combatir el tráfico de drogas ilícitas, fortalecer

⁴⁹ "Declaración del Presidente Clinton sobre ayuda a Colombia". La casa Blanca, Oficina del Secretario de Prensa. 11 de Enero 2000, Embajada de Estados Unidos, <http://www.monde-diplomatique.fr/cahier/ameriquelatine/clinton11012000es>

⁵⁰ "Clinton aprueba entrega de ayuda de E.U. a Colombia". Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, 23 de agosto de 2000, <http://usinfo.state.gov/espanol/>

las instituciones democráticas y proteger los derechos humanos, y favorecer el desarrollo socioeconómico.⁵¹

Durante la administración del presidente Clinton, Estados Unidos tuvo un "vital interés en el éxito de este plan" y por ello esperaba lograr durante el año 2000 y 2001 una ayuda que totalizara US \$1.600 millones. La iniciativa fue considerada por el Congreso en el marco del presupuesto del presidente y añadía una solicitud suplementaria de emergencia de US \$954 millones, durante el 2000 y US \$318 millones durante el 2001, al apoyo actual es de US \$150 millones por año.⁵²

Ahora bien, dentro de la nueva administración de George Bush, el Plan fue bien acogido, y aprobado en el Congreso con apoyo mayoritario de los republicanos. De igual manera la Cámara de representantes aprobó el 6 de marzo del 2002 la resolución 358 de apoyo a Colombia y a los esfuerzos de ese país por contrarrestar las amenazas de las organizaciones extranjeras calificadas de terroristas por Estados Unidos, donde el secretario de Estado Collin Powell, calificó como organizaciones extranjeras terroristas, a tres organizaciones colombianas: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Ya que para el gobierno estadounidense las organizaciones extranjeras terroristas son: aquellos grupos cuyas actividades amenazan la seguridad de los ciudadanos o los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos.⁵³ Dentro de la misma resolución también se propuso que el presidente Bush enviara una legislación al Congreso que ayudara a Colombia a "proteger su democracia de las organizaciones extranjeras designadas como terroristas por Estados Unidos y del flagelo de los narcóticos ilícitos".⁵⁴ Además, Collin Powell propuso que se designara un funcionario de alto rango para que coordinara toda la asistencia a Colombia, a fin de que se garantizara la claridad de la política estadounidense y el suministro efectivo del apoyo de Estados Unidos. Cuando ese tipo de "coordinación y supervisión", no es más que la manera disfrazada del neo intervencionismo, bajo el nuevo discurso del antiterrorismo y de la seguridad nacional, es decir, que ahora el enemigo a vencer y exterminar ya no es el comunismo como en décadas pasadas,

⁵¹ "Definen política exterior de USA para el Hemisferio Occidental ante la Conferencia de Obispos Católicos norteamericanos", Op. Cit.

⁵² "Plan Colombia: una estrategia sin solución". ODHACO Oficina Internacional de Derechos Humanos Acción Colombia, Bruselas, Febrero, 2000, <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/oidhaco2.html>

⁵³ "Congreso de Estados Unidos aprueba resolución de apoyo a Colombia", Washington, DC. 6 de marzo de 2002, Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, <http://www.usinfo.state.gov/espanol/colombia/02030701.htm>

⁵⁴ Ibid.

sino el terrorismo, sólo se ha cambiado el discurso para que esté de acuerdo a sus intereses. Esta es una política que Estados Unidos ha aplicado desde hace muchas décadas, conocida como "seguridad nacional". Siguiendo esta misma línea, el secretario de Estado Colin Powell dijo que la "nueva situación" que se presenta en Colombia significa que la administración Bush tendría que "reajustar" sus políticas para salvar a la nación andina de los terroristas y narcotraficantes.⁵⁵ De igual manera el representante republicano Henry Hydes dijo que, "era hora de ayudar al pueblo colombiano a defenderse a sí mismo"⁵⁶, además, agregó que como importantes defensores que son de la democracia, deben tratar de apuntalarla en cualquier parte en donde ven que se la amenaza seriamente, especialmente en su propio continente.⁵⁷ Analizando la declaración hecha por el secretario de Estado, podemos inferir que la preocupación respecto al narcotráfico y el terrorismo –del que hace tanta mención Estados Unidos- suena un tanto hipócrita; ya que mientras en su discurso parecen preocuparse en demasía sucede que por un lado buscan sustitutos sintéticos de los diversos estupefacientes y alucinógenos, para controlar de una mejor manera el negocio; y por el otro, permiten el funcionamiento de los paraísos fiscales, de tal forma que pueden captar los grandes capitales que deja la droga. "Incluso las fábricas de insumos químicos y aditamentos para hacer la cocaína y heroína en general son norteamericanas y no se conocen sanciones al respecto".⁵⁸

Con el intento de George Bush de que dentro de las discusiones del presupuesto, el Congreso de Estados Unidos aprobara US \$538 millones como ayuda militar para Colombia; y que de aprobarse, parte del dinero estaría destinado a la creación de una segunda unidad antinarcóticos -la primera también fue financiada por Estados Unidos- y la otra parte serviría para reforzar la vigilancia de la infraestructura petrolera del país. Deja ver cuáles son sus prioridades en el Plan Colombia, que son las mismas del gobierno anterior, pues a pesar de que en su discurso decían que apoyarían al área social, de derechos humanos, etc, al momento de hacer real la ayuda, vemos que gran parte del presupuesto se ha destinado al área militar y antinarcóticos, que se traduce en pocas palabras: armamentos, mismos que están provocando más violencia.

⁵⁵ "E.U. tendrá que reajustar su política sobre Colombia, dice Powell", Washington, DC. 7 de marzo de 2002, <http://www.usinfo.state.gov/espanol/colombia/02030801.htm>

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ Matla Aldana, Luis Alberto. "El Plan Colombia: Desafío neoliberal contra América Latina", Foro alternativo contra la globalización y el neoliberalismo, "el otro Davos", 31 de enero de 2001, <http://www.rebellion.org/plancolombia/davos310101.htm>

3.3.1 El apoyo económico y militar de Estados Unidos.

Desde hace varias décadas una parte sustancial de la colaboración militar ofrecida por Estados Unidos se ha destinado a la contrainsurrección. En el contexto de las sociedades latinoamericanas, la ayuda militar dada por Estados Unidos ha creado o impulsado la ventaja relativa de los militares sobre civiles, y como prueba de ello, estuvieron las crueles dictaduras militares en América Latina de los años sesenta y hasta los ochenta.

La ayuda militar siempre ha estado motivada por un objetivo bien definido, por parte de quien la da, y Estados Unidos no ha sido la excepción, ya que tiene bien claro el porqué apoya militarmente a los gobiernos, cosa que ha hecho desde épocas pasadas, en varias partes del mundo, principalmente a través del ex presidente John F. Kennedy.

"Fue parte del proyecto general de Kennedy el convertir a los ejércitos de América Latina en fuerzas de seguridad que controlaran a su propia población mediante la violencia. Se trataba del cambio de la estrategia de la defensa hemisférica (reminiscencia de la Segunda Guerra Mundial) de las fuerzas armadas latinoamericanas, hacia la seguridad interna, es decir, hacia la guerra contra su propia población. Ahora "En Colombia, la misión de las fuerzas especiales estadounidenses instruyó específicamente a las fuerzas militares colombianas a formar grupos de paramilitares, para llevar a cabo lo que llaman el "terror paramilitar" contra 'conocidos opositores comunistas (known communist proponents)".⁵⁹

Las potencias mundiales, pero principalmente Estados Unidos, exportan más fácilmente los factores improductivos o negativos, que los factores productivos o dinámicos.⁶⁰ Así pues, comparando la ayuda social que Estados Unidos ha dado a los países latinoamericanos con la ayuda militar que les ha brindado, vemos que aquella es mínima y se mueve de acuerdo a los intereses del país donante; y que la segunda muchas veces puede ser contraproducente pues llega a afectar la vida política de los países receptores. Ya se han tenido experiencias anteriores en el continente, de que si se llena de armas a los pueblos, se promueve el militarismo y se genera más violencia de la que existe. Esto fue claro durante las dictaduras que se vivieron en el sur del continente, derrocando gobiernos civiles para instaurar gobiernos de militares, todo

⁵⁹Dieterich Steffan, Heinz. Entrevista realizada a Noam Chomsky. "Clinton inundó Colombia con armas", 2000, <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/chomsky.html>

⁶⁰Ianni, Octavio. "Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina", Op. Cit. Pág. 76

esto apoyado y provocado en buena manera por Estados Unidos. Justificándose en el absurdo de que "ese es el precio que tienen que pagar para ser una potencia mundial".⁶¹

Ahora bien, respecto a la ayuda que Estados Unidos ha dado al Plan Colombia, (Véase cuadro 2), tenemos que dicha ayuda fue aprobada oficialmente en julio de 2000, que aportó 938 millones de dólares para Colombia y 382 millones de dólares para la región. La ayuda a Colombia comprendió 710 millones de dólares para actividades antinarcóticas y 228 millones de dólares tanto para el desarrollo institucional como para los derechos humanos, programas de desarrollo alternativo y personas desplazadas, y para la administración de las reformas judiciales.⁶² Para liberar la ayuda, el presidente Clinton tuvo que certificar parcialmente a Colombia en el tema de derechos humanos argumentando el "interés fundamental de Estados Unidos", aunque no se cumplían varias de las condiciones impuestas por el Congreso, como por ejemplo un la persecución de los paramilitares y su sometimiento a la justicia civil.

El destino del presupuesto estadounidense para el plan, deja mucho qué pensar ya que lejos de apoyar el área social y humanitaria, cuyo presupuesto del total es ya ínfimo, todavía ha pedido al congreso más presupuesto para el área militar; como prueba de ello está la aprobación del Congreso de los Estados Unidos, de la ley de ayuda suplementaria para el Plan Colombia, en julio de ese mismo año 2000. (Véase cuadro 3). El destino del apoyo económico estadounidense, se canalizó para el entrenamiento de dos batallones antinarcóticos y se completó en el 2001, con en la provisión de 18 sofisticados helicópteros de combate Black Hawk y 42 helicópteros Huey. Los nuevos batallones tuvieron su base de operaciones casualmente en Tres Esquinas, en el límite entre Putumayo y Caquetá, dos de los principales departamentos de cultivo de coca, y a escasa distancia de la zona de operaciones de la guerrilla.⁶³ (Véase mapa 2 del anexo)

⁶¹ Lauber, Christine. "El precio que pagamos por ser una potencia mundial", Nueva York, Noviembre de 1999, www.eln-voces.com/plandef/debates_plancol_precio.htm

⁶² "Definen política exterior de USA para el Hemisferio Occidental ante la Conferencia de Obispos Católicos norteamericanos", Op. Cit.

⁶³ "¿A qué juega Pastrana?", Miércoles 30 agosto de 2000, <http://www.bbc.co.uk/spanish/extra0008colombia.shtml>

Cuadro 2.

Ayuda de Estados Unidos al Plan Colombia (2000)	
Apoyo a los esfuerzos en el sur de Colombia	US \$416,9 millones
Apoyo a los programas de interdicción	US \$378,6 millones
Apoyo a la Policía Nacional de Colombia	US \$115,6 millones
Apoyo al desarrollo económico y alternativo (incluyendo programas nacionales y en el sur de Colombia)	US \$106 millones
Apoyo a programas de promoción de derechos humanos y de reforma del sistema judicial	US \$119 millones
Apoyo a otros programas regionales y al proceso de paz	US \$183 millones
Total del apoyo de Estados Unidos al Plan Colombia	US \$1.319,1 millones

Fuente: Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de Estados Unidos, 10 de julio de 2000. Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. <http://www.usinfo.state.gov/espanol/colombia/02030801.htm>

Cuadro 3.

Distribución de la solicitud presupuestal adicional 2.000-2.001 presentada por el presidente Clinton al Congreso de Estados Unidos.

Rubro	U.S.D. millones	% sobre el total
1. Batallón Antinarcótics y helicópteros	600	47.09
2. Interdicción marítima y aérea (acciones para el control fluvial)	340	26.70
3. Policía Nacional para la lucha antinarcótics	96	7.53
4. Desarrollo Alternativo	145	11.38
5. DDHH; fortalecimiento de la justicia y de la democracia	93	7.30
TOTAL	1.274	100

Fuente: Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de Estados Unidos, 10 de julio de 2000. Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. <http://www.usinfo.state.gov/espanol/colombia/02030801.htm>

El paquete de ayuda, tal y como lo vemos en el cuadro anterior, estaba integrado por cinco componentes: Ayudar al gobierno a tomar el control del Sur de Colombia. Por considerar que es un área de cultivo de drogas bajo el control de la guerrilla, se destinaba para ese rubro un presupuesto de US \$600 millones para los dos años posteriores que servirían para entrenar y equipar dos batallones más antinarcóticos, 30 Helicópteros Blackhawk y 33 Huey, actividades de inteligencia como apoyo a los batallones y asistencia a las personas que resultarían desplazadas a causa de los operativos.

Aumentar la capacidad de interceptación de cocaína por parte de las autoridades colombianas. Los recursos, US \$340 millones para los dos años se destinarían para el mejoramiento de radares, aviones, aeródromos y recopilación de inteligencia.

Aumentar la erradicación de cultivos. Actualizar la tecnología de la Policía Nacional para la fumigación, seguridad de sus bases y apoyo a las labores de inteligencia para lo cual se destinarían US \$96 millones para los dos años. Promoción de cultivos y empleos alternativos.

Promover iniciativas económicas para los actuales cultivadores y apoyo a las autoridades locales dentro de este marco, US \$145 millones para los dos años estarían dedicados a este propósito.

Aumentar la protección a los derechos humanos, US \$ 93 millones durante los dos años estarían destinados a programas para fortalecer el sistema judicial y atacar el lavado de dinero y para promover el respeto a la ley y el proceso de paz.

El 80% de la primera parte de "ayuda" norteamericana (unos 1300 millones de dólares) estuvo representada en sofisticados radares, aviones espía, helicópteros de guerra y entrenamiento y financiamiento de 5 nuevos batallones hasta alcanzar 52.000 soldados profesionales que se sumaron a más de 150.000 efectivos existentes, para un total cercano a 320.000 personas vinculadas a cuestiones militares, de inteligencia y seguridad.⁶⁴ Con estos datos se confirma que una parte sustancial de la colaboración militar ofrecida por Estados Unidos se ha destinado desde un principio a la contra-insurrección, que son las mismas estrategias que siguió durante la guerra fría. En el caso de la modernización de las técnicas militares, éstas vuelven más fáciles las incursiones a nivel interno de los grupos militares en el proceso de Colombia. Recordemos que del presupuesto que Estados Unidos dio al Plan Colombia, el 70% ha estado

⁶⁴ Matta Aldana, Luis Alberto. Op. Cit.

destinado al área militar, para equipar las fuerzas de seguridad colombianas, para comprar material bélico y para fortalecer al ejército. Un dato importante que no hay que perder de vista es que en la actualidad hacen presencia permanente en territorio colombiano, al menos 400 "asesores" norteamericanos.⁶⁵

Cuadro 4.

Ayuda norteamericana en millones de dólares			
Total	2001	2000	Destinación
600	88	512	Operaciones sur de Colombia
341	102	238	Intercepción
96	28	68	Erradicación de cultivos
145	53	92	Cultivos alternativos
93	48	45	Protección DH
1273	318	954	Total paquete ayuda suplementaria
300	150	150	Ayuda Actual
1573	468	1104	Total Paquete

Fuente: www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan.doc

Con dicho paquete de ayuda Colombia se convirtió en el principal destinatario de ayuda norteamericana después de Egipto e Israel.⁶⁶ Con lo cual se hizo evidente el compromiso cada vez mayor del Estado colombiano con los intereses estratégicos norteamericanos en la región. El analista colombiano en seguridad, Alfredo Rangel, afirma que si bien es cierto la ayuda puede implicar ventajas operacionales para los militares colombianos al mismo tiempo *«implica riesgos estratégicos para el Estado»*.⁶⁷ De acuerdo con lo que se ha vivido en el sur del continente, vemos que tal afirmación no está lejos de una realidad que ya han experimentado ciertos países latinoamericanos. Donde la ayuda militar llega a influir de tal manera que puede hasta modificar la estructura política de los gobiernos. Para tener una idea más precisa de la presencia militar estadounidense, y del control que Estados Unidos ha logrado a través de la ayuda económica y militar a Colombia es conveniente ver la siguiente ilustración.

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ "¿A qué juega Pastrana?", Op. Cit.

⁶⁷ Chomsky, Noam. "El Plan Colombia: Los verdaderos objetivos." Revista Koeuy Latinoamericano, Julio-Septiembre 2001, Año 22, N° 83, <http://www.koeyu.com/revista/83/elplancolombialvo.html>



Fuente: <http://www.deslinde.org.co/Dsl26/plan%20colombia.htm>
<http://www.pengo.it/PDPREPR/acontecer/acontecer3.htm>

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.3.2 ¿Realmente hay apoyo social a Colombia?

Acerca del presupuesto del Plan Colombia, y del apoyo social que Estados Unidos daría a Colombia, tampoco se ha visto una congruencia entre su retórica y el apoyo material que ha dado a dicha área, puesto que desde un principio Estados Unidos decía apoyaría a Colombia en el área social, política y de derechos humanos, pero finalmente con el apoyo económico que ha destinado se refleja el verdadero interés. De tal manera vemos que del gran total aprobado de 1,300 millones de dólares, que dio en el 2000-2001, tan sólo se destinaron 321 millones de dólares al apoyo social, con todas sus subdivisiones.⁶⁸ Observemos el siguiente cuadro para ejemplificar mejor:

⁶⁸ "¿A qué juega Pastrana?". Op. Cit.

Cuadro 5.

El componente social del apoyo de Estados Unidos al Plan Colombia 2000	
I. Desarrollo alternativo y otros programas sociales y económicos (sin incluir el sur de Colombia)	US \$81 millones
II. Desarrollo alternativo y otros programas sociales y económicos (únicamente en el sur de Colombia)	US \$25 millones
III. Programas para mejorar la gobernabilidad, reformar el sistema judicial y para protección de los derechos humanos	US \$119 millones
IV. Apoyo al proceso de paz	US \$3,0 millones
V. Desarrollo alternativo regional:	US \$93 millones
Gran Total de apoyo social:	US \$321 millones

Fuente: Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de Estados Unidos. 10 de julio de 2000. Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/usa.html>

Con esto vemos que Estados Unidos ha dado hasta 1.600 millones; de lo cual el 70% ha sido destinado a entrenar y equipar a las fuerzas de Seguridad Colombianas; es decir, que se ha invertido en la compra de material bélico y la preparación del ejército para intentar una solución militar al problema de Colombia. En cambio, la interceptación de drogas ilícitas y la protección a los derechos humanos y una reforma legal tienen el más bajo presupuesto ya que no alcanzan ni el 1% del costo total previsto para el Plan Colombia.⁶⁹ Por lo que resulta insuficiente el apoyo económico que del Plan Colombia se ha destinado al área social, sobre todo si recordamos que Estados Unidos enfatizaba que su prioridad al apoyar el plan se centraba en el área social.

Comparando la ayuda militar que Estados Unidos está dando a Colombia, con la ayuda social que pretendía dar, vemos que la diferencia entre ellas es abismal, porque mientras se ha destinado tanto dinero en ayuda armamental y de fortalecimiento al ejército, sólo se ha dado una cantidad mínima para el área social. Así pues, analizando los cuadros anteriores sobre el presupuesto del plan en lo que va del año 2000 hasta ahora podemos ver claramente las

⁶⁹ [Http://www.derechos.org/inredh](http://www.derechos.org/inredh)

preferencias y preocupaciones de Estados Unidos. Basta con echar un vistazo en las áreas a las que se destina la mayor parte de la ayuda económica, para darnos cuenta de lo que realmente quiere. Ya que si hiciéramos una radiografía del presupuesto del Plan Colombia, dejaría ver mucho de lo Estados Unidos pretende al apoyar dicho plan. Finalmente la siguiente declaración deja mucho para pensar y reflexionar: "La parte social de este Plan, supuestamente ligada a la paz, es una zanahoria asistencial para lavar conciencias luego del garrote neoliberal y guerrerrista."⁷⁰

3.4 El Plan y la comunidad internacional.

Como hemos visto, el Plan Colombia, requería, apoyo financiero del exterior por ello, el gobierno colombiano tuvo que presentar su proyecto al resto de la comunidad internacional, y tocar diferentes puertas. En especial buscaba obtener ayuda del que sería su principal benefactor, Estados Unidos, seguido por la Unión Europea, y algunos otros países como Japón y Canadá. Por ser la Unión Europea, la que siguió en importancia para que pudiera financiar el Plan, es que se hace necesario conocer su postura frente al Plan. Ya que si recordamos el costo total del "Plan Colombia", era de 7.500 millones de dólares. De los cuales, Colombia aportaría 4.000 millones de dólares. Los otros 3.500 se buscarían en los distintos escenarios de la comunidad internacional. Pero asegurados ya 1.600 millones de dólares por el gobierno de los Estados Unidos, hipotéticamente los 1.900 millones restantes provendrían, 1.000 millones de la Unión Europea y los otros 900 se completarían con el apoyo de los organismos internacionales. Por tal motivo es importante indagar sobre la postura que adoptó el resto de la comunidad internacional, que fue considera por Colombia como una posible ayuda complementaria que necesitaba para poder llevar a cabo el Plan Colombia.

3.4.1 La postura de la Unión Europea ante el Plan.

Desde que el gobierno colombiano presentó el Plan Colombia a la Unión Europea, ésta manifestaba una posición muy distinta a la de Estados Unidos, casi contraria a ella, puesto que

⁷⁰ "Plan Colombia: ni para la prosperidad ni para la paz... para la guerra", www.eln-voces.com/plandef/act_planco_ed121.htm

se oponía a que sólo se contemplara una estrategia militarista para atacar el narcotráfico, cuando los problemas sociales y políticos tan arraigados, eran los que habían generado en buena parte el grave problema del narcotráfico. Asimismo, dejaba ver que el Plan Colombia no había sido el producto de un proceso de concertación entre los distintos actores sociales, y que no sólo se debería considerar una estrategia para combatir la producción y el tráfico de drogas, sino que también se debería haber implementado una estrategia para la recuperación social y económica, para el fortalecimiento de instituciones y el desarrollo social.⁷¹ Enunciaba, además, que el problema del narcotráfico requería un enfoque global basado en los principios de responsabilidad compartida y de cooperación internacional tanto de los países productores como de los consumidores de droga, a la vez, que veía necesario reprimir el blanqueo de capitales que de él provinieran. Con respecto a lo anterior, se puede ver que la Unión Europea tiene sin duda una visión más global y más acertada acerca del narcotráfico, pues involucra a las dos partes que generan dicho problema, no dejando la responsabilidad tan sólo a uno de ellos. A diferencia de Estados Unidos, que ha concebido la solución del problema de manera aislada, dejando caer toda la responsabilidad solamente en el país productor, olvidándose de generar una estrategia para el país consumidor -para sí mismo-, es decir, no se plantea un panorama claro respecto del problema, pues para que éste cese, debería reunir esfuerzos combatiéndolo desde la raíz junto con los países productores, y no sólo enviar armas y asesores militares a Colombia, ya que mientras haya gente que esté dispuesta a comprar droga, habrá gente que sacie esa necesidad, produciendo y vendiendo droga.

Ahora bien, respecto al apoyo de la Unión Europea al Plan Colombia, ésta siempre enfatizó que "muchos de los aspectos que contenía, iban en contra de sus ya comprometidas, estrategias de cooperación y proyectos; pues el apoyarlo ponía en peligro sus programas de cooperación. Una vez más hacía énfasis en que el problema que sufría Colombia no era sólo de carácter armado, sino que también tenía una dimensión social y política cuyo trasfondo se encontraba en la exclusión económica, política, cultural y social".⁷² Donde bien se podrían encontrar la clave y sustento de su postura, puesto que percibió que el problema era de fondo, de dimensiones sociales y políticas mayores, generadas tiempo atrás, originado en buena medida por una gran marginación de un sector mayoritario, y muy desprotegido. Por lo que tomó la decisión de no apoyar un plan, que según ellos era militarista, ya que entre mayor sea el grado de

⁷¹ Parlamento europeo, "Texto de la Resolución del Parlamento Europeo sobre el Plan Colombia y el apoyo al proceso de paz en Colombia". 1 de febrero de 2001, <http://www.derechos.org/nizkor/europa/parlamento/planco01feb.html>

⁷² Ibid.

militarización de la lucha contra la droga, mayor será el riesgo de una escalada del conflicto en la región, pues atacando el problema en un solo país, únicamente se consigue traspasarlo a los países limítrofes; pues consideran que "las soluciones militares no conducen a una paz duradera".⁷³ En cambio proponían que una de las primeras medidas que se deberían haber seguido era el "introducir profundos cambios en el modelo de distribución de la riqueza, ya que el origen de muchos de los problemas que se dan en Colombia radica en la no posesión de la tierra por los campesinos".⁷⁴ De ahí que hayan visto la necesidad de impulsar un verdadero proceso de reforma agraria.

Consideran, además, que "la intervención en todo caso que haría la Unión Europea, seguiría una estrategia propia, y no militarista, que conjugue neutralidad, transparencia, participación de la sociedad civil y compromisos de los participantes en la mesa de negociación".⁷⁵

Durante el debate sobre Colombia en el Parlamento Europeo, que se llevó a cabo el 31 de enero de 2001, se hicieron declaraciones más directas respecto al Plan, puesto que el presidente de la Unión Europea, declaró que era un asunto bilateral entre Estados Unidos y Colombia, y que la Unión Europea no era ni quería ser parte del mismo. Asimismo emitió una dura pero clara posición respecto al Plan Colombia:

"La situación es conocida de todos y todas. No faltan, en efecto, los documentos de diferentes orígenes, ni las iniciativas tomadas desde diversos ámbitos, que evidencian el drama que vive Colombia y los riesgos que se corre de una agravación del conflicto. Como también de la regionalización del mismo... No hay duda de que el elemento crucial de esta situación pasa por el "Plan Colombia", acordado en septiembre de 1999 entre los presidentes Clinton y Pastrana. Es indispensable que el Consejo y la Comisión tomen posición al respecto y se distancien de este plan, en forma más clara aún. Desde luego por su carácter eminentemente militar. Pero también porque no ha sido el fruto de un proceso de concertación; -al contrario ha encontrado una oposición generalizada, dentro y fuera del país; porque desconoce por completo el fenómeno del paramilitarismo; y por lo tanto porque es el proceso de negociación mismo que está poniendo en peligro. Además, porque este plan, centrándose en la eliminación del cultivo y del tráfico de

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ *Ibíd.*

droga, a través de ataques a productores y especialmente por medio de fumigaciones químicas y biológicas, no sólo pone en peligro la rica diversidad biológica colombiana, sino que tenderá en acentuar el drama de los desplazados, que se verán obligados a refugiarse en países vecinos. El Plan ignora también y va a agravar la dimensión de los problemas que ya están enfrentando las poblaciones indígenas, mientras será deseable que se tenga en cuenta las propuestas que ellos mismos hacen, como por ejemplo el Plan Alternativo del Departamento del Cauca" recientemente formulado por el respectivo gobernador elegido popularmente, Sr. Floro Tunubala, quien visitó el Parlamento europeo justo antes de tomar posesión. En estos días ya, él y sus colaboradores han sido amenazados por paramilitares, contra los cuales pedimos acción efectiva. En efecto, estimamos que la UE, y por supuesto el propio Parlamento europeo, no deben respaldar una iniciativa que proviene claramente de un acuerdo bilateral entre el gobierno colombiano y la administración norteamericana. Y en particular nos parece que no debe ser la Unión europea que debe curar las heridas provocadas por actos de terceros. Esencialmente, en nuestro entendimiento, - y lo expresamos en una propuesta de resolución adoptada por la Comisión para el desarrollo y la cooperación, como también lo expresó el Parlamento en su conjunto en una resolución adoptada anteriormente,- la intervención de la Unión europea "debe responder a una estrategia propia, no militarista, que conjugue neutralidad, transparencia, participación de la sociedad civil y compromiso de los actores presentes en las mesa de negociación. (En esta declaración tanto la comisión de Desarrollo y Cooperación como el Parlamento coincidían.) Por lo demás, pensamos que esta estrategia de la UE debe partir del entendimiento que el conflicto armado que afecta Colombia está lejos de limitarse a un problema de droga, y en efecto, mucho anterior a este, - y se sitúa fundamentalmente en los profundos y negativos fenómenos políticos, económicos y sociales que ocurren en el país. Es por esto que consideramos indispensable y prioritaria una reforma que garantice otra forma de distribución de las riquezas y entre otras cosas, una nueva distribución de la tierra, por medio de la concretización de un verdadero proceso de reforma agraria. Como entendemos que el problema del cultivo y del tráfico de droga exige un enfoque global, en base a una responsabilidad compartida y de una cooperación

internacional entre los países productores y consumidores, que pasa por supuesto por combatir el blanqueo de capitales provenientes de este tráfico.”⁷⁶

Con lo anterior podemos deducir que la Unión Europea, tiene una visión muy distinta a la que Estados Unidos ha tenido respecto al plan, ya que si comparamos ambas posturas encontraremos puntos de vista antagónicos. Vemos que la postura que ha tomado desde un principio la Unión Europea, ve al Plan como un instrumento bilateral, que sólo beneficia a Estados Unidos, y que reprime a Colombia. Por lo mismo tiene otra estrategia del plan y una visión muy distinta a la norteamericana. Es decir, a todas luces la visión de la Unión Europea es más completa, analítica y neutral, pues ve más allá de un simple problema que está en el aire, ya que profundiza en las causas de fondo y eso le hace tener una visión más social, más humanitaria, que abarca tanto neutralidad, transparencia, sociedad civil, reformas justas, ayuda económica, proyectos de desarrollo alternativo -propuestos por las mismas personas que lo padecen siendo así más reales y eficaces-, e interés por conservar la biodiversidad colombiana, sin emplear en ningún momento la violencia o una estrategia militarista.

La negativa de la Unión Europea de donar dinero para el Plan Colombia ha sido clara y rotunda, y como hemos visto las declaraciones emanadas desde el Parlamento Europeo, entre ellas se encuentran las duras críticas de Emile Dupret, delegado del Parlamento Europeo para América latina, las cuales dejan ver la postura unánime de la Unión Europea. Pues considera que el Plan tiene muchas inconsistencias, ya que faltaba hablar del verdadero respeto a los derechos humanos, además de que no contemplaba una reforma agraria, cuando los más afectados con el conflicto son los pequeños agricultores. Por lo tanto Europa no podía apoyar un plan que es 63% militar, -además de que coyunturalmente ellos se encontraban en una política de restricción-, y sobre todo porque creían en parte, que el Plan había sido impuesto por Estados Unidos. Todos estos elementos hicieron que dicho delegado considerara al Plan Colombia como un Drácula, que no soporta la luz y que tan sólo con cinco preguntas básicas se caería rapidísimo. “Estoy casi seguro que de la U.E. no saldrá dinero para él. Puede que Inglaterra aporte algo, pero como U.E. no va a haber una posición unánime”.⁷⁷

⁷⁶ “Fuerte rechazo al plan Colombia en el debate del pleno del Parlamento Europeo en Bruselas y texto completo de la posición del presidente de la Comisión de Desarrollo y Cooperación Sr. Joaquim Miranda”, 2 de febrero de 2001, <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/resolp.html>

⁷⁷ Gallón, Olga. El espectador. Alcalá de Henares, España. “El Plan Colombia es un drácula”. www.eln-voces.com/debates_plancol_ue.htm

Finalmente esta fuerte declaración hecha por un diplomático europeo, podría resumir lo que la Unión Europea piensa respecto al Plan y a la ayuda de Estados Unidos hacia el mismo: «con nuestra colaboración económica se va a limpiar la porquería que dejen los americanos cuando se vayan».⁷⁸

3.4.2 La posición de los países andinos respecto al Plan.

Los países limítrofes a Colombia, de inmediato analizaron las posibles consecuencias para su territorio una vez que se aplicara y llevara a cabo el Plan Colombia, por lo que no se hicieron esperar las declaraciones de los gobiernos; así pues Brasil, Panamá, Ecuador, Venezuela y Perú; expresaron su preocupación de que la agudización de la lucha armada provocaría migraciones masivas de civiles e incluso el desplazamiento de los grupos guerrilleros a otros rincones de la selva amazónica.⁷⁹

Específicamente Brasil expresó su inquietud ante la posibilidad de que el aumento en las fumigaciones de cultivos de coca, y el uso de nuevos agentes biológicos, causaran daños irreparables en el ecosistema de la selva amazónica.

En un informe de 11 ONG's ecuatorianas, denominado "Impactos de la Fumigación del Plan Colombia a partir del 28 de Julio del 2002", entregado al Ministerio de Gobierno y Policía, se solicitó que el gobierno exigiera la suspensión de las fumigaciones y el respeto a la banda de 10 kilómetros de la línea de frontera. 1,000 campesinos ecuatorianos presentaron acción de amparo constitucional. Asimismo continuaron las quejas por las fumigaciones que han ocasionado el abandono de fincas de hasta 3,500 campesinos.

En Panamá a través de las declaraciones del Mayor Cristóbal Fundera, consultor de la Comisión para la Prevención y Erradicación de la Droga de la Asamblea Legislativa, se conoció que la presencia de cultivos de coca en Sataqui, Perico y en río Cacarica, se dispersaban dentro y fuera de Colombia, particularmente en zonas inaccesibles de las fronteras.

⁷⁸ Tomado de: Petras, James. "El plan Colombia y sus críticos", El mundo. Madrid, España, 26 de julio de 2000, <http://www.rebellion.org/petras/petras260700.htm>

⁷⁹ "¿A qué juega Pastrana?", Op. Cit.

En general podemos identificar una constante en todos los países de la región, y es precisamente el temor de que el problema del narcotráfico se extendiera a su territorio mediante la aplicación del Plan Colombia, y de que pudiera provocar daños irreversibles para sus habitantes. Vemos que muchos de sus temores se han materializado, y han provocado graves estragos en dichos países. Por lo que es comprensible que su postura sea de temor y preocupación respecto a la aplicación del Plan desde un principio.

Capítulo IV

El futuro del Plan Colombia.

4. El futuro del Plan Colombia.

Sin duda y como hemos visto, ha habido muchas posturas respecto a la puesta en marcha del Plan Colombia, algunas opiniones antagónicas y otras que aparentemente buscan alcanzar un mismo objetivo, pero que a pesar de todas ellas, el Plan ha tomado un rumbo muy claro de cuáles que pone de manifiesto cuáles han sido sus verdaderos móviles y los interés que hay detrás, principalmente por parte de Estados Unidos, el gran donador. A continuación, de manera breve enlistaremos tan sólo algunas de las características que hasta ahora ha tenido el "plan".

- El plan ha sido un diagnóstico de la realidad colombiana bastante sesgado de sus causas dejando de lado los problemas estructurales de exclusión política y económica, de violencia estatal y de la concentración de la tierra en pocas manos.
- Se ha generado un uso indiscriminado de la fuerza dentro del plan, debido a la compra permanente de armamento e instrumentos bélicos, al aumento del pie de fuerza y a la invitación permanente a Estados Unidos y de «los países amigos» para confrontar lo que ellos llaman la «Narcoguerrilla» y la amenaza de la seguridad hemisférica por el avance de la guerrilla y el desbordamiento del conflicto armado.
- Ha habido excesiva intervención e invasión por parte de Estados Unidos, bajo el pretexto de combatir el narcotráfico, incluso, bajo la administración del presidente Clinton se mostró gran interés en la aprobación de un paquete de 1.600 millones de dólares en préstamo-ayuda, destinados a operaciones en el Sur del país y el ofrecimiento de ayuda militar, armas, helicópteros, consejeros e inteligencia.
- Ha aumentado el desplazamiento forzado de comunidades, -principalmente indígenas y afrocolombianas- desempleo, pobreza, insalubridad, incertidumbre, muerte y destrucción de la mega biodiversidad y los ecosistemas.
- Se ha dado vía libre a la privatización de empresas rentables colombianas como ISA, ISAGEN, TELECOM y de sectores estratégicos como el carbón, la banca estatal y el petróleo.
- Asimismo se ha planteado como prioritario, el impulso a la inversión extranjera para salir de la crisis a costa de los recortes del gasto público, de más impuestos, congelación de salarios, etc., y sin tocar aspectos relacionados con la corrupción, el clientelismo y el saqueo del tesoro público, entre otros.

Este Plan se ha apartado de la realidad y sobre todo de los objetivos y estrategias planteadas desde un principio. Lejos de eso vemos que "la inversión pública para gastos militares ha aumentado mientras la inversión social se ha ido al piso, eso sí en aras del ajuste fiscal."⁸⁰ Vemos que en su concepción más nítida, el Plan Colombia se ajusta a esta época de neoliberalismo y globalización, donde la soberanía nacional pasa a segundo plano, mientras el derecho a la autodeterminación y a la dignidad como pueblo se desconoce. Es un programa neo liberal que ha combinado intervencionismo político, económico y militar, que hábilmente se ha presentado como un plan humanitario para defender la democracia y salvar al mundo del narcotráfico, encubriendo así las intenciones tanto belicistas como financieras de Estados Unidos aunados con la oligarquía colombiana. Ambos sectores lo que buscan principalmente es doblegar a la insurgencia guerrillera. No en vano dice James Petras al respecto que "el Plan Colombia de Washington y Pastrana no cuenta más que con el apoyo del pentágono, el ejército colombiano (los paramilitares) y los narcocapitalistas que florecen en Bogotá y Miami al calor de la mafia cubana del exilio".⁸¹ Ya que estos elementos, (narcotráfico y guerrilla) amenazan gravemente tanto la hegemonía como el poder político de Estados Unidos.

Por lo tanto, el Plan Colombia manipulado por Estados Unidos, tiende a convertirse en la punta de lanza del intervencionismo yanqui en América Latina. Ya que constituye una afrenta para los pueblos de América Latina, basada en la nueva modalidad de intervención económica, política y militar de los estadounidenses, hacia lo que consideran su patio trasero, América latina. Por lo mismo, no cabe duda de que se van a facilitar aún más los procesos de contrarreforma agraria, se incrementarán el latifundio y las políticas neoliberales que apuntan al desarrollo agroindustrial, los cultivos transgénicos, y el uso de semillas certificadas, medidas todas que en conjunto destruyen la economía campesina y la soberanía alimenticia. Tal parece que no es suficiente la pobreza en que se sumió a ese sector décadas atrás quitándoles el apoyo, generándose desigualdad, terratenientes y gran pobreza; que todavía hoy se pretende aplicar políticas neoliberales, donde los únicos beneficiarios serán los terratenientes locales o las grandes empresas transnacionales de la agro-industria. Dejando al sector agrario en las mismas o peores condiciones, cuando supuestamente la aplicación del Plan debería beneficiarles y apoyarles, porque así fue establecido. En realidad esta estrategia va encaminada a debilitar la capacidad organizativa y de movilización tanto del movimiento obrero

⁸⁰ López Montaño, Cecilia. "¿Lee Usted inglés?", www.eln-voces.com7plandef7debates_plancof_cecilia.htm

⁸¹ "Plan Colombia y sus consecuencias en el Ecuador", www.derechos.net/cedhu/plancolombia/consecuenciasEcuador.html

como del sindical, y particularmente del campesinado. Ya que en las áreas rurales se encuentra buena parte de la base social de la insurgencia guerrillera.

Vemos pues que "este proyecto ha sido todo, menos un Plan Colombia, todo menos una receta local, y sólo lo podemos comprender bajo el concepto de dos dinámicas: el neoliberalismo en América Latina, y la competencia entre Estados Unidos y la Unión Europea. Esos son los verdaderos padres del denominado Plan Colombia".⁸² La primera dinámica, por supuesto, está íntimamente ligada a la segunda. De tal manera que el Plan Colombia no es otra cosa que un sub elemento de una lógica mayor que, sin exagerar, se puede llamar "Anexión económica de América Latina, y como el Plan Colombia ya fue derrotado en su primera fase, a nivel propagandístico, porque ni la Unión Europea ni los gobiernos ni los pueblos latinoamericanos apoyaron este Plan genocida de Washington, entonces ahora lo están rebautizando y lo llaman iniciativa Andina".⁸³ Entonces se podrían correr algunos riesgos, el primero sería que este Plan condujera a una escalada militar incontrolable, y el otro sería la extensión regional de la situación de guerra.

Ahora bien, las proyecciones sobre el Plan, se pueden resumir en tres ejes que podrían sustentar todas las políticas que en conjunto el gobierno de Colombia y el norteamericano han puesto en marcha; que son: "narcotizar", militarizar y andinizar el conflicto. Pues "la narcotización es el pretexto, la militarización es el método y la andinización es el contexto geográfico socioeconómico y de recursos naturales de los territorios a controlar".⁸⁴

a) La "narcotización" apunta al "corazón y la mente" de las personas, convenciéndolas sobre la maldad de esta actividad, pero sobre todo busca cortar las finanzas de las fuerzas insurgentes y, de paso, poner en "manos blancas" el control de un negocio que se les escapa de las manos en por lo menos un 30%.

b) La militarización es policial, en la perspectiva de gendarmizar a las Fuerzas Armadas nativas, ejército, marina y aviación, evitar conflictos futuros de expansión territorial y golpes militares indeseables y, asimismo, poner los muertos nativos y la destrucción de material bélico que las fuerzas norteamericanas no están dispuestas a proporcionar.

⁸² Dieterich Steffan, Heinz. "Conferencia: evaluación del Plan Colombia en la región andina y el Ecuador", Quito, Ecuador, 1 de julio de 2001, <http://www.rebelion.org/sociales/dieterich010701.htm>

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Cabieses, Hugo. "El Plan Colombia de EE.UU y la ira de Bush por la Amazonia", Lima, Perú, <http://listas.ecuanex.net.ec/pipermail/alai-amlatina/2001q2/000352.html>

c) La andinización es lograr el compromiso de los gobiernos de los países vecinos para intervenir en el conflicto, presionando al Gobierno de Colombia y a las fuerzas insurgentes para llegar a un acuerdo negociado en el que Estados Unidos no resulte excluido o con menos hegemonía que la anterior.

Todo esto, "narcotización", militarización y andinización, apuntan a la perspectiva de "hacer negocio" para sus transnacionales (las norteamericanas) con el modelo neoliberal en la mano, frustrado por los movimientos sociales, hacia la consolidación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) desde río Grande hasta la Patagonia, que permita de paso contrapesar la potencia del Mercosur, la mirada latinoamericana a la Cuenca del Pacífico y la presencia europea al oeste del continente y el Caribe.⁸⁵ Por lo tanto queda claro que "el Plan Colombia, se inscribe dentro de las políticas globales de los Estados Unidos frente a América Latina y el área andina (...) con esta finalidad se está organizando y orquestando una campaña, según la cual el conflicto colombiano amenaza la estabilidad de los países limítrofes, que busca crear las condiciones para organizar un Ejército multinacional andino como mecanismo indirecto de intervención de los Estados Unidos";⁸⁶ y así en el futuro éste pueda mantener y afirmar su hegemonía política y económica en Colombia, para posteriormente extenderse al resto del continente, formando así bloques, que se vean reflejados en ganancias para ellos y sus transnacionales.

4.1 Las motivaciones escondidas de Estados Unidos al apoyar el Plan Colombia.

La globalización ha llevado a Estados Unidos a llenar ciertos vacíos de poder, y a dar nuevas configuraciones a las estructuras de poder. Por ello es que las intervenciones que Estados Unidos empezó a hacer después de conseguir su independencia de la corona inglesa, no han cesado, tan sólo han cambiado la forma de intervenir, es decir, en la actualidad han disfrazado la intervención de diversas formas: través de la supuesta ayuda humanitaria, democrática y antiterrorista, con programas del tipo "Plan Colombia". Precisamente las naciones subdesarrolladas, son la arena sobre la cual más claramente se ejercitan las políticas externas

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ "Declaración de Puerto Asís (Putumayo) del Foro "El Sur Responde al Plan Colombia", 8 y 9 de septiembre de 2000, Colombia, <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/putumayo.html>

de Estados Unidos⁸⁷. De ahí que la región andina (región subdesarrollada) sea una de las áreas más críticas en Latinoamérica, pues sobre ella se ejerce una serie de acciones y de "presiones" con la finalidad de eliminar cualquier distorsión que afecte los intereses de Estados Unidos. Por esto mismo y debido a los diversos intereses que tiene dicho país en la zona, es que le resulta tan importante mantener bajo control a esa región, no importando el medio que utilice para lograrlo.

Analizando a profundidad las acciones que ha Estados Unidos ha llevado a cabo en Colombia, podremos encontrar algunas de los motivos no expuestos por aquél país que lo llevó a apoyar el Plan, objetivos que no coinciden con los que proclamaba en su discurso, sino los que ha escondido debajo del agua. Así encontraremos que cada una de las estrategias que ha utilizado, tiene una buena razón de ser, -al menos para que Estados Unidos pueda alcanzar sus objetivos-, ya que no actúa ni da su ayuda por simple altruismo, valiéndose muchas veces de la ayuda de los organismos internacionales, los cuales se mueven al compás que dicta Estados Unidos. Paradójicamente aunque éste es el primero en proclamar el desarme; sus empresas transnacionales promueven la guerra y la violencia, para así vender sus armas, donde Colombia aparece como una región clave para extender su dominio en el resto del continente.

Ahora bien, recordemos que América Latina es una riqueza de recursos naturales muy basta, ya que existen cuatro de las materias primas principales para la economía del tercer milenio, que son: en primer lugar el oxígeno; pues la Amazonía produce más del 40% del oxígeno del mundo. El oxígeno es una mercancía idónea y hay que cobrarla, desde la perspectiva neoliberal. Y el que tenga el control de la fuente del 40% del oxígeno del mundo, va a tener una renta tremenda sobre este recurso en el futuro. En segundo lugar, cuenta con una gran biodiversidad, y la mayor parte de ella está en la Amazonía. En tercer lugar, el agua dulce. Casi el 30% del agua dulce renovable está en América Latina y la mayor parte en la Amazonía; y por supuesto, el petróleo. Es decir, en esta nueva fase de acumulación del capital, donde ya no hay rincones y mares donde no encuentren petróleo, donde no hay mas atmósfera que no contaminen, es necesario para la tasa de ganancia apoderarse de esta región.⁸⁸

De acuerdo a lo anterior, podemos deducir que uno de los motivos por los que Estados Unidos apoyó el Plan Colombia se debe a esta riqueza natural que existe en América Latina y

⁸⁷ Ianni, Octavio. "Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina", Siglo XXI editores, México. 9na. ed., 1979, Pág. 72.

⁸⁸ Dieterich Steffan, Heinz. Op. Cit.

específicamente en la región andina. Al mismo tiempo esta misma riqueza constituye uno de las razones por las cuales Estados Unidos quiere cerrar el tratado de libre comercio, Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), antes que los europeos puedan reaccionar, -todo esto dentro de la lógica de la globalización por formar bloques económicos-, es por ello que ha decidido arreglar el problema de Colombia por la vía militar, y para ello necesita el servicio de los operadores de esa máquina de terror por lo cual están desempolvando a los terroristas de Estado de la Unión Americana de los años setenta y ochenta, y poniéndolos en las posiciones claves de esta nueva máquina de terror para América Latina que está armando George Bush Jr.⁸⁹ Precisamente una de las líneas transversales del Plan Colombia tiene relación con la economía, proyectando iniciar un proceso de anexión de la región al ALCA. Ya que para el capital americano éste es un tema estratégico de comercio internacional. De hecho, el ex presidente norteamericano Bill Clinton lo expresaba de manera clara: "Quiero afirmar también aquí que aún estamos resueltos a alcanzar la meta que nos fijamos en la Cumbre de las Américas, en Miami, en Diciembre de 1994, para lograr un acuerdo de libre comercio en el 2005 que comprenderá todo el continente. Será la zona de comercio más extensa del mundo, 800 millones de personas invirtiendo en el futuro mutuo, enriqueciéndose la vida unos a otros y avanzando en nuestros intereses mutuos. Los negociadores están elaborando un borrador de acuerdo para presentárselo a los Ministros de Comercio el próximo año en Argentina. Será presentado también a los Presidentes en la cumbre de las Américas en Québec. Debemos continuar el proyecto para realizarlo en el 2005. La fecha no debe aplazarse y estoy seguro que lo lograremos".⁹⁰ Para lograr lo anterior es que Estados Unidos tiene que pacificar la región y así poder reactivar el Mercado Común de las Américas, que haga del Continente una zona de influencia indiscutible de los Estados Unidos. La declaración anterior deja ver que hay un interés geoeconómico que demanda la construcción de "corredores comerciales y de flujo de materias primas" en la región andina que permitan, el paso, -en lo posible también la venta-, de la producción industrial norteamericana; que además, transporten sus desechos industriales hacia el Pacífico y que, sobretodo, lleven de retorno, por dichos "corredores", la producción de la maquila, -que mediante el ALCA se intenta instituir en la región-, así como las materias que la biodiversidad andina puede proveerles para su actividad industrial. De esta manera el Plan Colombia contribuirá, como ya lo ha hecho de alguna manera, a reorganizar económicamente

⁸⁹ Ibíd.

⁹⁰ Librerós, Daniel. "Plan Colombia: instrumento de anexión neocolonial".
<http://www.otherdavos.net/PDF/Libreros.pdf>

las regiones en las cuales incide a fin de permitir la explotación de la fuerza de trabajo barata y de los recursos estratégicos.

Antes de mencionar otro interés que pudo haber movido a Estados Unidos a apoyar el Plan Colombia, recordemos que históricamente Estados Unidos en su lucha por expandir su poderío económico, político y militar se ha valido de la supeditación de gobiernos títeres para implantar planes y programas que garanticen sus intereses. Asimismo el apoyo norteamericano, sobre todo en términos militares, tradicionalmente ha favorecido gobiernos proclives a sus políticas e intereses, y generalmente estas "ayudas" las han recibido aquellos regímenes altamente comprometidos en la violación de derechos humanos. Es así como dentro del neo imperialismo, el Plan Colombia ha sido insertado como un programa político-militar implementado por Estados Unidos para contener el creciente descontento social en América Latina y uno de sus objetivos es aniquilar a los movimientos armados no sólo de Colombia sino de todo el Continente.⁹¹ Ya que cuando se levanta un gobierno que no vaya por la línea que marca Estados Unidos se debe exterminar, y con más razón a los movimientos insurgentes rebeldes. Este es precisamente otro de los objetivos que tiene Estados Unidos al apoyar el Plan. Eliminar a los rebeldes, evitando los "malos ejemplos" para mantener de esta manera su hegemonía. A propósito de esto, Heinz Dieterich ha señalado, que el Plan Colombia busca consolidar la hegemonía de los Estados Unidos en el nuevo orden mundial.⁹² Es por eso que Estados Unidos gasta -cada 24 horas- 800 millones de dólares en el Pentágono, y no puede permitir que 20 mil campesinos armados colombianos, o cuatro millones de indígenas ecuatorianos, les nieguen el acceso al petróleo y al agua dulce. Siendo ellos, (EUA) la potencia más fuerte del mundo, ¿por qué van a echarse para atrás en este proyecto sólo porque unos veinte mil campesinos armados no están de acuerdo?⁹³ Lo anterior deja claro que los intereses de Estados Unidos tanto en la región andina como en Colombia, en buena parte se deben a su riqueza natural, como ya habíamos visto, y por otro lado debido a la guerrilla que se le presenta como un problema y estorbo para cumplir sus objetivos, es por ello que se ve en la necesidad de eliminarla, derribando así los obstáculos que se oponen a sus intereses. Dentro de esta lógica la mayor preocupación del imperialismo norteamericano es el creciente descontento social en los países del Tercer Mundo que tiene como resultado el que los pueblos se incorporen activamente en los movimientos insurgentes,

⁹¹ "El Plan Colombia y la lucha contrainsurgente en América Latina", <http://www.pengo.it/PDPR-EPR/acontecer/acontecer3.htm>

⁹² Dieterich Steffan, Heinz.. Op. Cit.

⁹³ Ibid.

poniéndose en la línea de combate contra las medidas neoliberales que la oligarquía internacional dicta a través de sus diferentes organismos financieros internacionales, que los gobiernos de los países latinoamericanos aplican cual recetario sin importarles que su pueblo cada día se hunda más en la miseria y en la explotación. Por ello que derrotar a las guerrillas colombianas es para Estados Unidos un asunto estratégico y vital ya que no pueden permitir que, a tres horas de Miami, exista este mal ejemplo que puede ser imitado por la juventud y los pueblos que, viendo el estado de decadencia social que hay en el continente, decidan también optar por este camino, por ello la guerrilla está en la mira del neo imperialismo. Esto aunado al objetivo de lograr el control social de los movimientos nacionalistas que se resisten a las políticas neoliberales en la región andina, e impedir así el probable colapso de las democracias tuteladas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio.⁹⁴ Con este plan, Estados Unidos no hace más que mostrar una vez más su afán de auto erigirse como juez y salvador del mundo, al ponerse por encima de las leyes internacionales y de los países del Tercer mundo a los que no reconoce ningún derecho y que bajo cualquier pretexto (como puede ser violación a los derechos humanos, antidemocracia, narcotráfico o terrorismo) impone sus designios con planes y programas enmascarados, avalados por las oligarquías de cada país, y cuando no puede hacerlo de forma velada, lo hace a través de la fuerza militar en el momento y lugar que considere oportuno, valiéndose de su hegemonía militar a escala mundial.

Otro objetivo por parte de Estados Unidos que se ha mantenido parcialmente oculto es el proteger el acceso al más extenso yacimiento de petróleo del hemisferio occidental. Cabe destacar que el gobierno colombiano satisface la ganancia enorme y creciente de las compañías de petróleo de América. De acuerdo con el Departamento de Energía (D.E), el consumo de petróleo creció en 15% entre 1990 y 1999 pasando de 17 para 19.5 millones de barriles por día. Durante el mismo periodo, la producción de petróleo de Colombia creció aproximadamente un 78%, con la mayor parte de la cantidad aumentada que va para los Estados Unidos, hoy, el séptimo suministrador más grande de petróleo a este país.⁹⁵ Pero los cálculos estratégicos norteamericanos están más relacionados con el futuro. Se espera que el consumo en Estados Unidos crezca otros 5 millones de barriles por día en los próximos veinte años, y más de la mitad de ese petróleo tendrá que venir de fuentes extranjeras. Esas

⁹⁴ Salgado Tamayo, Manuel. "Falacias y verdades sobre el Plan Colombia". Quito., Ecuador, 13 de octubre de 2000. <http://www.geocities.com/Eureka/Network/2251/falacias2.htm>

⁹⁵ T. Klare, Michael. "Detrás del petróleo colombiano: Intenciones ocultas", Artículo distribuido por la Agencia Latinoamericana de Información, www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/

cantidades podrían ser fácilmente proporcionadas por los países del Golfo Pérsico, sobre todo por los gigantes petrolíferos como Irán, Iraq y Arabia Saudita. Sin embargo, los estrategas norteamericanos son reticentes a que crezca la dependencia de Estados Unidos de la región inestable (y siempre tensa) de Oriente Medio - y entonces, busca vendedores más accesibles. Y Colombia y Venezuela entran en ese marco. Incluso voceros oficiales de la casa Blanca han comentado que Venezuela es el suministrador extranjero número uno y que "... Venezuela y Colombia están ambas afectadas por los nuevos riesgos en la producción de petróleo", el documento llamó el acceso a esos suministros de "interés vital" para los Estados Unidos. Eso tiene implicaciones significantes de seguridad. Una vez más una fuente de petróleo se perfila como de "interés vital", donde Washington se asegura el suministro a largo plazo.⁹⁶ Asimismo la embajadora de Estados Unidos en Colombia, Ann Patterson, dijo en febrero del 2002, que si bien América Latina no cubriría el desabastecimiento de petróleo, "tiene un margen de maniobra para evitar la especulación de precios".⁹⁷ Además agregó que, "después del 11 de septiembre, el tema de la seguridad petrolera se ha vuelto prioritario para Estados Unidos".⁹⁸

Ahora bien, la dominación y presión de los organismos financieros internacionales han jugado un papel muy importante para que Estados Unidos lleve a cabo sus objetivos y es claramente visible sobre los países en desarrollo. Esto se puede ver en Colombia mediante el acuerdo del Gobierno colombiano con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que contemplaba tanto lo de las privatizaciones de la banca y de las electricificadoras, como lo de la emisión de nuevas leyes para atraer la inversión extranjera entre las que se contemplaban la de crear nuevas condiciones para la explotación de la biodiversidad y los recursos hidroenergéticos. Esta situación explica el porqué algunas transnacionales como la Texas, la Enron (explotación de gas) y la Oxy en Norteamérica y la B.P y la Total hacían ardua campaña para que el plan se aprobara. Uno de los que más se destacaba en toda esta situación era Lawrence Meriage, vicepresidente de Occidental Petroleum Company.⁹⁹ Movido por el mismo interés y bajo el pretexto de "lucha antinarcótica", Estados Unidos ha pretendido desarticular la amenaza que recae sobre los intereses económicos de las multinacionales estadounidenses ya que también desea fortalecer su posición como el país productor y vendedor de armas más importante en el mundo. Es claro que con el incremento de la guerrilla y la violencia en Colombia quienes se han

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ "Interview of Anne Patterson, U.S. Ambassador to Colombia". *El tiempo*. Colombia, 1º de febrero de 2002, <http://eltiempo.terra.com.co/10-02-2002/prip169177.html> y <http://www.ciponline.org/colombia/02021001.htm>

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ T. Klare, Michael, *Op. Cit.*

favorecido son las transnacionales estadounidenses encargadas de comercializar con ella. Porque en toda guerra o conflicto armado se necesitan armas, y obviamente hay quienes se han encargado de fabricarlas y venderlas; curiosamente la empresa norteamericana Lockheed Martin, productora de radares pagó y manipuló encuestas para que la lucha contra el narcotráfico se diera en los países productores de narcóticos porque esto le significaría la posibilidad de vender tres radares y otros equipos que hacían parte de una mercancía que tenían desde hace varios años almacenada. Igual situación se le presentó a la United Technologies Corporation (Sikorsky Aircraft) que produce los Black Hawks y a la Bell Helicopter Textron, productora de los Hueys UH-1H, sólo que en este caso como no se llegaba a un acuerdo para repartirse el mercado, se desató una verdadera batalla para ver quien se quedaba con él. De esta forma, no sólo han ganado las empresas dedicadas a fabricar armas, sino que los congresistas norteamericanos también han obtenido beneficios, sobre todo aquellos a quienes estas empresas les financian sus campañas electorales.¹⁰⁰ De hecho, de acuerdo con el informe semestral presentado por el Departamento de Estado al Congreso estadounidense, se indicó que unas 17 compañías prestaron sus servicios en el 2002, al país sudamericano en lo referente a equipos, adiestramiento y vigilancia en zonas de riesgo. Lo que demuestra que el cuarenta por ciento de los recursos destinados por Estados Unidos al Plan Colombia han quedado en manos de compañías privadas estadounidenses, cuyos contratistas ocupan a los llamados "mercenarios", quienes en ese mismo año recibieron 150 millones de dólares por sus operaciones. En cuanto al 40 por ciento mencionado sobre los recursos que fueron a dar a los contratistas, se refiere a los 370 millones de dólares que Washington dedicó a Colombia el año pasado, 2002.¹⁰¹

Con todo lo anterior vemos que, en realidad el Plan Colombia ha sido un proyecto manipulado por Estados Unidos, en busca de su reestructuración y redefinición hemisférica en materia de seguridad, donde Latinoamérica es vista como una parte más de su poderío y donde juega un rol determinante la participación activa del Comando Sur, bajo las órdenes del general Charles Wilhem, quien planteó que, "la carga de la prueba recae en primer lugar sobre el gobierno colombiano y nuestro trabajo será prepararles para llevar a cabo las operaciones antidrogas en el contexto regional",¹⁰² lo que deja ver que este Plan contempla el desarrollo de un proceso de involucramiento de los países vecinos a Colombia: Perú, Bolivia, Ecuador y Venezuela a fin de

¹⁰⁰ "Las píldoras del Plan", www.eln-voces.com/plandef/debates_plancol_menuda.htm

¹⁰¹ La jornada. "Se quedan 17 empresas de EU con 40% del dinero del Plan Colombia", México D.F., Viernes 20 de junio de 2003.

¹⁰² Vargas Meza, Ricardo. "Plan Colombia: ¿construcción de paz o sobredosis de guerra?"

dar entrenamiento a las fuerzas antidrogas buscando comprometer a las fuerzas armadas en el desarrollo de tareas contra la producción y transporte de drogas ilícitas desde estos países hacia Estados Unidos. Asimismo declaraba, "es necesario que Estados Unidos ayude a organizar, entrenar y donde sea necesario equipar a las naciones socias a fin de que sean capaces de desarrollar operaciones aéreas, fluviales y en tierra".¹⁰³ Con lo anterior se aprecia una clara subordinación de las fuerzas armadas regionales a las estadounidenses y a sus intereses económicos y políticos. El objetivo de este despliegue en Colombia es ejercer control territorial, militar, económico, político y social en la cuenca andino- amazónica debido a los recursos naturales estratégicos que tiene: petróleo, oro, minerales diversos, piedras preciosas, maderas, plantas promisorias y animales exóticos, pero sobre todo agua dulce, oxígeno, biodiversidad genética y culturas ancestrales. Así vemos que, una de las motivaciones de Estados Unidos es lograr beneficios propios a través de la intervención militar directa, que en el futuro facilitará tener Estados policiales que, a cambio de mantener sus privilegios, abrirán las puertas al manejo y la explotación de los recursos de la cuenca amazónica. El Plan Colombia ha sido ejecutado para el control de América Latina, mediante la regionalización del conflicto, sus primeros avances son las instalaciones en bases militares como la de Manta, en Ecuador, y Tres Esquinas en Colombia, que tienen la asistencia directa de militares estadounidenses y que han operado como centros de confrontación y administración de conflictos bélicos; a ellas se suman las bases y campos de prueba en Vieques, Curazao, Aruba y Guantánamo.

Aquí cabría hacer una crítica respecto al apoyo que ha dado Estados Unidos, pues si en realidad se tratara de apoyar a Colombia como tanto se dijo, sería mucho más sencillo condonar la deuda externa, pues Colombia paga por ella cada año más de ocho mil millones de dólares¹⁰⁴; es decir, más de un Plan Colombia entero cada año. Es obvio que las potencias no actúan por filantropía y mucho menos en las relaciones internacionales puesto que no se rigen por el altruismo, sino por su interés nacional. Todo lo anterior deja más claro que el discurso que Estados Unidos utilizó para manipular el Plan y después aprobarlo, llevaba implícitos diversos intereses que sólo favorecerían a dicho país y que por supuesto no se expusieron abiertamente; como sí se mencionaron tanto su preocupación por el grave problema del narcotráfico que aqueja a Colombia, como sus buenas intenciones de ayudar a sanear el área social del Estado colombiano, objetivos de los que finalmente parece haberse olvidado. Pues

¹⁰³ *Ibid.*

www.eln-voces.com/plandef/debates_plancol_vargas.htm

¹⁰⁴ Jones, Dow. "Aumenta deuda externa de Colombia", 18 de abril de 2002, Colombia, http://espanol.biz_yahoo.com/djla/020418/2002041816250010_1.html

los hechos son claros, y dejan ver que Estados Unidos solamente ha actuado para sí mismo, para obtener beneficios propios y así continuar con su "neo imperialismo". Incluso el escritor colombiano Gabriel García Márquez sostuvo recientemente que, "Estados Unidos... es un imperio ciego que ya no considera a Colombia como un buen vecino, ni siquiera como un cómplice barato y confiable, sino como un espacio más para su voracidad imperial".¹⁰⁵

4.2 Las consecuencias del Plan en Colombia.

Colombia ya ha empezado a vivir algunas de las consecuencias de este plan, no obstante, aún hay más secuelas que pudiera dejar este programa, afectando a las clases más desprotegidas, y a toda Colombia en general.

Veamos algunas de las posibles consecuencias. En cuanto a la inversión y la economía se refiere, gracias a la ola privatizadora de las empresas de energía y de otros sectores estratégicos de la economía nacional, podrían salir ganancias de funcionarios y empresarios corruptos cercanos al poder que lucrarían de las comisiones y de toda la corruptela que caracterizan este tipo de negocios. Obtendrían igualmente grandes utilidades las empresas norteamericanas que se beneficiarían de las nuevas concesiones y de las nuevas ventajas de la explotación de los recursos naturales como el carbón, petróleo, níquel, etc.

El pueblo colombiano sufriría la entrega del patrimonio nacional, viendo tan sólo cómo se empeña la soberanía nacional incrementando la dependencia; abriéndole paso a una mayor degradación de su población por la vía del encarecimiento de los servicios sociales básicos y del desempleo. Con el incremento de la guerra que vive Colombia, la cual muy posiblemente se intensificaría debido a la militarización que ya ha hecho Estados Unidos en Colombia, se verían afectados los campesinos y los pobladores de estas regiones quienes serían finalmente las víctimas de los bombardeos, de la ola represiva y del envenenamiento de las tierras que se ha hecho a través de las fumigaciones. No así, las transnacionales saldrían ganando, al apoderarse de los sectores básicos de la economía con un futuro rentable.¹⁰⁶

¹⁰⁵ "Carta abierta de Gabriel García Márquez", 19 de mayo de 2003.
<http://www.ansa.it/ansalatina/notizie/rubriche/entrevistas/20030519133532569533.html>

¹⁰⁶ "Plan Colombia: ni para la prosperidad ni para la paz... para la guerra",
www.eln-voces.com/plandef/act_planco_ed121.htm

Una de las consecuencias más graves que han aumentado con la aplicación del plan ha sido el desplazamiento forzado, debido a la extensión del conflicto a otras zonas y regiones, lo que entre otras cosas conduciría a que varias etnias indígenas virtualmente desaparecieran. Pero hablemos de las secuelas que en esta materia ya son visibles. Si bien en 1985 se 2,9 millones de colombianos habían desplazado de sus lugares de origen por el conflicto armado en Colombia, de acuerdo con el estudio de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), en el año 2002 registró la situación más crítica con un total de 412.553 personas desplazadas¹⁰⁷

Una de las consecuencias más duras y visibles para los colombianos, con la aplicación de este plan, ha sido el desplazamiento de poblaciones enteras, y la articulación de familias y las comunidades. De hecho, y de acuerdo a la ONG Human Rights Watch, Colombia tiene la tercer mayor población desplazada en el mundo.¹⁰⁸ Ahora bien, muy posiblemente con el desarraigo de territorios en conflicto se expropiaría el suelo en función de intereses ajenos a los pueblos fronterizos y a las naciones involucradas. De hecho en Colombia, más de un millón de campesinos se han visto expulsados de las zonas rurales a causa de la política de tierra quemada de las fuerzas militares y paramilitares colombianas bajo asesoramiento norteamericano.¹⁰⁹ Los grupos étnicos son los más afectados por el desplazamiento, pues al menos el 33% del total de la población expulsada de sus comunidades por los grupos armados en 2002 fueron afrocolombianos y el 5% indígenas. Durante ese mismo año, de acuerdo al informe presentado ante representantes de organizaciones no gubernamentales y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), un total de 21.800 colombianos cruzaron las fronteras de Colombia con Venezuela, Ecuador y Panamá.¹¹⁰

Desafortunadamente estas cifras van en aumento, además de que el desplazamiento forzado incluye ya una serie de efectos negativos tales como, el hecho de que existe un número importante de comunidades que se encuentran bloqueadas por actores armados lo que afecta la salud, el comercio, la libertad de movimiento de las personas, la distribución de alimentos, etc. Además, dicho bloqueo rompe proyectos de vida, a través de una lenta destrucción; y los

¹⁰⁷ "Colombia: los desplazados desde 1985 ya suman 2,9 millones", Lunes 28 de abril de 2003.

<http://www.elcomercio.com/noticias.asp?noid=59421&hl=true>

¹⁰⁸ Chomsky, Noam. "El Plan Colombia: los verdaderos objetivos", Revista KoeYú Latinoamericano, Julio-septiembre 2001, Año 22, No. 83, www.koeyu.com/revista/home.html

¹⁰⁹ Petras, James "El Plan Colombia y sus críticos". El mundo, Madrid, España, 26 de julio de 2000, <http://www.rebellion.org/petras/petras260700.htm>

¹¹⁰ "Colombia: los desplazados desde 1985 ya suman 2,9 millones", Lunes 28 de abril de 2003, Op. Cit.

afectados no tienen posibilidad de vender sus productos, por lo tanto, se quedan sin ingresos, incluso, en muchos sitios ya no hay médicos o promotores de salud, ni educadores, entre tantas cosas más que les hacen falta. Pero lo más alarmante es que estas comunidades no tienen la opción del desplazamiento interno para buscar protección; pues en definitiva el desplazamiento es la búsqueda de protección. Protección que se ha visto más amenazada desde la puesta en marcha del Plan Colombia. La situación que se vive hoy en día Colombia al respecto, es impresionante, ya que unos cinco millones de colombianos viven en el exterior, huyendo precisamente de las desgracias nativas; y en el 2002 cerca de cuatrocientos mil colombianos tuvieron que huir de sus casas y parcelas por culpa de la violencia, como ya lo habían hecho casi tres millones por la misma razón desde hace medio siglo.¹¹¹

Por otro lado se corre el riesgo de un recrudecimiento del conflicto armado en toda la región andina, en el caso de aplicar la táctica de acoso a la guerrilla para forzar que un acuerdo de paz produzca los efectos opuestos. Sin contar que las FARC pueden movilizar hasta un total de 100.000 efectivos en sus zonas de influencia. Aunque, es muy difícil acabar con la violencia en un conflicto introduciendo más violencia, a no ser que se extermine a una de las partes; y es justo lo que ha propuesto el nuevo gobierno de Álvaro Uribe con su régimen de mano dura. Pues él mismo ha declarado su intención de crear un ejército de informantes y aumentar los miembros en las fuerzas de seguridad; al tiempo que los militares de ese país han propuesto crear un "comando militar unificado" de las Américas controlado por Washington, para que los ejércitos de la región combatan bajo al terrorismo donde se encuentre".¹¹² Lo que se podría traducir en una militarización sin contemplaciones en toda Colombia, y sobre todo en las regiones controladas por la guerrilla, empleando así más violencia y represión en el pueblo. "Aunque en el Cono Sur ya eran típicas y conocidas las maniobras militares estadounidenses, el Plan Colombia fue el disparador que hizo regresar la guerra fría a América Latina."¹¹³ Por medio de la iniciativa Andina, por ejemplo, se propuso crear una fuerza multinacional para actuar en una intervención a Colombia, cuyas guerrillas, como ya hemos visto, son calificadas por Washington como el "mal terrorista" a eliminar. Por ello no sorprende que hoy el principal beneficiario de ayuda y entrenamiento militar norteamericano en el hemisferio occidental sea Colombia.

¹¹¹ "Carta abierta de Gabriel García Márquez", 19 de mayo de 2003, Op. Cit.

¹¹² Calloni, Stella. "Avanza la militarización en AL gracias a la guerra de Bush contra el terrorismo", La jornada, 10 de septiembre de 2002, <http://www.jornada.unam.mx/2002/sep02/020910/027n1mun.php?origen=mundo.html>

¹¹³ Ibid.

4.3 Las consecuencias del Plan en la región andina.

La declaración de guerra sin cuartel contra el terrorismo lanzada por George W. Bush, que en general, sorprendió a América Latina en uno de sus periodos más críticos y provocó un avance de la militarización regional, que apresuró la instalación de bases militares de Estados Unidos y la entrada de sus tropas en distintos países. En América Latina, con las guerrillas colombianas en la lista de terroristas, se dinamizó el Plan Colombia para borrar las fronteras entre lucha antinarco tráfico y lucha antiguerrillera.¹¹⁴

Ahora bien, en cuanto a las consecuencias específicas del Plan en la región andina se puede decir que la aplicación del Plan Colombia ha traído graves consecuencias, tanto en lo económico, como en lo social, político y ambiental. Ya que las consecuencias del Plan Colombia no están limitados a los límites nacionales. Cuatro de las naciones que limitan con Colombia ya tienen repercusiones en sus propios territorios y han reaccionado de varias maneras al Plan. Las dos naciones que apoyaron abiertamente la propuesta fueron Perú, luego de la salida del Presidente Fujimori y la designación de un Primer Ministro interino, y Ecuador. En cuanto a Venezuela y Brasil aclararon que "su intención es no apoyar la iniciativa".¹¹⁵

Ahora bien, Ecuador y la región ya enfrentan problemas como movilización de grandes grupos humanos desplazados de la zona de conflicto y afectación económica de las víctimas de la guerra. En general para los gobiernos vecinos, el Plan Colombia ha traído más violencia, cambios tecnológicos en el conflicto, excesiva presencia norteamericana en la zona, generando miles de desplazados, ocasionando que los cultivos de coca se extiendan más al interior de la Amazonía. De continuar así se prevé que la intensificación de la guerra producirá más de 400.000 nuevos desplazados. Un Informe de once ONG's ecuatorianas, denominado "Impactos de la Fumigación del Plan Colombia a partir del 28 de Julio del 2002", entregado al Ministerio de Gobierno y Policía, solicitó que el gobierno exigiera la suspensión de las fumigaciones y el respeto a la banda de 10 kilómetros de la línea de frontera.

Los temidos desplazamientos hacia zonas más seguras de los damnificados civiles de los conflictos son ya un hecho. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estima que en la actualidad son 1.9 millones de desplazados en el interior de

¹¹⁴ Calloni, Stella. Op. Cit.

¹¹⁵ "Plan Colombia y sus consecuencias en el Ecuador", Quito, Ecuador, Marzo de 2001, www.derechos.net/cedhu/plancolombia/CMS.html

Ecuador, algo que se puede incrementar si el conflicto aumenta de intensidad. Al respecto estos países ya han tomado medidas para la impermeabilización de las fronteras sobre todo para impedir la entrada de combatientes desplazados. Ya que la entrada masiva de refugiados puede conllevar una inestabilidad política y social añadida a los países limítrofes, ya bastante afectados por la crisis y el incremento de las desigualdades sociales. En Ecuador puede suponer una fractura interna social más a sumar a las de ricos-pobres; Sierra-Costa e indígenas-blancos. Otro país andino, la República Bolivariana de Venezuela presenta intentos de diálogo con el Movimiento Bolivariano de las FARC. Las consecuencias más evidentes y, desgraciadamente, menos visibles (para los medios de comunicación si no hay imágenes de cadáveres, escenas bélicas y columnas de refugiados no hay interés por los conflictos) pero no menos graves son las económicas y medioambientales. No hay, como no los hubo en otros países donde se erradicaron las plantaciones, programas de desarrollo alternativo bien definidos que permitan unos mínimos de subsistencia para la población que vive del cultivo de la coca; y se sospecha que la fumigación mediante el "fusarium oxysporum" afectará también las explotaciones legales. De hecho, los expertos ambientales consideran que este hongo (fusarium oxysporum) afectará no sólo las plantas de coca sino también los cultivos de banano, maíz, tomate, café, algodón y papa; y se podrá propagar fácilmente por la selva sufriendo mutaciones que lo podrían convertir en un importante factor de destrucción de nuestra biodiversidad. Además de lo anterior y por si no fuera suficiente, esta arma biológica afectará la salud de las personas causándoles enfermedades de la piel (queratitis, oncomicosis y micetomas) y otro tipo de afecciones.¹¹⁶ Además un estudio de la defensoría del pueblo muestra que las fumigaciones han devastado 150.000 hectáreas de bosques y que, de continuar a ese ritmo, en el año 2015, el 70 % de la Orinoquía y la Amazonia se convertiría en potreros y grandes extensiones infértiles.¹¹⁷ Y muy por el contrario de lo que se afirma esas mismas fumigaciones han resultado inútiles para reducir las áreas sembradas ya que los cultivos simplemente se han trasladado de un lugar a otro de la selva.

Pero Ecuador es el país que enfrenta el mayor peligro con el aumento de las fumigaciones a las plantaciones de coca y de la violencia en la región sur del Putumayo Colombiano. Las principales consecuencias para el Ecuador debido al avance de las fuerzas militares en el sur de Colombia son el arribo de cientos de refugiados, la expansión de la violencia y la posibilidad del cultivo y procesamiento de coca en territorio ecuatoriano. Estos son problemas que podrían

¹¹⁶ "Las píldoras del plan", <http://www.nodo50.org/derechosparatodos/Areas/AreaCOLOM-29.html> . Op. Cit.

¹¹⁷ *Ibid.*

destruir cualquier nación, pero Ecuador en su débil y vulnerable condición social, económica y política es especialmente susceptible a las consecuencias negativas del Plan.

Así pues, no es de extrañarse que éste país, aún apoyando al Plan Colombia, tema sus consecuencias. Los efectos se sienten a nivel nacional pero son las provincias del norte del país las más e inmediatamente afectadas. La provincia de Sucumbios se encuentra ubicada directamente en la zona amazónica al sur de la región de Putumayo en Colombia. Aún cuando es una de los centros principales de producción petrolera, Sucumbios carece de un sistema de agua potable, un sistema de alcantarillado, calles pavimentadas y un servicio constante de electricidad. Esta realidad es compartida con las provincias amazónicas de Orellana, sur de Sucumbios. En las demás provincias fronterizas de Carchi, en la región sierra, y Esmeraldas, en la costa, la infraestructura es algo más desarrollada. Aún así, si los efectos del Plan Colombia recrudescieran en el territorio ecuatoriano, estas provincias se verían también forzadas a enfrentarse a consecuencias para las cuales no están preparadas.

Sucumbios no solamente se enfrenta al problema de desplazamientos colombianos a Ecuador sino también, al desplazamiento de sus propios ciudadanos. En enero y febrero de este año, debido a la escalada de los combates entre la guerrilla, los paramilitares y el ejército en el área de Putumayo, los pobladores de cuatro comunidades indígenas fronterizas se vieron forzados a dejar sus casas bajo amenaza de muerte. Sobre los 300 ciudadanos ecuatorianos han buscado refugio en Sucumbios, Quito y otras partes del país. Y aunque han demostrado la voluntad de regresar a sus hogares no es claro si esto podrá convertirse en realidad mientras duren las operaciones del Plan Colombia.

Para diversos grupos, la Base en Manta ha sido considerada como un impedimento a la neutralidad del Ecuador en el conflicto. Ciertos grupos han manifestado que la base es una prueba de la voluntad de colaboración con el "enemigo" por parte del gobierno ecuatoriano. Adicionalmente, si el conflicto llegara a regionalizarse, se teme que el gobierno tenga que utilizar partes del presupuesto nacional en defensa y en el ejército. Esta situación podría llevar al Estado a una mayor militarización, un resultado casi garantizado desde la recepción en marzo, de parte del Dr. Moeller, de \$150 millones de los Estados Unidos que incluye un porcentaje para reforzar las patrullas militares en la frontera colombo-ecuatoriana. Manta es un puesto estratégico avanzado no sólo en esta forma de lucha contra el narcotráfico, como lo han reconocido públicamente los jefes militares yanquis, sino también punto de espionaje y base de

operaciones aéreas, que irá cumpliendo diversos papeles cruciales en la evolución del proyecto agresivo contra Colombia. Si hubiese un mínimo de dignidad en los actuales gobernantes ecuatorianos y en el Congreso Nacional del Ecuador, el Acuerdo del 12 de noviembre de 1999 que entregó la Base de Manta, por un período de 10 años ya habría sido denunciado y anulado, pues han sido los propios norteamericanos los que han violado la letra del texto suscrito.¹¹⁸ Ya que en Manta se han instalado sofisticados equipos de espionaje satelital electrónico, que antes estaban en la Base Howard, en Panamá.¹¹⁹

Existe también preocupación por los efectos médicos y ecológicos de las fumigaciones y el crecimiento de la industria de la droga en el Ecuador. Aún cuando las fumigaciones están siendo realizadas únicamente en Colombia, el químico utilizado, glisofato, puede ser transportado por el aire y el agua hasta territorio ecuatoriano. Oficialmente no dañino para la ecología o los seres humanos, el químico ha sido relacionado con la aparición de enfermedades desde el último verano. Se ha comprobado también, que el químico no solamente destruye las plantas de la droga, sino además toda la vegetación a su alrededor. "Acción Ecológica", una organización ecológica en el Ecuador, ha reportado que cultivos en la provincia de Sucumbios están sufriendo de las consecuencias de los efectos de la llegada del químico en el Ecuador. Precisamente los intentos de erradicación que se han llevado a cabo, tienen el gran problema de que si el cultivo es destruido en una región, este tiende a incrementarse en otros, comúnmente conocido como "efecto globo". Este efecto se está ya viendo en el Ecuador. Entre enero y marzo del 2001, tres laboratorios de procesamiento de droga han sido descubiertos y destruidos en Sucumbios. Además los ecuatorianos temen que parte de los desplazamientos y de los refugiados colombianos terminen realizando la única actividad que conocen para ganarse la vida - el cultivo de coca-. Finalmente un temor general en la región, es el hecho de que se incremente la violencia como resultado del conflicto colombiano; pues existen casos de muerte documentados entre grupos paramilitares, guerrilleros y el ejército de Colombia y Ecuador, que han cometido colombianos contra ecuatorianos y viceversa y desapariciones de ciudadanos por fuerzas militares de ambos países.¹²⁰

¹¹⁸ Salgado Tamayo, Manuel. Op. Cit.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ "Plan Colombia y sus consecuencias en el Ecuador", Documento preparado por la Comisión Ecuamélica de Derechos Humanos, Quito, Ecuador, 16 de marzo de 2001, www.derechos.net/cedhu/plancolombia/CMS.html Op. Cit.

Capítulo V
Conclusiones.

Conclusiones.

Desde principios del siglo XX, Estados Unidos estuvo interesado en el desarrollo de vecinos políticamente estables, en países donde las políticas con frecuencia se caracterizaban por la inestabilidad. Desde entonces, Estados Unidos ha perseguido el objetivo fundamental de mantener la estabilidad y control en América Latina, por considerarlo como un requisito para su propia seguridad y bienestar. Así como antes le interesaba a dicho país que América Latina estuviera relativamente estable a fin de que pudiera alcanzar sus objetivos más próximos, tales como sus intereses comerciales y la democratización de América Latina, afianzando así su seguridad nacional al cien por ciento; hoy día lo sigue haciendo pero de otras formas, pues ya no está tan interesado en la estabilidad política de Latinoamérica, como antaño, sino que ahora su preocupación radica en que dicha región pueda ser uno más, de los mercados a conquistar y dominar; ya que la lucha que se libra en la actualidad es comercial y económica, y no ideológica como fuera en la posguerra. De tal manera, la región latinoamericana sigue siendo una zona que no ha dejado de interesarle a Estados Unidos, ya que muy en el fondo parece no despojarse de la Doctrina Monroe de hace dos siglos, pues sigue viendo a esta región como un conjunto (mercado) rico y potencial tanto por el número de personas, como por sus recursos naturales. Esto aunado a la reciente paranoia estadounidense por buscar enemigos y culpables por todos lados, para atacarlos y eliminarlos; combatiendo así a diestra y siniestra al supuesto enemigo, ya sea terrorismo, narcotráfico, guerrilla, regímenes antidemocráticos, economías cerradas, etc.

Bajo estos deseos expansionistas y neo imperialistas, es que tiene lugar el Plan Colombia, pues como vimos a lo largo del capítulo I, no obstante que ha pasado el tiempo, Estados Unidos, no deja de tener ambiciones y deseos de poder, que ahora son económicos. De ahí que las políticas que empleó hace siglos ya no sean tan útiles y tenga que modificarlas, para que en esta nueva realidad, se ajusten a sus necesidades e intereses, o mejor dicho, responda tanto a su "interés y seguridad nacionales"; discurso que utiliza hoy día para avanzar hacia sus objetivos neo imperialistas, y bajo el cual justifica sus acciones. Pero los medios para alcanzar tales objetivos han cambiado, ya que son más indirectos, más sutiles, pero igualmente dañinos.

América Latina sigue siendo de interés para Estados Unidos, sobre todo Colombia, pero específicamente Colombia, por la situación interna que vive, y debido a su ubicación geoestratégica y condiciones políticas y sociales. Pues como vimos en el capítulo II, Colombia

es un país muy rico en flora, fauna y recursos naturales, además de contar con grandes reservas de ello, sobre todo de las recién descubiertas de petróleo, en la Guajira. Todas estas materias primas principales para la economía del tercer milenio como diría Heinz Dieterich; por lo que se torna necesario e importante para Estados Unidos apoderarse de esta región, y así aumentar su tasa de ganancia. Y qué mejor que empezar su dominio a través de un buen pretexto como lo fue en el caso de Colombia, el narcotráfico y la guerrilla, a través del Plan Colombia, y así poder entrar primero en ese país sin problemas y posteriormente poder hacerlo en la región andina. Bajo el argumento de combatir dos de los problemas sociales que amenazan su seguridad nacional. Así fue como empezó a "ayudar" a Colombia, a través del apoyo al Plan Colombia", el cual no ha sido más que un instrumento de dominación del que se valen las grandes potencias neo imperialistas para lograr sus objetivos. Por lo tanto el Plan Colombia, no es más que una pantalla, con cara humanitaria, que sólo está respondiendo a los intereses de Estados Unidos, y que a más de que fuera un plan multilateral, parece que se ha quedado en el plano bilateral.

Al comparar el Plan Colombia, sus objetivos y estrategias originales con el desarrollo y aplicación de las mismas hoy día, vemos que hay una gran distancia entre ambas. Pues todo el discurso que utilizó Estados Unidos, para apoyar en un principio el Plan Colombia, se ha quedado en los escritos y discursos de sus presidentes, y secretarios de Estado, porque mucho dista lo que pregonaban acerca de apoyar a Colombia a fortalecer sus instituciones jurídicas, de reforzar los derechos humanos, de apoyar los programas alternativos de cultivo, de hacer de ella una democracia más fuerte y de lograr mejoras sociales, ya que todas esas promesas se quedaron en el olvido. Más bien, concentraron sus esfuerzos en combatir, -eso sí, y porque le afecta- de manera cruel el narcotráfico y la guerrilla. Destinando grandes cantidades del presupuesto total del Plan para fortalecer el sector militar. Así pues, analizando el destino del presupuesto del Plan, podremos ver en qué sí está interesado Estados Unidos, y en qué no. Hasta cierto punto es obvio, ya que tiene que vender todo el arsenal armamental que produce, y quedar bien con las grandes empresas transnacionales, además de quitarles toda barrera económica, política o social, y eliminando todo lo que pudiera provocar inestabilidad y desconfianza a sus corporaciones, como lo son la guerrilla y el narcotráfico, y a su vez evitar que ese mal ejemplo se propague; para continuar con su dominio político y económico en la región. Así pues las grandes ganadoras con este Plan, no son sino las transnacionales estadounidenses.

Como vimos en el capítulo IV, puede que hayan existido un par de móviles más que hicieran que Estados Unidos apoyará el Plan Colombia, y no precisamente por filantropía o preocupación por la humanidad como muchas veces pretende hacer notar, sino para velar por sus propios intereses y obtener beneficios que le asegurarán mantener su posición hegemónica. Entre estos motivos ocultos y no expuestos por Estados Unidos, se encuentran su interés por el petróleo dentro de Colombia, y por sus bastos recursos naturales; para de esta manera afianzar dentro de la globalización su posición de potencia mundial y hegemónica. Precisamente una de las líneas transversales del Plan Colombia tiene que ver directamente con la economía, pues Estados Unidos proyecta dar inicio a un proceso de anexión de la región a través del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Ya que el capital americano ve esta anexión como un movimiento estratégico en materia de comercio internacional. Lo que evidencia una vez más que Estados Unidos tiene vivo interés en potenciar su actividad industrial y comercial; y en cuidar y ejercer control en las reservas estratégicas que existen en la región andina, especialmente en Colombia. Esto mismo sucede con su intención de salvaguardar sus intereses petroleros en la zona, y más aún, expandirse y competir con la Unión Europea, su gran adversario por los mercados.

Respecto a la situación de Estados Unidos de querer combatir la guerrilla, parece ser que lo que en realidad lo mueve a hacerlo es el temor de que esos levantamientos subversivos y terroristas se propaguen en el resto del continente. Es precisamente esta situación de querer mantener la hegemonía tanto política como económica, la que obliga a que las oligarquías colombiana y norteamericana, reconozcan y se preocupen principalmente por la dimensión armada del conflicto social y político. Con esto vemos que los teóricos del neo imperialismo no se equivocaban al decir que la ayuda que brindan los países hegemónicos y desarrollados, es un medio privilegiado para enmascarar la explotación, que a su vez es una necesidad económica del capitalismo; lo que termina creando una dependencia del país beneficiado, pero que le beneficia al país dador puesto que le sirve para contrarrestar las tendencias revolucionarias -tales como la guerrilla y las FARC en el caso específico de Colombia-, que se atreven a cuestionar y levantarse en contra del statu quo. Desde esta perspectiva el Plan Colombia constituye la amenaza más clara de intervención tanto directa como indirecta no solo en Colombia, sino en el resto de la región. De tal modo que mientras Colombia siga permitiendo la intervención en el país, será más susceptible de caer bajo el dominio norteamericano, arrastrando consigo al resto de la región andina.

Ahora bien, de acuerdo a todo lo analizado en la presente investigación, podemos concluir respecto al Plan Colombia lo siguiente:

- ↘ Que a pesar de que el Plan fue ideado originalmente por Colombia; al presentarse a Estados Unidos, tuvo que ser rediseñado, lo que hizo que el Plan estuviera manipulado por intereses externos a Colombia. Por lo tanto dicho plan no ha sido más que un programa de corte intervencionista, disfrazado de ayuda humanitaria, -el nuevo medio neo imperialista- tras el cual Estados Unidos ha escondido sus verdaderos intereses económicos y geopolíticos en la zona.
- ↘ El apoyo que Estados Unidos ha brindado a través de este plan, ha sido condicionado y ha apuntado únicamente a obtener beneficios y provechos propios, escudándose bajo el discurso de la seguridad y el interés nacionales.
- ↘ La política estadounidense en Colombia, a través del Plan, ha sido ventajosa para su gobierno y para las empresas transnacionales norteamericanas, dejando a la deriva la economía nacional de Colombia, perjudicando así, todavía más, su difícil situación económica.
- ↘ La ayuda económica liberada por Estados Unidos a través de dicho plan, ha sido en su mayoría destinada al sector militar, lo que ha provocado más violencia, y abuso del poder por parte de los militares y la policía nacional colombiana. Elementos que en su conjunto fácilmente promueven gobiernos militares.
- ↘ El componente fundamental del Plan ha sido el canalizar recursos para el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y la Policía con el objeto de presionar a los grupos insurgentes a la firma de una paz conveniente para la clase dominante.
- ↘ A través de este Plan, Estados Unidos ha penetrado de manera cada vez más directa en Colombia, sobre todo desde el punto de vista político, ya que ha ejercido presión sobre el gobierno colombiano para que éste se vea obligado a modificar su política interna y sus proyectos sociales, económicos y políticos, de manera que finalmente éstos vayan de acuerdo a los intereses estadounidenses y por ende les sean convenientes, no importando la injerencia que cometa en dicho país.
- ↘ Bajo el pretexto de combatir el narcotráfico, se ha militarizado a Colombia, e incluso a Ecuador, su vecino más próximo con la conflictiva zona del sur del país.

- ↖ El plan ha sido una estrategia política-militar contra los pueblos de la Región Andina, que se implementó inicialmente en Colombia y como se tiene previsto se extenderá a los demás países del área andina.
- ↖ Sin duda, la aplicación del plan ha arrastrado consecuencias perjudiciales para la población colombiana, como lo es, el desplazamiento forzado, debido a la expansión del conflicto interno y el narcotráfico.

Si bien hay algo más de que se puede tildar a Estados Unidos es que mucho ha hablado de Colombia, del narcotráfico, de la guerrilla, y del Plan Colombia, pero no ha hecho así de sí mismo, pues sus autoridades no han examinado su situación al interior y no se han planteado un plan para ellos mismos, es decir, un Plan Estados Unidos, el cual debería existir para desarticular la intacta estructura financiera que se ocupa de la comercialización de la droga, cuyos responsables se encuentran en el corazón mismo de sus grandes ciudades, ligados a menudo con la banca internacional. Por tanto, presentarse ante el mundo como los enemigos del narcotráfico, no deja de ser una paradoja. Si ese fuera el propósito del Plan Colombia, este constituiría una trampa, que de fondo ocultaría el interés norteamericano por conservar el control político en toda la región andina.

Con esto vemos que el Plan Colombia, se ha sido insertado como un programa político-militar implementado por Estados Unidos para contener el creciente descontento social en América Latina y uno de sus objetivos es aniquilar a los movimientos armados no sólo de Colombia sino de todo el Continente. Ya que cuando se levanta un gobierno que no vaya por la línea que marca Estados Unidos se debe exterminar, y con más razón a los movimientos insurgentes rebeldes, ahora tachados de terroristas. Este es precisamente otro de los objetivos que tiene Estados Unidos al apoyar el Plan, el eliminar a los rebeldes terroristas, evitando los "malos ejemplos" y mantener así su hegemonía. A propósito de esto, Heinz Dieterich ha señalado muy atinadamente que con el Plan Colombia, Estados Unidos busca consolidar su hegemonía en el nuevo orden mundial. Por ello es que gasta -cada 24 horas- 800 millones de dólares en el Pentágono, y no puede permitir que 20 mil campesinos armados colombianos, o cuatro millones de indígenas ecuatorianos, les nieguen el acceso al petróleo y al agua dulce. Siendo ellos, Estados Unidos, la potencia más fuerte del mundo, ¿por qué van a echarse para atrás en este proyecto sólo porque unos veinte mil campesinos armados no están de acuerdo? Lo anterior deja claro que los intereses de Estados Unidos en la región andina y en Colombia, en buena

parte se deben a su riqueza natural como ya habíamos visto, y por otro lado debido a la guerrilla que se presenta como un problema y estorbo para cumplir sus objetivos, es por ello que se ve en la necesidad de eliminarla, derribando así los obstáculos que se oponen a sus intereses.

Los norteamericanos por ejemplo observan con inocultable desagrado el proceso de cambios sociales y políticos que vive Venezuela, proceso al que acusan tendenciosamente las élites colombianas de tener una aproximación ideológica y política con las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo). Por todos estos motivos es que Estados Unidos ha intervenido en Colombia, pero no de manera tan directa, ni proclamando sus verdaderos intereses, sino disfrazándolos bajo los diversos medios neo imperialistas. Así se evidencia uno de los motivos por los cuales Estados Unidos está llevando a cabo tales políticas y acciones, ya que como vimos busca un reposicionamiento geoestratégico en la región, ante el creciente descontento popular que despiertan las políticas neoliberales en Ecuador, Perú, Brasil, y Panamá.

Todo lo anterior deja claro que el propósito de Estados Unidos con el Plan Colombia, ha sido el intervenir en el conflicto social y político interno, para imponer y favorecerse a sí mismo y a sus importantes transnacionales del petróleo y del carbón, facilitando la privatización de las principales empresas estatales especialmente en los sectores de salud, educación y comunicaciones, protegiendo a los terratenientes empeñados en el desarrollo agroindustrial y ganadero, apoderándose sin impedimento alguno de las enormes riquezas de la amazonía, y sobre todo manteniendo el control en un país tan conflictivo y geoestratégico, como lo es Colombia.

En breve podemos decir que, El Plan Colombia se convirtió en una especie de Torre de Babel con un único tema: la lucha contra el narcotráfico; y si la agenda de paz se narcotizó fue porque cada uno de los actores contribuyó de alguna manera: Estados Unidos, monotemático con Colombia e interesado sólo por las drogas; el Gobierno de Pastrana, pensando que el tema más atractivo para conseguir financiación era el narcotráfico; y las FARC, quienes asumieron la vocería de los cultivadores de coca, pretendiendo vender la idea ante el mundo de que sin ellos no habrá erradicación para acabar con las inmensas plantaciones.

Queda claro que tanto el conflicto social y armado como la crisis humanitaria que ha sufrido Colombia por décadas, tienen claras raíces en la inequidad económica, las desigualdades sociales y las deformadas y frágiles instituciones estatales. Por lo que, la solución para dichos

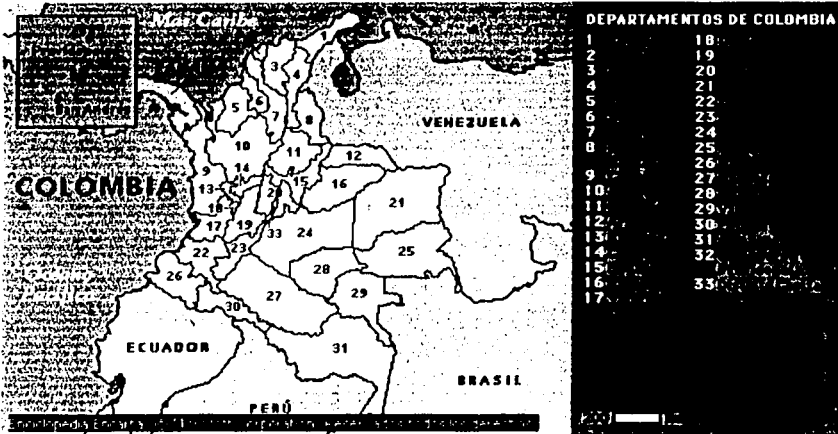
problemas no es, ni debe ser militar, -como se ha pretendido que sea a través del Plan Colombia- sino, social, política y económica, es decir, se debe buscar solucionar el problema de fondo, atacándolo desde la raíz, lo que implicaría, invertir no en armamento ni militares, sino invertir en la gente, en el pueblo colombiano, en su alimentación y educación. A la par de esto, el gobierno de Colombia debería fortalecer sus instituciones jurídicas y su legislación interna, para que de esa manera disminuyera la corrupción que hay al interior de sus instituciones, y los funcionarios pudieran ser más honestos en el desempeño de la política. De ser así, aumentarían las probabilidades de que las políticas aplicadas beneficiaran a la gran mayoría de los olvidados, y se ocuparan de atender y suplir sus necesidades, lo que provocaría que tuvieran en cuenta a la inmensa población que vive en pobreza y se terminarían las contemplaciones y beneficios para con las minoritarias élites burguesas. Por su parte el pueblo colombiano podría ejercer su plena soberanía como Estado libre que es, organizándose, tomando conciencia de su realidad política y social; interesándose y participando en la vida política de su país; para que de esta manera se dé una verdadera participación en la toma de decisiones.

Finalmente y parafraseando al escritor Gabriel García Márquez, podemos decir que, "el mal que agobia a los colombianos ha de durar mucho menos que el bien, y sólo de su creatividad inagotable depende distinguir ahora cuáles de los tantos y turbios caminos son los ciertos para vivirlos en la paz de los vivos y gozarlos con el derecho propio y por siempre jamás. Así sea".

"...la única manera para que la historia no se repita es manteniéndola viva".
Eduardo Galeano.

A N E X O

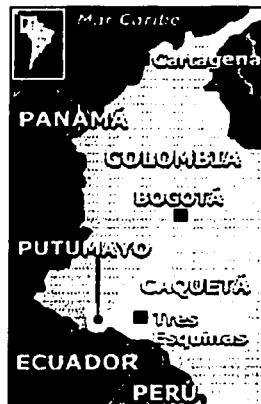
MAPA 1



Departamentos de Colombia

Hasta la reforma constitucional de 1991, el territorio colombiano estaba dividido en departamentos, intendencias, comisarias y un Distrito Especial, el de Bogotá. Tras la entrada en vigor de la nueva Constitución, el país pasó a estructurarse administrativamente en 32 departamentos y un Distrito Capital (Santafé de Bogotá).

MAPA 2



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Bibliografía:

BEJARANO Jesús Antonio, et al. "The Latin American program working paper series, el proceso de paz en Colombia y la política exterior de los Estados Unidos", Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, USA, 2000.

BOBBIO, Norberto, et al. "Diccionario de política", Tomo A-J. Siglo XXI editores, México, 1991.

BOERSNER, Demetrio. "Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia", Ed. Nueva Sociedad, Caracas Venezuela, 4ta. ed., 1990.

BRAILLARD, Philippe y de SENARCLENS, Pierre. "El imperialismo", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

CHOMSKY, Noam. "Lo que realmente quiere el tío Sam", Siglo XXI editores, México, 1994.

"En el umbral del siglo XXI, informe sobre el desarrollo mundial 1999-2000", Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España, 2000.

"Estudios de la OFDPD sobre drogas y delitos. Estadísticas. Tendencias Mundiales de las Drogas Ilícitas 2001", Publicación de las Naciones Unidas, Eslovaquia, 2001.

Enciclopedia Microsoft Encarta 2001. Microsoft Corporation.

GALEANO, Eduardo. "El libro de los abrazos", Siglo XXI editores, México, 1989.

GARCÍA, Márquez Gabriel. "El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza", Ed. Diana, México, 1982.

GONZÁLEZ, Casanova Pablo. "América Latina: historia de medio siglo", Tomo 1, Siglo XXI editores, México, 11ma ed. 1998

GONZÁLEZ, Casanova Pablo y Saxe-Fernández John. "El mundo actual: situación y alternativas", Siglo XXI editores, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México, 1996.

GONZÁLEZ, Casanova Pablo. "Imperialismo y liberación", Siglo XXI editores, México, 9na ed., 1983.

GREENE, Felix. "El enemigo", México, Siglo XXI editores, 3ra ed., 1976.

HERNÁNDEZ -VELA, Salgado Edmundo. "Diccionario de política internacional", Ed. Porrúa, México, 1996.

HOUTART, Francois. Et al. "El otro Davos", Plaza y Valdes editores, México, 2001.

IANNI Octavio. "Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina", Siglo XXI editores, México, 9na. ed., 1979.

- IANNI, Octavio. "La era del globalismo", Siglo XXI editores, México, 1999.
- IANNI, Octavio. "Teorías de la globalización", Siglo XXI editores, México, 1996.
- "Informe sobre el desarrollo mundial 2002", Ediciones Mundi-Prensa, Publicado para el Banco de México, Madrid, España, 2002.
- KLAUS, Von Beyme. "Enciclopedia de conceptos básicos", Política 4, Edic. Rioduero, Madrid, España, 1975.
- MAIRA, Luis. "Estados Unidos, una visión latinoamericana", Fondo de Cultura Económica/CIDE, México, 1984.
- "ODCCP Studies on Drugs and Crime. Statistics. Global Illicit Drug Trends 2000", United Nations publication, Austria, 2000.
- PALACIO, Castañeda Germán. "Globalizaciones, estado y narcotráfico", UNIJUS, Bogotá Colombia, 1998.
- PETRAS, James. "América Latina. De la globalización a la revolución", Homo sapiens ediciones, Rosario Argentina, 1999.
- POPE, Atkins G. "América Latina en el sistema político internacional", Ediciones Gernika, México, 1980.
- ROSSEAU, Charles. "Derecho Internacional Público", Ediciones Ariel, Barcelona España, 1966.
- ROUQUIÉ, Alain. "América Latina, introducción al extremo occidente", Siglo XXI editores, México, 4ta ed., 1997.
- SAXE, Fernández E., Eduardo y BRÜGGER Bourgeois Christian. "El globalismo democrático neoliberal y la crisis latinoamericana", Cuadernos Prometeo, Heradía, Costa Rica, 1996.
- VARAS, Augusto. "La autonomía militar en América Latina", Ed. Nueva Sociedad, Caracas Venezuela, 1988.
- VÁSQUEZ, Sánchez Jaime. "El ordenamiento territorial y el proceso de paz en Colombia", BANCOMEXT, Revista de Comercio Exterior, Vol. 52, Número 2, febrero de 2002.
- "World Drug Report 2002. United Nations ODCCP", Oxford University Press, Great Britain.2000.

TF SIS CON
FALLA DE ORIGEN

Direcciones en Internet:

<http://www.bbc.co.uk/spanish/>
<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/>
<http://www.deslinde.org.co>
<http://www.elespectador.com>
<http://www.eln-voces.com>
<http://www.elpais.es>
<http://www.eltiempo.terra.com.co/>
<http://es.oneworld.net>
<http://www.google.com.mx>
<http://www.humboldt.org.co/>
<http://www.jornada.unam.mx>
<http://www.monde-diplomatique.fr/cahier/ameriquelatine/>
<http://www.narconews.com>
<http://www.oneworld.net>
<http://www.presidencia.gov.co>
<http://www.rebellion.org/plancolombia/>
<http://www.tiwy.com/pais/colombia/esp.phmtl>
<http://www.ugr.es/>
<http://www.un.org/>
<http://www.usia.gov/>
<http://www.usinfo.state.gov/espanol/colombia/>
<http://www.worldbank.org/>

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN